



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

ÁREA SOCIOHUMANÍSTICA

**TITULACIÓN DE LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
MENCION CIENCIAS HUMANAS Y RELIGIOSAS**

Valores y estilo de vida de los adolescentes octavo y noveno de educación básica, estudio realizado en el Colegio Fiscal Guayaquil de la ciudad de Guayaquil, provincia del Guayas, en el año lectivo 2012-2013.

TRABAJO DE FIN DE TITULACIÓN.

AUTOR: Terry Castillo, José Luis

DIRECTORA: Quezada Loaiza, Enith Elizabeth, Dra.

CENTRO UNIVERSITARIO REGIONAL: GUAYAQUIL

2013

APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE FIN DE TITULACIÓN

Dra. Enith Elizabeth Quezada Loaiza

DOCENTE DEL LA TITULACIÓN

De mi consideración:

El presente trabajo de fin de titulación: “Valores y estilo de vida de los adolescentes octavo y noveno de educación básica, estudio realizado en el Colegio Fiscal Guayaquil de la ciudad de Guayaquil, provincia del Guayas, en el año lectivo 2012-2013”, realizado por: Terry Castillo José Luis, ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación del mismo.

Loja, diciembre del 2013

f).

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

“Yo, Terry Castillo José Luis, declaro ser autor del presente trabajo de fin de titulación: “Valores y estilo de vida de los adolescentes octavo y noveno de educación básica, estudio realizado en el Colegio Fiscal Guayaquil de la ciudad de Guayaquil, provincia del Guayas, en el año lectivo 2012-2013”, siendo la Dra. Enith Elizabeth Quezada Loaiza directora del presente trabajo, y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales. Además certifico que las ideas, conceptos, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 67 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”

f.

Autor: José Luis Terry Castillo

Cédula: 130823492-9

DEDICATORIA

Dedico este trabajo de investigación a mi familia, a mis alumnas del Colegio Fiscal Guayaquil, y a Emmita, por ser una persona tan especial para mí.

AGRADECIMIENTO

Agradezco en primer lugar a Dios, que fue quien me inspiró y puso en mi corazón seguir esta carrera, a mi familia, y a todas aquellas personas que son parte importante de mi vida.

INDICE DE CONTENIDOS

PORTADA.....	i
CERTIFICACIÓN.....	ii
DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS.....	iii
DEDICATORIA.....	iv
AGRADECIMIENTO.....	v
ÍNDICE.....	vi
RESUMEN.....	1
ABSTRACT.....	2
INTRODUCCIÓN.....	3

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO

1.1 NOCIONES BÁSICAS DE LOS VALORES.....	7
1.1.1 Definiciones de valor moral.....	7
1.1.2 Características de los valores morales.....	11
1.1.3 Clasificación y jerarquización de los valores morales.....	13
1.1.4 La dignidad de la persona.....	14
1.2 LA FAMILIA Y CONSTRUCCIÓN DE VALORES.....	16
1.2.1 Familia y valores: conceptos básicos.....	17
1.2.2 Familia como escenario de construcción de valores.....	19
1.2.3 Educación familiar y desarrollo de valores.....	20
1.2.4 Valores y desarrollo social.....	22
1.2.5 Los valores en niños y adolescentes.....	26
1.3 LA ESCUELA Y LA EDUCACIÓN EN VALORES.....	29
1.3.1 Necesidad de educar en valores en la escuela.....	29
1.3.2 La educación en valores en los procesos educativos actuales..	32
1.3.3 El currículo ecuatoriano y la educación en valores.....	33
1.3.4 La moral y los valores vistos por los niños y adolescentes.....	38
1.4 LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y LOS VALORES.....	41

1.4.1	Los medios de comunicación como agentes de socialización...	41
1.4.2	La influencia de la televisión sobre el desarrollo socio moral en niños y adolescentes.....	43
1.4.3	Aspectos positivos y negativos de la programación televisiva y de publicidad en el Ecuador.....	47

CAPÍTULO II

METODOLOGÍA

2.1	Diseño de la investigación.....	53
2.2	Métodos, técnicas e instrumentos de investigación.....	53
2.3	Preguntas de investigación.....	54
2.4	Contexto.....	55
2.5	Población y muestra.....	55
2.6	Recursos.....	56
2.6.1	Humanos.....	56
2.6.2	Institucionales.....	56
2.6.3	Materiales.....	56
2.6.4	Económicos.....	56
2.7	Procedimiento para la aplicación de los instrumentos.....	57

CAPÍTULO III

INTERPRETACIÓN, ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

3.1	Tipos de familia.....	59
3.2	La familia en la construcción de valores morales.....	60
3.2.1	Importancia de la familia.....	60
3.2.2	Dónde se dicen las cosas más importantes de la vida..	61
3.2.3	La disciplina familiar.....	62
3.2.4	Actitud de los jóvenes ante los estereotipos familiares.	63
3.2.5	Actividades compartidas por la familia.....	64
3.2.6	La percepción de los roles familiares.....	65
3.2.7	Valoración de las cosas materiales.....	66
3.3	La escuela como espacio de aprendizaje en la educación en valores y el encuentro con sus pares.....	67
3.3.1	Valoración del mundo escolar.....	67
3.3.2	Valoración del estudio.....	68

3.3.3	Valoración de las normas y el comportamiento personal.....	69
3.3.4	Valoración del buen comportamiento en clase.....	69
3.3.5	Valoración de las relaciones interpersonales.....	70
3.4	Importancia para el niño/a y el adolescente el grupo de amigos como ámbito de juego y amistad.....	71
3.4.1	Importancia del grupo de iguales.....	71
3.4.2	Espacios de interacción social.....	73
3.4.3	Los intercambios sociales.....	73
3.4.4	Actividades preferidas.....	74
3.5	Nuevas tecnologías más utilizadas por los adolescentes en su estilo de vida.....	75
3.5.1	Las nuevas tecnologías.....	75
3.5.2	La televisión.....	80
3.5.3	La radio.....	83
3.6	Jerarquía de valores que manifiestan actualmente los adolescentes.....	84
3.6.1	Valores personales.....	85
3.6.2	Valores sociales.....	85
3.6.3	Valores universales.....	85
3.6.4	Antivalores.....	86

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.1	Conclusiones.....	88
4.2	Recomendaciones.....	89

CAPÍTULO V

PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

5.1	Tema.....	91
5.2	Contexto.....	91
5.3	Justificación.....	91
5.4	Objetivos.....	92
5.5	Metodología.....	93
5.6	Plan de acción.....	95

5.7	Presupuesto.....	96
5.8	Cronograma.....	96
5.9	Bibliografía de la propuesta.....	97
	BIBLIOGRAFÍA.....	98
	ANEXOS.....	106

RESUMEN

En la presente tesis se expone los resultados y análisis de los valores y contravalores practicados por los adolescentes de octavo y noveno año del Colegio Fiscal Guayaquil, institución pública ecuatoriana de gran prestigio, de la ciudad del mismo nombre, Provincia del Guayas, lo cual es de gran trascendencia si tomamos en cuenta que en la actualidad son grandes los cambios sociales que se están suscitando hoy en día, sobre todo en la juventud, y que ello demanda reforzar aún más las dimensiones familiar y educativa, a fin de fortalecer estos valores.

Esta investigación fue llevada a cabo durante el periodo lectivo 2012-2013, donde previa autorización por parte las autoridades del plantel, se tomó una muestra de ochenta estudiantes, a los cuales se les aplicó un cuestionario “Valores y estilo de vida en niños y adolescentes”, adaptación del instrumento de Pérez Alonso-Geta y otros (1993), cuyas respuestas fueron tabuladas y analizadas, estableciéndose el estilo de vida de los adolescentes encuestados en la mencionada institución, y su trascendencia social.

Palabras claves: Valores, contravalores, estilo de vida, adolescentes, ambiente escolar.

ABSTRACT

In the present thesis the results and analysis of the values and countervalues practiced by the adolescents of eighth and ninth year of the Colegio Fiscal Guayaquil is exposed, institution public Ecuadorian of great prestige, of the city of the same name, County of the Guayas, that which is of great transcendency if we take into account that at the present time they are big the social changes that are raising today in day, mainly in the youth, and that it demands it to reinforce even more the dimensions relative and educational, in order to strengthen these values.

This investigation was carried out during the period 2012-2013, where previous authorization for part the authorities of the facility, It was taken a sample of eighty students, to whom were applied a questionnaire "Values and lifestyle in childrens and adolescents", adaptation of Pérez Alonso-Geta's instrument and others (1993), whose answers were tabulated and analyzed, the lifestyle of the adolescents interviewed in the mentioned institution, and its social transcendency settling down.

Keywords: Values, countervalues, lifestyle, adolescents, school atmosphere.

INTRODUCCIÓN

En los últimos tiempos asistimos a múltiples y rápidos cambios sociales, culturales, políticos y económicos que han modificado nuestro estilo de vida y nuestros hábitos. El avance de las sociedades modernas, ha provocado en muchos casos la emergencia de un modelo altamente competitivo que prioriza el individualismo y el éxito social sobre otros valores.

Los avances tecnológicos nos hacen testigo diario y en tiempo real de manifestaciones xenofóbicas, reparto injusto de la riqueza, discriminación, masiva migración, etc. Estos graves problemas, que erosionan progresivamente la sociedad actual, nos llevan a reflexionar sobre la imperiosa necesidad de establecer unos valores básicos en los que sustentar nuestra convivencia, con el fin de alcanzar una sociedad plural en la que los individuos compartan unos mínimos comunes.

La familia es un ámbito privilegiado para el desarrollo inicial de valores, en tanto que reúne unas condiciones especiales que no hay en ningún otro lugar. La escuela no existe al margen de la sociedad sino que es reflejo de ella, al tiempo que se le considera un elemento clave en la continuidad y transformación de la misma.

La enseñanza de los valores implica crear un ambiente en el que se vivan y en el que se le ofrezca a sus integrantes modelos de comportamiento que le sirvan de ejemplo, experiencias prácticas que pongan a prueba esos valores y que les muevan a imitarlos y apropiarse definitivamente de los mismos. (Carrera y Placencia, 2012, p. 8)

Una de las principales formas de aprendizaje es la observación y la imitación, por ende, dentro de una familia un niño/niña aprende de sus padres que son sus dos modelos de seres humanos más cercanos para iniciar su aprendizaje, el rol del padre y la madre son fundamentales para un desarrollo adecuado de valores.

Para una educación en valores por parte de sus padres es de vital importancia la calidad en las relaciones con las personas más significativas en su vida (padres, hermanos, parientes). Es el seno de la familia donde se originan los procesos más básicos de una persona: la expresión de sentimientos adecuados o inadecuados, la personalidad del individuo y patrones de conducta; logrando en cada dinámica familiar

que se realice un proceso de enseñanza-aprendizaje y con el único propósito del bienestar común.

La experiencia del valor siempre requiere de esfuerzo porque todo valor tiene también su contravalor, que es lo que realmente le da sentido. De ahí que la persona tenga que hacer su propia elección para llegar a apropiarse del valor. La educación debe prepararlo, para la mejor elección. Los valores se ofrecen, se exponen y se proponen.

Actualmente se están llevando a cabo investigaciones significativas en doctorados de diferentes universidades españolas y latinoamericanas; nuestra universidad no puede quedarse al margen; por ello el Departamento de Educación y el Instituto Latinoamericano de la Familia (ILFAM) se proponen dar respuesta a la siguiente interrogante: ¿Cómo se encuentran los valores y el estilo de vida de los adolescentes actualmente en el Ecuador?, realidad que la podremos observar en el entorno familiar y en las instituciones educativas.

Las afirmaciones en que concuerdan todos estudios sobre “Familia” es el hecho de ser un lugar necesario e insustituible para la formación integral de la persona humana (hombre/mujer) en el que se forma y desarrolla la individualidad, los principales valores humanos, comportamientos, actitudes y en síntesis la personalidad del ser humano.

En nuestro país también se ha dado importancia a este tema de una u otra forma, como ya se acabó de mencionar, existe esta iniciativa de la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL). También de otras Universidades como la Universidad Estatal de Milagro, donde recientemente se realizó una investigación para una tesis pre licenciatura dirigida por Martha Gavilema Carvajal en el 2010 titulada: “Desarrollar valores para mejorar el comportamiento inadecuado de los estudiantes de octavo año del centro de educación básica N° 22 “Paulino Milán Herrera” de la ciudad de Milagro”. Otra investigación muy relevante en nuestro país, es “Jóvenes de Hoy. Percepción de sí mismos y del mundo en que viven”, realizada por la Fundación Hernán Malo González en el 2010, donde se revela la percepción que tienen los jóvenes de la ciudad de Quito sobre los diferentes valores y antivalores.

En el presente trabajo de investigación se planteó como objetivo general: Conocer los valores más relevantes en relación con los principales agentes de socialización y

personalización (familia, escuela, grupo de amigos y televisión), así como el estilo de vida en los entornos que rodean a los niños y adolescentes, del cual derivan los siguientes objetivos específicos:

1. Establecer los tipos de familia que existen actualmente en el Ecuador.
2. Caracterizar a la familia en la construcción de valores morales.
3. Describir a la escuela como espacio de aprendizaje en la educación en valores y el encuentro con sus pares.
4. Determinar la importancia que tiene para el adolescente el grupo de amigos como ámbito de juego y amistad.
5. Identificar las tecnologías más utilizadas por niños y adolescentes en su estilo de vida.
6. Jerarquizar valores que tienen actualmente los niños y adolescentes.

Todos estos planteamientos fueron resueltos gracias al trabajo arduo que se desarrolló para poder presentar este tema. También hubo las facilidades necesarias, gracias a la apertura de las autoridades del plantel para realizar esta investigación, la colaboración del Departamento de Consejería Estudiantil y los maestros de educación básica que hicieron factible la conclusión del mismo, así como el espíritu de colaboración de los jóvenes y señoritas estudiantes que lo hicieron viable a la hora de alcanzar esta meta.

Existieron limitaciones para la realización de la presente investigación, la principal fue el poco tiempo que se disponía para poder realizarla, ya que una tarea de tal envergadura necesita una gran disposición que es difícil que la pueda cubrir una sola persona. No obstante, una vez superadas, el trabajo llegó a buen término.

Este trabajo de grado contiene los resultados de una encuesta sobre los valores y estilo de vida de los adolescentes de octavo y noveno año de educación básica del Colegio Fiscal Guayaquil, de la ciudad de Guayaquil, Provincia del Guayas realizado durante el año lectivo 2012-2013, donde los resultados de la misma revelan la gran importancia que tiene la familia para los adolescentes, así mismo el grupo de estudio le da una elevada valoración a principios morales importantes tales como el compañerismo, la amistad, la disciplina en el colegio. También se encontró el frecuente uso de tecnologías de comunicación en los estudiantes, especialmente la televisión, la radio, y en menor grado la telefonía celular y el internet.

1. MARCO TEÓRICO

1.1 Nociones básicas de los valores.

1.1.1 Definiciones de valor moral.

A pesar que la práctica de los valores existe desde los albores de la humanidad, las definiciones que se han dado en torno a este tema son más bien recientes. Los valores han sido entendidos de diferentes maneras en las diversas culturas y civilizaciones que han existido a lo largo de la historia. Como antecedente de la práctica de los valores, podemos citar sin lugar a dudas la Sagrada Escritura. Aunque esta fuente no menciona explícitamente la palabra “valores”, desde sus primeras páginas se ve implícita esta temática, cuando se habla desde un principio del bien y del mal cuando Dios aprueba o censura los actos humanos, ya se clasifica de alguna forma, en valores y antivalores, así lo podemos leer en este fragmento del libro de Primera de Reyes, donde el rey Salomón pide sabiduría para poder discernir entre el bien y el mal:

“Da, pues, a tu siervo un corazón sabio para gobernar a tu pueblo y poder discernir entre lo bueno y lo malo” (1 Re 3:9).

Para ciertos estudiosos de la filosofía y de la teología, el tema de los valores en la Biblia es un tanto “difuso”, y necesita los aportes de la experiencia personal para que estos puedan llegar al esclarecimiento:

Podemos decir que en la Biblia se ha sedimentado la figura plena de la experiencia moral; de aquella experiencia que está presente en toda cultura y en toda conciencia, pero a menudo aparece como un claroscuro, tanto que es difícil reconocerla. Por lo tanto, en los textos bíblicos buscamos la verdad de lo que vivimos, la verdad de nuestra experiencia moral. Experiencia que nunca termina, que no se comprende nunca totalmente, que tiene necesidad de un fundamento. La confrontación de nuestra experiencia con los textos nos ayudará a poner en evidencia el aspecto propiamente religioso de la experiencia moral. La experiencia moral de todo hombre, no sólo del creyente, tiene un perfil religioso, lo cual significa que no se puede llegar al bien por vía intelectual, sino que se puede llegar solamente disidiendo entregarse a una causa buena. Solamente cuando el hombre acoge una promesa y se confía en ella, descubre qué es el bien. (Aramini, 2007, p. 92).

De esta manera el Antiguo Testamento, por medio de la promulgación de la ley, hace un primer bosquejo en torno a esta temática, bosquejo que toma una forma más consistente en la Nueva Alianza. En el Nuevo Testamento son abundantes textos que ponen en evidencia la importancia de la práctica de los valores morales, sobre todo, en torno a las palabras pronunciadas por Jesús en sus predicaciones.

El Nuevo Testamento constituye la fuente autorizada de la moral cristiana. En sus textos está presente el radicalismo evangélico y al mismo tiempo el compromiso de traducir este radicalismo en nombres morales adecuados a la variedad de las situaciones históricas. Pero como aludimos respecto del Antiguo Testamento, el acontecimiento de Jesucristo constituye el cumplimiento objetivamente invocado por la primera alianza. La predicación de Jesús hace continua referencia a la ley y a los profetas. La unión entre Jesús y el Antiguo Testamento constituye criterio interpretativo esencial del mensaje del Nuevo Testamento, incluido el mensaje moral. (Aramini, 2007 p. 92).

Para los filósofos griegos el tema de los valores fue de gran interés en sus diferentes tratados; temas como “el bien y el mal” no eran ignorados por estos importantes representantes de los albores de la humanidad:

La palabra axiología (del griego axia-valor, y logos-estudio) es de origen reciente, pues su introducción se produce a principios del siglo XX. No obstante, ya los antiguos griegos dedicaban una parte de la reflexión filosófica a los llamados problemas de valor, tratándolos dentro de la llamada “filosofía práctica” o “conciencia práctica”. Ellos, como casi siempre ocurre, comenzaron por constatar intuitivamente la existencia de los valores, y sólo después se ocuparon de su análisis filosófico. En la vida real el hombre aprende primero a estimar y a desestimar, a evaluar y a devaluar, en fin, a valorar, antes de tomar conciencia plena de qué es en sí el valor o determinado tipo de valor, e indagar acerca del camino de su conocimiento o aprehensión espiritual y exposición teórica. De la misma manera procedieron los griegos, con la especificidad de que la moral fue el objeto por excelencia de sus meditaciones axiológicas. (Martínez, 2010).

Los más grandes representantes de la filosofía griega en el tema de los valores fueron sin lugar a dudas Sócrates, Platón y Aristóteles. Este último destacado por su trascendental obra la “Ética a Nicómaco”

Los valores fueron del interés además de representantes de la filosofía como Platón para el cual valor “es lo que da la verdad a los objetos cognoscibles, la luz y belleza a las cosas, etc., en una palabra es la fuente de todo ser en el hombre y fuera de él”. A su vez Aristóteles abordó en su obra el tema de la moral y las concepciones del valor que tienen los bienes. (Gelavert, 2008)

Tampoco los valores fue un tema olvidado en los filósofos modernos, varios de ellos trataron, no con poca profundidad esta temática, dando sus apreciaciones y definiciones de gran connotación:

En el Modernismo resurge la concepción subjetiva de los valores, retomando algunas tesis aristotélicas. Hobbes en esta etapa expresó: "lo que de algún modo es objeto de apetito o deseo humano es lo que se llama bueno. Y el objeto de su odio y aversión, malo; y de su desprecio, lo vil y lo indigno. Pero estas palabras de bueno, malo y despreciable siempre se usan en relación con la persona que los utiliza. No son siempre una regla de bien, si no tomada de la naturaleza de los objetos mismos" (Gelavert, 2008).

En la actualidad, como ya se mencionó anteriormente, la filosofía ha dado espacio importante al tema de los valores a través de la axiología o estudio de los valores, por lo que las definiciones de lo que es un valor moral son numerosas, ya que es un término difícil de definir; a continuación se presentan algunas de definiciones más destacadas:

“El valor es la convicción razonada y firme de que algo es bueno o malo” (Tierno, 1992, p. 11).

Por otro lado Sandoval (2007) afirma que “en sentido humanista, se entiende por valor lo que hace que un hombre y una mujer sean tales, sin lo cual perderían la humanidad o parte de ella. El valor se refiere a una excelencia o a una perfección” (p. 98).

Otra definición importante es la que ubica a los valores en el plano de las cualidades humanas:

Los valores son cualidades reales a las que le damos cuerpo. Un valor no es una cosa, tampoco es una persona, sino que está en la cosa (un hermoso paisaje), en la persona (una persona solidaria),

en una sociedad (una sociedad respetuosa), en un sistema (un sistema económico justo), en las acciones (una acción buena). (Cortina, 1996).

“Valor es todo aquello a lo cual se aspira por considerado deseable, ya se trate de objetos concretos o de ideales abstractos que motivan y orientan el quehacer humano en una cierta dirección” (Garza y Patiño, 2000, p. 12).

En la definición anterior, se ubica a los valores como aquellas guías que direccionan nuestro camino y nos ayudan a tomar decisiones, ya sean estas en el sentido positivo o negativo, sin quitarle a ser humano la facultad de actuar conforme a estas directrices o no. Otra definición que ubica a los valores en el mismo sentido es la siguiente:

Los valores nos sirven para encaminar la conducta de las personas, son los principios por los cuales hacemos o dejamos de hacer una cosa en determinado momento. Es decir los valores son aquellas cualidades irreales, que nos sugieren que una determinada conducta es y socialmente mejor a otras que consideramos opuestas o contradictorias (Valseca, 2009, p.1).

Al ser cualidades irreales, el destacado pensador José Ortega y Gasset no cree que los valores puedan ser percibidos, sino más bien son estimados por la persona que los practica:

José Ortega y Gasset (1883-1955) no cree que los valores puedan percibirse. Según el filósofo español, los valores son “cualidades de tipo irreal”, por eso no pueden ser directamente perceptivos. Se perciben los objetos, pero no los valores. Así, por ejemplo, en un cuadro el lienzo, la línea, los colores, la forma, etc., son los elementos reales que pueden percibirse, en cambio la belleza, la armonía y la gracia, que son elementos irreales, no se pueden percibir porque son valores. En tanto que cualidades de tipo irreal, según él, los valores sólo se pueden estimar. “El estimar es a los valores lo que el ver a los colores y el oír a los sonidos”, nos dice Ortega. Y agrega: “Estas dos experiencias –la sensible y la estimativa- avanzan independientemente una de otra (..) La facultad estimativa – que nos hace “ver” los valores- es, pues, completamente independiente de la perspicacia sensible o intelectual” (Martínez, 2010).

La raíz etimológica de la palabra valor está asociada con la validez o la justificación operativa de este término:

“La palabra “valor” viene del verbo latino “*valere*” que significa estar bien, tener salud, vigor, fuerza, energía). Un valor es algo que “está bien”, que posee esas características, algo que se impone por sí mismo” (Remolina, 2005, p. 2)

1.1.2 Características de los valores morales.

Son varias las características señaladas por varios autores sobre los valores morales; entre las que se destacan las siguientes:

La trascendencia: Esto quiere decir que los valores coexisten en el ser humano de una manera inseparable, ya que dan sentido a la existencia del ser humano, los valores los encontramos en lo cotidiano, en el diario vivir:

Es imposible imaginar una vida humana sin valores, especialmente sin valores morales, pues no existe ningún ser humano que pueda sentirse más allá del bien y del mal morales, sino que todas las personas somos inevitablemente morales. Son también importantes los valores: estéticos, religiosos, los intelectuales, y los de utilidad, pero son los valores morales los que adecuan estos valores a las exigencias de una vida digna, a las exigencias de nuestro ser “persona”.

Los valores son cualidades que nos permiten acondicionar el mundo, hacerlo habitable. Los valores como la libertad, la justicia, la belleza valen porque nos permiten construir un mundo más humano en que podamos vivir plenamente como personas. Un mundo injusto, insolidario, sin libertades, sin belleza, sin eficacia, no reuniría las condiciones mínimas de habitabilidad. (Cortina, 1996).

Así como lo afirma Adela Cortina, no se puede concebir una vida sin valores, los valores forman parte de cada etapa de nuestra vida, nos acompañan de una forma u otra y forma parte de nuestra personalidad.

Lo cierto es que en la cotidianeidad los valores se presentan como algo de lo más común, no en el sentido que digamos de poder afirmar que todo y todos nos resultan valiosos, sino que en el vocabulario de toda persona los valores aparecen sin excepción alguna a punto de resultar completamente familiar hablar de ellos para cualquiera (Vargas, 2006, p. 7).

Esto quiere decir que para todas las personas determinado valor no tiene la misma importancia, cada persona es capaz de ubicarlo en su propia escala, así que, no es la misma la percepción que cada persona tiene de un mismo valor determinado.

Durabilidad: Se refiere a que los valores no son extinguidos, existen y han existido a lo largo de la historia.

“Y es duradero un valor que contiene en sí el fenómeno de poder existir a lo largo del tiempo, independientemente por completo de que exista la cosa que lo porta” (Vegas, 1999, p. 29).

Polaridad: Los valores pueden ser positivos o negativos, es decir que todo valor posee al mismo tiempo su contravalor.

Quando percibimos un valor, captamos al mismo tiempo si es positivo o negativo, es decir, si nos atrae o nos repele. Valores positivos son sin duda la justicia y la igualdad en las cosas humanas, la utilidad y la belleza, la agilidad y la salud. Valores negativos, por el contrario, la injusticia y la desigualdad, la inutilidad y la fealdad, la torpeza y la enfermedad. (Gavilema, 2010, p. 14).

Los valores se presentan siempre bipolarmente: un polo positivo y un polo negativo. Todo lo que consideramos favorable y conducente a las situaciones deseables y satisfactorias lo calificamos como valor. Todo lo que consideramos desfavorable y contrario a las situaciones deseables y satisfactorias lo calificamos como contravalor. Los contravalores se llaman también antivalores o disvalores. Solemos expresar los valores y antivalores mediante antónimos: conocimiento/ignorancia, verdad/falsedad, justicia/injusticia, belleza/fealdad, conciencia crítica/conciencia alienada. (Domínguez, 2004, p. 3).

Dinamismo: esto quiere decir que, se transforman a lo largo del tiempo y que configuran tanto al hombre como la sociedad.

Los valores poseen dinamismo. Dinamizan y humanizan nuestra acción, nos sentimos motivados a alcanzar los valores positivos y a erradicar los valores negativos. Como toda nuestra vida se encuentra impregnada de valores: positivos o negativos, pocas cosas pueden ser neutrales (Cortina, 1996).

Satisfacción: El valor es capaz de producir satisfacción a toda persona que lo practica, es decir que, mientras más elevado sea el valor practicado, mayor será la satisfacción producida en el individuo practicante.

“Lo que se llama aquí “satisfacción” no tiene nada que ver con el placer, por mucho que el “placer” pueda ser su consecuencia. Satisfacción es una consecuencia del cumplimiento” (Vegas, 1999, p. 30).

1.1.3 Clasificación y jerarquización de los valores morales.

Existen muchas clasificaciones de los valores presentadas por diferentes autores; de las cuales, lo que sí es cierto es que los valores poseen una jerarquía, es decir que hay unos valores que se les ha categorizado como más elevados que otros.

“Tener conciencia de una jerarquía de valores es la base para que una persona actúe de acuerdo con ella y, ante una situación de conflicto, opte por el superior. Pese a todo, debemos tener en cuenta que muchas veces, dar prioridad a un valor, no siempre indica que actuemos de acuerdo con él” (Penas, 2008, p. 28).

Una clasificación de los valores que recopila de manera holística todo el conglomerado de los valores es la del filósofo y teólogo canadiense Bernard Lonergan, que los agrupa en valores vitales, valores sociales, valores culturales, valores personales y valores religiosos:

Son valores vitales la salud y la fuerza, la gracia y el vigor. Es decir, los valores que sirven de fundamento a la vida humana.

Son valores sociales los que se refieren al bien común y hacen posibles los valores vitales de los miembros individuales de la comunidad

Son valores culturales los que descubren y dan el sentido y la significación a los valores vitales y a los valores sociales. “Función de la cultura es descubrir, expresar, validar, criticar, corregir, desarrollar y mejorar esa significación y ese valor”.

Son valores personales la persona en su auto-trascenderse, la libertad y el amor, el amar y ser-
amado; el ser fuente de valores, el ser inspiración e invitación a los otros para actuar de manera
semejante.

Son valores religiosos los que están “en el corazón de la significación y del valor de la vida
humana y del mundo del hombre”. (Lonergan, 2006, p. 37-38, como se citó en Remolina, 2005)

Una de las mejores propuestas acerca de la categorización de los valores es la del
filósofo alemán Max Scheler, quien coloca en primer lugar los valores hedónicos o
sensibles, en segundo lugar los valores vitales, luego los valores espirituales, y por
último los valores religiosos; estos últimos constituyen el punto más alto de esta
jerarquía y superiores a todos los anteriores.

1.1.4 La dignidad de la persona.

Los valores acompañan de manera inseparable al ser humano, los valores existen
porque existen las personas como sujetos pensantes, capaces de tomar decisiones y
de poner en práctica aquello que consideramos como nuestros principios.

La *persona* presupone la presencia de un espíritu, un esfera superior a la esfera psique animal, o
a la mera vida vegetal. Al mencionar la *persona humana*, hemos dado un salto significativo al
mundo de la axiología: podemos, entonces, hablar de un sujeto de derechos y deberes, de un
ser con implicaciones axiológicas (Caracuel, 2003, p. 9).

Desde el relato de la creación, en las primeras páginas de la Sagrada Escritura, se
puede descubrir esta dignidad del hombre, al que Dios lo hace a su “imagen y
semejanza”, enalteciéndolo por encima del resto de la creación. Pero sin lugar a
dudas, uno de los textos que hablan implícitamente de la dignidad del hombre es el
Salmo 8:

Al ver el cielo, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que has creado, ¿qué es el hombre para
que te acuerdes de él, el ser humano para que cuides de él? Lo hiciste apenas inferior a un dios,
coronándolo de gloria y esplendor; le diste poder sobre la obra de tus manos, todo lo pusiste bajo
sus pies (Sal 8: 4-7).

A pesar de esta declaración de la dignidad de la persona, en el Nuevo Testamento aparece otra mucho más profunda: el hombre como hijo de Dios.

“Consideren el amor tan grande que nos ha demostrado el Padre: hasta el punto de llamarnos hijos de Dios; y en verdad lo somos. El mundo no nos conoce porque no lo ha conocido a él” (1 Jn 3:1).

Un documento muy importante de la Iglesia Católica como es el Concilio Vaticano II, también habla de esta dignidad propia del ser humano y de sus consecuencias:

La dignidad humana requiere, por tanto, que el hombre actúe según su conciencia y libre elección, es decir, movido e inducido por convicción interna personal y no bajo la presión de un ciego impulso interior o de la mera coacción externa. El hombre logra esta dignidad cuando, liberado totalmente de la cautividad de las pasiones, tiende a su fin con la libre elección del bien y se procura medios adecuados para ello con eficacia y esfuerzo crecientes (*Gaudium et Spes*, 17).

Esto quiere decir que la dignidad del hombre implica que este tiene la capacidad de autoconfigurarse, la facultad de libre elección, que es lo que conocemos como libertad:

“El hombre es persona, quiere decir, por tanto, que es un sujeto, dueño de sí, capaz de configurar su ser de modo creativo” (Ladaria, 2009, p.90).

Es decir, la libertad debe ser entendida más que una capacidad de elegir entre una cosa y otra, como una capacidad para autodeterminarse.

La autodeterminación que el hombre posee, derivada de su condición de un ser social y racional, tiene su origen a lo que muchos estudiosos han llamado conciencia, corazón de los juicios morales del individuo:

En lo más profundo de su conciencia descubre el hombre la existencia de una ley que él no se dicta a sí mismo, pero a la cual debe obedecer, y cuya voz resuena, cuando es necesario, en los oídos de su corazón, advirtiéndole que debe amar y practicar el bien y que debe evitar el mal: haz esto, evita aquello. Porque el hombre tiene una ley escrita por Dios en su corazón, en cuya obediencia consiste la dignidad humana y por la cual será juzgado personalmente. La conciencia es el núcleo más secreto y el sagrario del hombre, en el que éste se siente a solas con Dios,

cuya voz resuena en el recinto más íntimo de aquélla. Es la conciencia la que de modo admirable da a conocer esa ley cuyo cumplimiento consiste en el amor de Dios y del prójimo. La fidelidad a esta conciencia une a los cristianos con los demás hombres para buscar la verdad y resolver con acierto los numerosos problemas morales que se presentan al individuo y a la sociedad. Cuanto mayor es el predominio de la recta conciencia, tanto mayor seguridad tienen las personas y las sociedades para apartarse del ciego capricho y para someterse a las normas objetivas de la moralidad (Gaudium et Spes, 17).

Por lo tanto, es en la capacidad de decisión del hombre donde los valores toman cuerpo, pues esta libertad permite tomar cierta opción, ya sea en la razón o en la práctica.

Es importante que todos los seres humanos tomemos consciencia de la dignidad que implica la persona, cada uno de nosotros es un ser único e irrepetible, cada uno de nosotros tiene una dignidad, y por ello, la libertad que se mencionó anteriormente no significa que va a violar del derecho del otro, sino más bien hacerlo respetar a toda costa.

Me detengo en esta reflexión para hacer hincapié en el importante concepto de persona como ámbito. La persona es un ámbito, no un objeto. Es una fuente de posibilidades y no un medio para los propios fines, por lo que merece todo respeto. Este análisis, creo, debe ser muy bien entendido y debe servir como punto de partida para entablar auténticos vínculos de unidad. No interiorizarlo puede ser la causa de conductas violentas como las que asistimos en la actualidad. (Caracuel, 2003, p. 97)

1.2 La familia y la construcción de valores.

1.2.1 Familia y valores: conceptos básicos.

Al hablar de familia nos estamos refiriendo a institución tan antigua como la especie humana (Ackerman, 1978) y se han dado muchas definiciones y tratados acerca de este tema, algunas de estas son:

“Familia: un sistema, una unidad, de carácter social y abierto y en constante transformación. Mantiene lazos con lo extrafamiliar, posee capacidad para el

desarrollo y tiene una estructura o formación organizativa compuesta de subsistemas” (Casas, 1994, p.1).

“Familia es la unidad básica de desarrollo y experiencia, de realización y fracaso. Es también la unidad básica de la enfermedad y la salud” (Ackerman, 1978, p. 35)

Desde el punto de vista sociológico se ha definido a familia como “aquellos pequeños grupos primarios residenciales cuyas relaciones internas están socialmente institucionalizadas según normas de parentesco” (Pastor, 2002, p. 23 como se citó en Ortega y Mínguez, 2003)

Otros autores han considerado importante diferenciar lo que es la familia y la estructura familiar:

“Estructura familiar es el conjunto invisible de demandas funcionales que organiza las maneras en las cuales los miembros de la familia interactúan dan lugar a un arreglo o composición específica en el sistema familiar” (Casas, 1994, p. 2)

En 1978, Ackerman describió cuáles son los roles que actualmente cumple la familia:

1. Provisión de abrigo, alimento y otras necesidades materiales que mantienen la vida y proveen protección ante los peligros externos, función que se realiza mejor bajo condiciones de unidad y cooperación social.
2. Provisión de unión social, que es la matriz de los lazos afectivos de las relaciones familiares.
3. Oportunidad para desplegar la identidad personal, ligada a la identidad familiar; este vínculo de identidad proporciona la integridad y fuerza psíquicas para enfrentar experiencias nuevas.
4. El moldeamiento de los roles sexuales, lo que prepara el camino para la maduración y realización sexual.
5. La ejercitación para integrarse en roles sociales y aceptar la responsabilidad social.
6. El fomento del aprendizaje y el apoyo de la creatividad e iniciativa individual. (p. 37)

En la actualidad, se está hablando de los diferentes tipos de familia, Gavilema (2010) nos presenta algunos de estos tipos de familia que en la actualidad se desarrollan en la sociedad y en qué consiste cada uno de estos:

La familia nuclear o elemental: Es la unidad familiar básica que se compone de esposo (padre), esposa (madre) e hijos. Estos últimos pueden ser la descendencia biológica de la pareja o miembros adoptados por la familia.

La familia extensa o consanguínea: Se compone de más de una unidad nuclear, se extiende más allá de dos generaciones y está basada en los vínculos de sangre de una gran cantidad de personas, incluyendo a los padres, niños, abuelos, tíos, tías, sobrinos, primos y demás; por ejemplo, la familia de triple generación incluye a los padres, a sus hijos casados o solteros, a los hijos políticos y a los nietos.

La familia monoparental: Es aquella familia que se constituye por uno de los padres y sus hijos. Esta puede tener diversos orígenes. Ya sea porque los padres se han divorciado y los hijos quedan viviendo con uno de los padres, por lo general la madre; por un embarazo precoz donde se configura otro tipo de familia dentro de la mencionada, la familia de madre soltera; por último da origen a una familia monoparental el fallecimiento de uno de los cónyuges.

La familia de madre soltera: Familia en la que la madre desde un inicio asume sola la crianza de sus hijos/as. Generalmente, es la mujer quien la mayoría de las veces asume este rol, pues el hombre se distancia y no reconoce su paternidad por diversos motivos. En este tipo de familia se debe tener presente que hay distinciones pues no es lo mismo ser madre soltera adolescente, joven o adulta.

Familias normales: Este tipo de familias se muestra unida, los padres tienen claridad en su rol sabiendo el mundo que quieren dar y mostrar a sus hijos, lleno de metas y sueños. Les resulta fácil mantenerse unidos por lo tanto, los hijos crecen estables, seguros, confiados, les resulta fácil dar y recibir afecto y cuando adultos son activos y autónomos, capaces de expresar sus necesidades, por lo tanto, se sienten felices y con altos grados de madurez e independencia.

Familias anormales: En esta clase de hogares, se incluyen aquellos que no representan para el hijo el papel que deberían asumir. (p. 39-40)

1.2.2 Familia como escenario de construcción de valores.

Por la trascendencia que encierra el núcleo familiar, es innegable su papel insustituible en la construcción de los valores, de hecho, los primeros valores aprendidos por el niño son los valores familiares, pues es el primer lugar de convivencia y de formación. La función de educar por parte de la familia es innegable:

La familia es el primer núcleo social que el hombre tiene consciencia y, durante la historia, ha tenido distintas formas que han determinado su relación con el medio educacional. Es así, por ejemplo, que anteriormente a la Revolución Industrial, la familia extensa y tradicional era la más común. Como la madre permanecía en el hogar, era ella quien cumplía con las tareas de cuidados de los hijos, formación básica, entrenamiento, orientación, la familia era la responsable de la salud mental y física de sus hijos.

En los momentos actuales, en cambio, se han generalizado una serie de instituciones que han suplido muchas de estas tareas de la familia, la cual ya no está capacitada para cumplirlas. Así, la educación ha pasado a manos de instituciones escolares, que satisfacen necesidades que la familia ya no logra. Existen actualmente dos instituciones, la familia y la escuela, que se ocupan del proceso educativo. La escuela se encarga de los procesos más colectivos, mientras que la familia presta una atención más individual. (Arancibia, Herrera y Strasser, 1999, p. 245).

Penas (2008) afirma que la familia es el escenario óptimo para la educación en valores, ya que esta posee cuatro características importantes que hacen que esta pueda cumplir de manera efectiva este fin.

En primer lugar, en la familia prima el cariño y las relaciones afectivas y, en este sentido, los afectos son fundamentalmente lo que inicia o bloquea la adquisición de un valor. En segundo lugar, gran parte del tiempo que los padres comparten con sus hijos está siendo, directa o indirectamente, dedicado a la educación de esos valores. En tercer lugar, la familia es el único contexto que permanece constante, como apoyo seguro a lo largo de la vida. Y, en cuarto lugar, la familia está preocupada por el desarrollo integral de sus miembros y desea potenciar al máximo sus habilidades para lograr su desarrollo (p. 83)

1.2.3 Educación familiar y desarrollo de valores.

La familia es la fuente primaria de los valores, como ya se indicó anteriormente, pero parece ser que este papel fundamental se ha ido perdiendo a lo largo del tiempo. En la actualidad la educación en valores propia del entorno familiar se está empobreciendo y se podría afirmar incluso, que se encuentra desfigurada. De hecho, parece ser que muchos padres quieren desligarse de esta función importante, la cual no puede ser asumida por la escuela, pues este no es el ente primario de transmisión de los valores.

La escuela, por ejemplo, imperceptible y sutilmente las asume y los docentes pasan a ocupar roles paternos, terapéuticos y de trabajadores sociales. Se complejiza así su función específica de enseñanza haciéndose cargo en bloque de aspectos socio- emocionales y culturales de los alumnos que, por otra parte, no puede cubrir, lo que produce un círculo de frustración y descalificación continuo. Los docentes, también partícipes de esta cultura social, actúan estos mismos modelos de adultos abdicantes lo que da como resultado una forma radicalmente opuesta al tradicional y cuestionado autoritarismo: el permisivismo y el facilismo. (Baeza, 2000, p. 10).

La influencia de diferentes factores como la pobreza, la proliferación de embarazos en adolescentes, las migraciones a otros países para buscar una mejor estabilidad económica, existen muchas familias disfuncionales, conformadas por los hijos y por solo uno de los padres, incluso muchos niños se crían en manos de otras personas ajenas a sus progenitores. No es ajeno a nuestra sociedad encontrarnos con padres de familia que trabajan todo el día, incluso fines de semana y por ese motivo no pasan un tiempo suficiente con sus hijos, no hay comunicación y no se pueden establecer lazos profundos que permitan desarrollar aquellas relaciones de afecto y armonía necesarias entre padres e hijos. Algunos de estos niños se crían solos o con una persona contratada para suplir de una u otra manera los cuidados y atenciones propios de sus progenitores, y en el mejor de los casos están bajo la tutoría de algún familiar cercano. Esto ocasiona un gran vacío en el infante, al crecer en un contexto ajeno al familiar o si a pesar de desarrollarse en el mencionado contexto, este se encuentra distorsionado. La consecuencia es definitiva, se forman personas que no han interiorizado por completo los valores más elementales, por lo que se les hará muy difícil aplicarlos en situaciones concretas:

Factores económicos-sociales influyen también, en no poca medida, en esta situación: los padres, con frecuencia se ven obligados a permanecer casi todo el día fuera de la casa para proveer la subsistencia de los hijos, que permanecen la mayor parte del día virtualmente abandonados, como huérfanos, atendidos, en el mejor de los casos, por una abuela o abuelo. Sólo pueden dedicarles una pequeña parte de su tiempo (casi siempre la noche) que es precisamente el momento en que están más cansados y menos dispuestos a educar y en el cual los hijos tienen, todavía que enfrentar la competencia de la televisión (Espinosa, 2005, p. 3)

Es comprobado también que el nivel socioeconómico posee plena influencia sobre la moral familiar, que dependiendo del caso van a incidir en mayor o menor grado sobre el tipo de valores que se practiquen:

El nivel socioeconómico también influye, comprobándose que los valores elegidos por los padres de nivel medio-alto eran los de tolerancia y autorrealización personal; mientras que los padres de nivel socioeconómico bajo le daban más importancia a los valores de búsqueda de respeto y aprobación por parte de los demás (reconocimiento social) (Penas, 2008, p. 76).

Por ello, el padre de familia deberá tomar actitudes y decisiones dentro del hogar que le permitan más que imponer criterios, influir de manera positiva en los menores. La manera de educar a sus hijos por parte de los padres influye de manera directa en ellos y depende en gran medida del estilo de crianza que los progenitores utilicen en cada caso. Algunos padres quieren imponer de manera rígida la conducta que ellos anhelan o esperan de sus hijos, sin darse cuenta que aquel estilo no va a incidir positivamente, pues no se está enseñando la importancia de valerse por sí mismo y de aprender a tomar sus propias decisiones:

Por lo general, el autoritarismo forma personalidades débiles, temerosas, hurañas e inseguras; niños que debilitan hasta el límite su autoconcepto y que tienden a bloquear la comunicación e interacción con sus semejantes; y en especial, con los adultos, dado que, como mecanismo de transferencia, proyectan ante él la imagen gigantesca y todopoderosa del padre, que mira, controla, supervisa y castiga, a toda hora y por cualquier motivo. Resulta entonces común un niño maltratado por los padres tienda a volverse aislado, huraño, inhábil, torpe, amargado y temeroso socialmente. (De Zubiría, 2012, p. 2).

También existe aquel padre permisivo que no tiene ningún control ni autoridad sobre el niño, dejándolo que éste actúe sin ningún tipo de responsabilidad.

El padre permisivo considera que debe buscar siempre y en todo lugar la felicidad de su hijo. En estas condiciones, el niño toma las decisiones e impone la voluntad en el hogar. El adulto que da subordinado a los intereses del niño, produciéndose una verdadera “revolución copernicana” que invierte los roles, hasta hace poco tiempo relativamente claros y definidos. El niño se toma en el “pequeño tirano” que muerde, maltrata, insulta, humilla, exige e impone su voluntad, ante la mirada de los adultos. Se carece así de límites y responsabilidades para la convivencia. El niño llora y patalea cuando no se acata su voluntad. Sabe lo difícil que es para el adulto soportar la mirada castigadora del público que percibe la escena; y por ello, el niño siempre prefiere realizar el escándalo ante la presencia de la mayor parte de personas posibles.

La autoridad la ejerce el niño, y los padres aparecen ante él como “subordinados”. Se invierten los roles y ahora el autoritario es el niño. Surge la llamada generación de padres sumisos. (De Zubiría, 2012, p. 4).

La situación de los padres permisivos mencionada anteriormente, está proliferando cada vez más en las familias, y es consecuencia, en la mayoría de casos, que cada día nos encontramos en una sociedad con mayor número de padres jóvenes, incluso padres adolescentes que todavía no tienen la madurez para asumir una responsabilidad de esta envergadura. También no podemos dejar de mencionar el caso de las familias monoparentales o las familias nucleares donde uno de los padres ejerce mayor control sobre los hijos, mientras que el otro progenitor se convierte en el de fácil manipulación por ser el permisivo, de tal manera que el joven internamente se verá confrontado ante los valores que le enseña el uno y el contravalor que le muestra el otro.

Lo ideal es que los padres como educadores actúen bajo cierta firmeza, pero a la vez orientándoles para que desarrollen un pensamiento crítico, promoviendo la honestidad, haciéndoles que se den cuenta que deben asumir las consecuencias de sus actos y que tomen el control de cada situación por más difícil que esta sea. De esta manera, el padre estará desarrollando y fortaleciendo cada día más, los principales valores que se aprenden desde el seno del hogar, tales como: la decencia, la comprensión mutua,

el buen uso del tiempo, la sinceridad y el respeto hacia uno mismo y hacia las demás personas.

Los padres no han de aparecer como “mejores amigos” de sus hijos e hijas, dejar de ejercer la autoridad que les corresponde y exigir a otras instancias que la ejerzan. La autoridad no consiste en mandar, sino que es un sinónimo de ayudar a crecer, de transmitir además de amor, felicidad y bienestar, valores y normas, de fomentar junto con el cariño el respeto... En la actualidad, la mayoría de padres educan sin límites y respeto a sus hijos y de aquí viene una de las dicotomías entre la escuela y la familia. (Maestre, 2009, p. 5)

Como se ha analizado, existen situaciones críticas y conflictivas que golpean actualmente a la familia, pero a pesar de ello, esta importante institución no ha perdido aquella singular característica de fuente germinativa de los valores; tampoco se puede afirmar que exista alguna familia que sea un modelo perfecto, pues en ella se aprende la vivencia tanto del valor como del contravalor. Debiendo los adultos ir cada día reafirmando todas las actitudes positivas y corregir en la mejor medida todas aquellas situaciones que nos alejen de ellas:

Es verdad que no existen experiencias, tampoco en la familia, que no presenten, juntos a aspectos positivos, otros claramente rechazables. Pero, a pesar de los contravalores o experiencias negativas, en la familia se puede identificar una línea básica, la trayectoria vital que permite valorar y reconocer en ellas la existencia y estilo personal de la vida de un individuo. Junto a las conductas no deseables, la estructura familiar ofrece posibilidad de contrastarlas con otras valiosas, valorarlas, dar explicaciones de ellas. Y permite sobre todo, una experiencia continuada del valor (Ortega y Mínguez, 2003, p. 43)

De lo anterior podemos añadir que la experiencia del valor más enriquecedora de la familia es el amor que debe haber en el seno de la misma, con este punto de partida, será mucho más fácil a los hijos apropiarse de los demás valores si hay un clima de afecto y confianza en la institución familiar:

“En la apropiación del valor, siempre hay un componente de pasión, de amor. Por ello, el inicio de la educación en valores debe producirse en el entorno sociofamiliar en que vive el niño” (Ortega y Mínguez, 2003, p. 44).

Con amor se acortan las distancias y se crean vínculos fecundos y propicios para el desarrollo y la vivencia de los valores, los valores no se enseñan como una mera teoría, sino que se los vive en lo más cotidiano, en cada acción, en cada palabra. Los valores se fortalecen con el diálogo, la entrega y donación del individuo hacia el otro:

La familia, primera instancia educadora de valores y virtudes, puede ser también educada. La educación familiar demanda promover una auténtica cultura familiar mediante todas las formas de expresión de los valores humanos: científicos, éticos, relacionales, sociales, estéticos, lúdicos,... que potencian a las personas y a los grupos a los niveles más creativos de humanidad. Constatamos que la familia es la primera y principal escuela de humanidad, es la mejor e imprescindible transmisora de los valores, educadora en las virtudes, el ámbito donde se aprende a ser, vivir, amar, compartir. . Los padres son los primeros responsables de la educación de los hijos. Por ello se ha de posibilitar este derecho-deber educativo de los padres. La familia continúa en proceso de cambio y tenemos que dedicarnos a explorar sus avatares y desafíos. (Parada, 2010, p. 38)

De cualquier manera, ese papel indiscutible, y preponderante de la familia en la educación de los valores tiene su plena vigencia y no se ha perdido a pesar de las múltiples contradicciones de la sociedad actual, no se la ha podido desplazar, manteniéndose su carácter primario, en consecuencia los padres no deben perder esa vigilancia, esa entrega y esa minuciosidad al tema moral, más bien deben afianzarse en ello de una forma más profunda y estar dispuesto a enfrentarse a cada situación, aunque esta implique cambio o algún tipo de reconfiguración personal.

Es urgente que los padres tomen consciencia de la importancia de su papel en relación con la educación de sus hijos, especialmente en lo referente a la transmisión de valores. Por más que la escuela quiera asumir este aspecto o pretenda llamar la atención por el impacto que ejerce sobre el carácter de los niños/as, sus pretensiones son posiblemente exageradas o infundadas. (Froufe, 1990, p. 114-115).

1.2.4 Valores y desarrollo social.

Los valores existen gracias a que el hombre es un ser con capacidad de desarrollarse en un entorno social, facultad que nace de la necesidad que tiene el ser humano de comunicar, de relacionarse, de regular su buen vivir, de llegar a la plenitud.

Su presencia en los escenarios sociales es indiscutible: Los valores aparecen en el horizonte histórico como ideales que exigen adhesión, sacrificios, o al menos respeto, su dinamismo se deja entrever en su capacidad de penetración y configuración de los comportamientos y de los objetos-símbolos. Asimismo los valores revelan su poder y presencia a través de los modelos de comportamiento, los que son más específicos, precisos y limitados que sus fuentes de inspiración (Sandoval, 2007, p. 108).

Los valores son transmitidos por el entorno social, que está representado por tres niveles de relación, que mayor influencia ejercen en los individuos: La familia, la escuela y la sociedad. Cada uno de estos estratos son, de una u otra forma, los responsables de la conducta de cada individuo, cada valor practicado por las personas, es producto de su relación familiar, de su educación o de su entorno o grupo social.

“Los valores se forman, reciben su significación y son transmitidos por el proceso de socialización donde los agentes como la familia, la escuela, los medios de comunicación, los grupos de amigos, tienen mucha importancia”. (Sandoval, 2007, p. 105).

Si bien es cierto, que tanto la familia, como la escuela y la sociedad, son importantes y tienen su propio espacio para desarrollar lo más elevados valores en una persona, no podemos relegar a un segundo plano la función familiar, ni pensar que hay sustituto para ella, pues la familia es el seno de los valores. La educación familiar no puede en ningún caso, ser suprimida o reemplazada

La educación es factor de desarrollo social y la familia, la escuela y la sociedad civil son factores de desarrollo educativo; y esto no debe hacernos relegar a un segundo plano el hecho de que, con la modernización social, se produce una disminución significativa del tiempo real que los adultos pasan con sus hijos, y ese tiempo es ocupado ahora por otras instituciones como las guarderías, los clubs sociales o por la exposición a los medios de comunicación, en especial la televisión y las redes. Lo más significativo es que, con la reducción de ese tiempo, también se limitan las oportunidades de reiterar e insistir en y con los mismos estímulos que es lo propio también de la educación familiar (pocas cosas y reiteradamente) frente a la acción escolar. (Tourñán, 2005, p. 5).

1.2.5 Los valores en niños y adolescentes.

Los valores en niños y adolescentes es un tema bastante complejo porque cuando un individuo cursa los primeros años de su vida, si bien es cierto tiene una gran capacidad para aprender y adquirir nuevas destrezas con una facilidad asombrosa, es también una etapa de cambios profundos que pueden provocar incertidumbre y tensión en la persona, pues todavía no se ha configurado por completo su forma de pensar.

La etapa de la adolescencia se caracteriza por cambios drásticos y rápidos en el desarrollo físico, mental, emocional y social, que provocan ambivalencias y contradicciones en el proceso de búsqueda del equilibrio consigo mismo y con la sociedad a la que el adolescente desea incorporarse. Por ello, los adolescentes son una «materia» moldeable y receptiva que está muy abierta a las influencias de los modelos sociales y de los entornos de vida que frecuentan. La adolescencia es una etapa decisiva en la adquisición y consolidación de los estilos de vida, ya que se consolidan algunas tendencias comportamentales adquiridas en la infancia y se incorporan otras nuevas provenientes de dichos entornos de influencia. (Rodrigo 2004, p. 203).

Es en esta etapa donde cada joven va adquiriendo una capacidad de elección, que le va allanar el camino a su futuro y le va a permitir reconocer entre lo bueno y lo malo. Es por ello, que son los padres los primeros llamados a prestar toda la ayuda necesaria, para que aquel niño en formación desarrolle una capacidad de discernimiento, forme un carácter estable y se sienta realizado con su ser singular. Esta tarea debe ser complementada desde la escuela por parte del maestro, el cual debe estar comprometido con una educación no sólo formal, sino también rica en valores, ya que en no pocos casos es significativo el conflicto interno que puede estar acaeciendo en el interior del joven.

Los temas de conflicto se acentúan generalmente con la edad, y son estadísticamente significativos en el grupo de 12 a 14 años. La “falta de esfuerzo en los estudios”, la “falta de colaboración en la casa”, el “aspecto (ropa, piercings, escotes, etc.)” y las “salidas” son los aspectos que más generan conflictos en esta franja de edad. (Pérez, 2010, p. 6).

Es indiscutible que es algo completamente normal esa búsqueda de identidad por parte de los niños y adolescentes en esta etapa, pero también es indiscutible que los

hijos son el fiel reflejo de los padres y más que palabras y consejos, es el buen ejemplo que los progenitores dan a sus hijos, la mejor manera de crear un ambiente de seguridad y estabilidad emocional.

La familia, como unidad o sistema, es un campo privilegiado de observación e investigación de la interacción humana y por ende de la interacción social. La metáfora de la familia como "aula primordial" apunta a cómo en su seno se instaura el proceso de socialización del hombre. Allí se tejen los lazos afectivos primarios, los modos de expresar el afecto, la vivencia del tiempo y, del espacio, las distancias corporales, el lenguaje, la historia de la familia grande, extensa, que comprende a las distintas generaciones que nos precedieron; es decir, todas las dimensiones humanas más significativas se plasman y transmiten en la cotidianidad de la vida en familia. Esta es por excelencia el campo de las relaciones afectivas más profundas y constituye, por lo tanto, uno de los pilares de la identidad de una persona. (Baeza, 2000, p. 10).

Es importante tomar en cuenta que durante la adolescencia se empiezan a consolidar las relaciones sociales, se tiene un sentido más claro de la amistad; también toma fuerza la atracción por el sexo opuesto y las relaciones de enamoramiento, consecuencia de los cambios hormonales producidos durante esta etapa:

La intensidad e importancia de las amistades, lo mismo que el tiempo que se pasa con los amigos, probablemente sean mayores en la adolescencia que en cualquier otro periodo del ciclo vital. Las amistades se vuelven más recíprocas. Los chicos que atraviesan por la adolescencia temprana empiezan a depender más de los amigos que de los padres en cuanto intimidad y apoyo, y comparten más confidencias que los amigos de menor edad. (Papalia, Olds y Feldman, 2005, p. 508).

Por ello, la orientación que debe brindar tanto el padre como el profesor al adolescente como potenciador de los valores debe de ser muy veraz y oportuna, pues el círculo de las amistades del joven pueden influir negativamente en él. La oportuna intervención del adulto mayor como agente socializador generará el equilibrio y confianza en el educando para que pueda aprender a valerse por sí mismo y tomar decisiones acertadas, una de estas decisiones es la elección correcta de sus amistades, así como el correcto comportamiento con sus semejantes.

Hay ocasiones en las que es difícil encontrar un momento para escuchar al niño, pero es esencial hacerlo si se quiere conseguir una buena comunicación y se ha de mantener la onda disponible cuando realmente se precise. También es esencial para él tener la oportunidad de hablar con el padre y la madre individualmente, especialmente en familias de padres sin pareja de padres de hijos distintos, o de divorciados. Cuando llega la adolescencia puede ser difícil empezar a escuchar y hablar. Pero si se ha comenzado pronto, la buena comunicación puede allanar el camino.

Se debe permitir a los niños que cuenten sus experiencias cotidianas y sus sentimientos a sus padres, que se sientan libres para darles detalles de lo que les está ocurriendo no basta con mantener alguna conversación profunda de vez en cuando. La comunicación no es sólo una cuestión de calidad, sino también de cantidad. Este es un punto extremadamente importante y nunca se hará bastante hincapié en ello. Una gran conversación nunca compensará años de silencio. (Gavilema, 2010, p. 28)

Otro cambio importante que se da en la etapa de la adolescencia es el despertar del pensamiento formal, se da un incremento en la capacidad cognoscitiva del individuo, la persona empieza a pensar de manera más compleja:

Según Piaget, los adolescentes entran al nivel superior del desarrollo cognoscitivo –la etapa de las operaciones formales- al desarrollar la capacidad para pensar de manera abstracta. Este desarrollo, que por lo común se da alrededor de los 11 años, les permite manejar la información de modo nuevo y flexible. Libres ya de limitaciones del aquí y el ahora, entienden el tiempo histórico y el espacio extraterrestre. Utilizan símbolos para representar símbolos (por ejemplo, un numeral desconocido con la letra X) y, por lo tanto, están en posibilidades de aprender álgebra y cálculo. Aprecian mejor las metáforas y las alegorías y, en consecuencia, pueden encontrar significados más ricos en la literatura. Piensan en términos de lo que podría ser y no solamente de lo que es. Imaginan posibilidades y se forman y comprueban hipótesis. (Papalia, Olds y Feldman, 2005, p. 459).

Esta situación debe ser aprovechada al máximo por los educadores, pues deben enseñarles a los adolescentes a desarrollar diferentes habilidades intelectuales y ponerlas en práctica para la resolución de problemas. Pero, sin lugar a dudas, en todo este proceso de enseñanza-aprendizaje no debe faltar la parte afectiva que es el ingrediente definitivo que ayuda al joven a encontrar una identidad propia y realizada:

Para educar y formar el carácter de la personas en el ámbito familiar necesitamos transmitir y vivir unos valores, unas pautas morales, éticas. La educación en valores es una tarea de todos, de aquellos que de un modo u otro interactúan con los educandos. Los espacios educativos privilegiados para la transmisión de los valores son la familia y la escuela, pero sin olvidar la sociedad. La familia ha perdido fuerza en su función educativa original, singularmente comparte esta tarea en la infancia y en la adolescencia con la escuela, pero el hogar sigue siendo insustituible, debido a la profunda relación afectiva que el niño mantiene con sus padres y hermanos. La educación familiar sigue siendo una tarea esencial para la educación de las personas en su proceso de individualización y socialización. (Parada, 2010, p. 30-31).

1.3 La escuela y la educación en valores.

1.3.1 Necesidad de educar en valores en la escuela.

No se puede negar que la actividad educativa está profundamente ligada a los valores, sobre todo si partimos del hecho que los valores pueden ser aprendidos por el ser humano. Valseca (2009) da una definición de educación en valores, evocando su importancia acerca para el conglomerado social:

La educación en valores se puede definir como un proceso de desarrollo y construcción personal. Educación en valores significa encontrar espacios para que el alumnado sea capaz de elaborar de forma racional y autónoma los principios de valor, principios que le van a permitir enfrentarse de manera crítica a la realidad. Además de acercarles a costumbres y comportamientos relacionados con las normas y teorías que hayan hecho suyas, de manera que las relaciones con los demás estén orientadas por valores como la justicia, solidaridad, respeto y la cooperación (p. 2)

Como se mencionó anteriormente, la educación en valores empieza en la familia, pero no se agota en ese ámbito, sino que continúa en el proceso escolar, es por eso que entre los dos ambientes tiene que haber una coherencia entre lo que se aprende y lo que se hace, pues de faltar esta coherencia, podría suscitar una crisis interna en el educando, de ahí la importancia de la educación escolar como potenciador de los valores familiares. Pero hay también que acotar, que hay valores que sólo se aprenden en el seno familiar y otros que le pertenecen al ambiente escolar; en la

escuela se pueden adquirir valores de tipo comunitario, indispensables para desenvolvernos en la sociedad:

La educación es, por tanto, aquella actividad cultural que se lleva a cabo en un contexto intencionalmente organizado para la transmisión de los conocimientos, las habilidades y los valores que son demandados por el grupo social. Así, pues, todo proceso educativo está relacionado con los valores. Por medio de la educación, todo grupo humano tiende a perpetuarse, siendo los valores el medio que da cohesión al grupo al proporcionarles unos determinados estándares de vida. (Parra, 2003, p. 70).

Por tal motivo, no podemos hablar de una educación integral sino existe una educación en valores, no se puede reducir la educación a la mera transmisión de conocimientos, de ahí que, el educador debe agotar todos los recursos para conseguir una educación que lleve a los educandos a no prescindir de los valores, tanto en su pensar como en su actuar.

El área de actuación de la escuela es más extensa en términos de educación formal ya que se apoya en la trasmisión de conocimientos o en el aprendizaje instrumental necesario para su vida futura, mientras que la familia cubre las necesidades del desarrollo expresivo de la personalidad, con sus sentimientos y emociones. Escuela y familia deben formar una única área de superposición de influencias que exige una concordancia entre valores y a las normas esenciales. La escuela va a contribuir a la ampliación de la socialización del niño, permitiéndole el conocimiento de otros papeles de adulto, de otras expectativas de comportamiento en un cuadro de referencia menos emocional que la familia. (Froufe, 1990, p. 116).

El mejor predicador es el ejemplo, y si los maestros no tenemos consecuencia entre nuestras palabras y nuestras acciones, nuestra tarea puede llegar a ser demasiado árida, pues infructuosas son las palabras que no se llevan a la práctica, y en el momento que los jóvenes detecten esta contradicción, su reacción será de inmediato rechazo. Pero, la influencia que ejerce en los estudiantes el buen ejemplo de los maestros, puede ser más determinante de lo que nosotros creemos o imaginamos. De hecho, la acción educativa como portadora de un mensaje debe partir de la transmisión de conocimientos, pero agotarse en este fin, sino llegar a transmitir un estilo de vida basado en la aplicación de los valores.

En definitiva, el educador tiene en su poder un arma insignificante en un mundo que es como el proceloso mar donde reina Leviatán: el ejemplo que puede dar a sus educandos siendo honesto, íntegro, responsable, digno de credibilidad y respeto y, sobre todo, buena persona. Y los Centros educativos deben ser ejemplo de buena gestión, adecuada organización, convivencia sin trabas, respeto a las leyes, amor por las cosas bien hechas. Seguro que esta semilla prenderá en parte del alumnado que esté bajo su influencia y captará la superioridad axiológica que existe entre lo verdaderamente valioso y lo que es pura bisutería (Serrano, 2000).

De ahí, que la educación escolar debe ser transformadora, romper los propios límites de la persona, ir más allá de la enseñanza tradicional, lo cual se logra integrando los conocimientos con la vivencia moral:

La educación en valores demanda de un docente que acompañe la enseñanza con la experiencia; descubra y tome consciencia de sus propios valores para que pueda ser capaz de desarrollarlos en sus alumnos a través de la práctica diaria; internalice que el abordaje de una pedagogía de esta naturaleza debe ser necesariamente compartida con el entorno familiar y social del estudiante, y que su acción docente en el contexto axiológico esté orientada a la sustitución habitual de la transmisión de conocimientos y conceptos, característica propia de la educación tradicional, por experiencias reales de la vida cotidiana de los niños y niñas que permitan evidenciar conductas que resalten los valores, es decir ver con otra mirada la educación de los mismos (Ortega y Sánchez, 2006, p. 61)

Un problema por el cual los valores están desmitificados en el ámbito educativo, es porque si bien es cierto los docentes poseen conocimientos sólidos acerca de su asignatura, estos no practican los valores ni en su vida personal, ni en la vida escolar. Este vacío radica en la voluntad del maestro, que no ha acogido de manera positiva la riqueza de los valores, pero también es consecuencia de no haber recibido en ciertos casos, una adecuada formación en valores durante su tiempo de preparación como educador.

Varias son las circunstancias que pueden llevar al profesor a una actitud de descuido o de inhibición con respecto a la práctica de los valores, siendo las más frecuentes: una sobrecarga de obligaciones docentes y de gestión académica y un compromiso prioritario con la enseñanza de los contenidos disciplinares del currículo; el tiempo que requiere la puesta en práctica de las estrategias conducentes al desarrollo de los valores; la consideración de que la valoración de su

actuación docente va a venir de- terminada más por el nivel de conocimientos y de habilidades alcanzados por los alumnos que por los valores, actitudes y normas, de más difícil comprobación y reconocimiento profesional; la creencia muy generalizada en un gran sector del profesorado de que la educación en valores debe ser asumida por la familia y por otros agentes y fuerzas educativas. (Parra, 2003, p. 87).

De ahí la importancia que los educadores sean maestros de vocación, y ejemplo de dignidad y estilo de vida íntegro, que es lo que nuestra sociedad necesita para edificarse de manera armoniosa.

La educación en valores se ha convertido en un completo desafío al cual el sistema educativo debe enfrentarse, ya que se cuenta con la escasa colaboración por parte de los padres de familias, poniendo en “jaque” a la escuela, ya que la familia no asume por completo su rol primario en cuanto a la formación de los jóvenes, sin hacer conciencia que la educación recibida en la escuela es un complemento de lo que el educando recibe en el seno de su hogar.

El problema de la educación radica aquí, en el momento que las familias delegan la totalidad de la educación de sus hijos e hijas en los maestros. Y si en muchos casos niños y niñas no respetan a sus padres, ¿cómo van a respetar la figura del maestro? La escuela ha de ser una compañera en el largo camino que supone la educación, pero no puede ser una sustituta de la familia, ya que es en ella donde se fraguan la mayoría de los valores esenciales para la vida del individuo. (Maestre, 2009, p. 5)

Es por el motivo antes referido, que la educación formal se ha modificado notablemente en los últimos años, para afrontar estos nuevos desafíos para que la tarea educativa cumpla a cabalidad su función formativa. Hoy la educación necesita y “más allá”, pisar nuevos terrenos.

1.3.2 La educación en valores en los procesos educativos actuales.

Como se había mencionado, los procesos educativos actuales no pueden prescindir de los valores, esta vinculación no es exclusiva, ni se limita a una educación meramente religiosa, sino que debe estar presente en todo el quehacer educativo:

En toda propuesta educativa se contemplan los valores que, por su universalidad, tienen que estar presentes tanto en una orientación educativa religiosa como laica. Y como la educación tiene en cuenta el desarrollo integral de la persona, ni puede restringirse al aprendizaje de contenidos y adquisición de destrezas, que van a ir repercutiendo en todos los ámbitos de la existencia, relegando la dimensión moral de la educación. De ahí la importancia de este eje transversal en torno al cual se articulan los demás temas transversales (Orellana, 2003, p.88).

La educación en valores es tan necesaria como la existencia del mismo ser, es lo que le permite realizarse en un futuro y desenvolverse plenamente en su entorno social, discerniendo cuál es el mejor comportamiento en las diferentes situaciones que se suscitan y cómo afrontar las diferentes dificultades que se presentan en el diario vivir.

El desarrollo de las potencialidades del ser humano, en su relación intrínseca con un entorno en permanente cambio, puede alcanzarse a través de la educación en valores, que debe iniciarse en la familia y continuarse en forma invariable, en los escenarios donde la persona convive con otros, a lo largo de su vida (Guevara, Zambrano y Evies, 2007 p. 83).

Varios autores han reforzado la idea que no puede existir educación que no aborde de una u otra forma el tema de los valores, y al referirnos a los valores estamos hablando de educar, educar para humanizar al hombre, este vínculo entre educación y valores debe de ser inquebrantable:

“Toda educación es formación en valores, pues los mismos son las directrices del mundo humano, y donde el proceso educativo es el eje central para el aprendizaje de los mismos” (Guevara, Zambrano y Evies, 2007, p.99).

Gavilema (2010), ofrece un panorama más amplio de lo antes descrito:

No existe educación sin valores, lo que nos lleva a afirmar también, que la neutralidad no existe, siempre estamos asumiendo una posición, aún la indiferencia, es una posición valorativa frente a aquellas cosas, personas o hechos que no nos interesan. La educación y quienes participan de ella, muestran y han mostrado siempre una escala de valores que orientan sus comportamientos. Sin embargo, tenemos que admitir, que cuando se habla de una Formación en Valores, nos estamos refiriendo a los énfasis puestos sobre la formación moral de la persona, cuidando que su formación tenga una

orientación moral, además, una formación en valores describe un conjunto de condiciones y estrategias sistemáticas para desarrollar estas características en la persona de los y las alumnos dentro de un espacio pedagógicamente pensado. (p. 11)

Hay que tener claro que la educación en valores necesita algo más que grandes discursos y palabras elocuentes, necesita tanto padres como educadores íntegros, capaces de influir positivamente en los niños y jóvenes, pues nuestras palabras deben corresponder a nuestras acciones. Por ese motivo, algunos autores han señalado que es imposible aprender valores si no se ha tenido una vivencia de aquel valor:

Es decir, el valor se aprende si está unido a la experiencia, o más exactamente, si es experiencia. No se puede aprender el valor de la tolerancia y la solidaridad si no se tienen experiencias de esos valores, es decir modelos de conducta tolerante. No se aprende el valor porque se tenga una idea precisa del mismo. No es la claridad cartesiana de los conceptos razón suficiente que mueve y hace posible el aprendizaje de los valores, sino el hecho de su traducción en la experiencia" (Ortega y Mínguez, 2003, p. 43)

Por lo tanto, en la actualidad se necesita en despertar de estos valores en la juventud, para lo cual es necesario un replanteamiento de los mismos por parte de las personas adultas, para poder asumir de manera responsable este papel importante: educar en valores.

No se puede dar lo que no se tiene y el docente tiene que ser una persona impecable en cada acción efectuada dentro, e incluso fuera del aula, debe ser ejemplo vivo de la práctica de los valores, sino cómo podría este pedir a sus alumnos un comportamiento al menos similar. Lamentablemente no todos los docentes están conscientes de este papel importantísimo, quizás porque la docencia se ha convertido en un medio de subsistencia para ellos, más no una oportunidad para formar personas con las más elevadas bondades en su personalidad, no han experimentado la satisfacción que se siente de haber dejado huellas en aquellos jóvenes necesitados de un modelo de vida mostrados no en las páginas de un libro, ni relatados en una antigua leyenda o en un video, sino de un modelo que se hace presente en los días de su niñez o juventud. Eso debe ser el maestro, un auténtico modelo para sus alumnos.

Para Ortega y Sánchez (2008) tres valores básicos en el aula de clases para una convivencia de paz son: tolerancia, solidaridad y justicia. Educar en y para la tolerancia supone la necesidad de asumir la relación entre individuos y contextos culturales distintos, como un requerimiento apremiante para convivir bajo una plena aceptación y respeto mutuo, indicado que para ello debe generarse, desde los espacios iniciales de socialización, un clima donde prevalezca el diálogo como recurso fundamental de comunicación, el respeto por las ideas, opiniones y formas de vida de las personas que nos rodean. En cuanto a la solidaridad añaden que la razón fundamental de esta radica en que cada individuo tome consciencia de que vive en un contexto compartido y, por lo tanto, cualquier acción individual tiene una incidencia colectiva. Por ello, el ámbito escolar no debe dejar de lado el desarrollo de actividades positivas hacia la participación social y hacia el desarrollo de una consciencia moral. Acerca de la justicia, los autores antes mencionados la definen como el elemento axiológico a potenciar desde el escenario educativo, implica, a su vez, otros valores como la libertad, la igualdad y la solidaridad y cita a Aristóteles en su obra “Ética a Nicómaco”, donde el famoso filósofo griego concibe la justicia como la virtud más importante que las demás, la “virtud completa”.

1.3.3 El currículo ecuatoriano y la educación en valores.

En el desarrollo de este importante tema de los valores, ha quedado claro que la palabra educación no se puede desligar de la práctica moral, pero no son pocos los escenarios educativos en los cuales se ha dejado de lado los valores, fortaleciéndose únicamente, como muchos llaman, la “calidad académica”, como si esta excelencia, que tanto se presume en ciertas instituciones educativas, sólo se refiere a la acumulación de saberes científicos y no a una sólida vivencia de las normas éticas.

Las posibilidades de la educación en valores en las tres etapas de la educación básica son escasas y limitadas mientras sigan vigentes los currículos académicos actuales concebidos como sistemas de disciplinas autónomas independientes y clausuradas sobre sí mismas. La reducción de todas las disciplinas a cuatro ámbitos o áreas interdisciplinarias y los currículos concebidos como series de unidades didácticas globalizadas e interdisciplinarias, que sean abiertas, flexibles, versátiles e intercambiables con otras de valor equivalente, representan la única alternativa realista para la educación en valores. (Domínguez, 2004, p.5)

De ahí que varios autores plantean la necesidad urgente de incorporar al currículo el tema de los valores.

El debate pedagógico de los últimos años sobre las finalidades de la educación, ha considerado la urgente necesidad de incorporar en el currículo escolar la formación y práctica en valores. Tal proposición se ha argumentado en la imperiosa contribución que las instituciones educativas deben dar a la problemática social, en la cual los derechos y prácticas de convivencia fundadas en el respeto y la equidad, se yerguen únicamente como buenos propósitos. (Samaniego, 2001)

En nuestro país, como en muchos otros países la educación es responsabilidad del estado, el cual está llamado a llevar a cabo todas las acciones correspondientes con el fin de asegurar una educación con calidad y calidez, una educación que no se quede en lo superficial ni en la mera transmisión de conocimientos, sino impregnada una riqueza en valores éticos y morales.

Así, el Estado está llamado a asumir una doble responsabilidad: por un lado, propiciar y hacer posible procesos de negociación y concertación política con todos los actores sociales para la toma de decisiones educativas; y, por otra parte, procurar la equidad sin menoscabo de los intereses generales. (Narváez, 2010, p. 4)

Más allá de hablar de una incorporación, se podría hablar de una reincorporación, ya que la práctica educativa es completamente árida si no se fundamenta en lo ético, reincorporar, porque lo que se ha perdido hay que recuperarlo, ya que los valores son esenciales en todo proceso enseñanza-aprendizaje.

Además trabajar la educación en valores hace que los alumnos se acerquen a la vida, se formalicen como personas y se integren a la vez que contextualizar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Deben estar presentes a lo largo de toda la vida, desde que nacemos, asumiendo los cambios sociales que se producen a lo largo de la vida. (Domínguez, 2010, p. 93).

Que la educación se fundamente en los valores es más que una necesidad individual, se ha convertido en una necesidad colectiva, pues a nuestra sociedad le urge una educación rica en principios morales, la cual reclama una educación que forme ciudadanos dignos, éticos y a la vez capaces en su propio quehacer individual.

Resulta cada vez más difícil que los sistemas educativos pongan oídos sordos a las exigencias sociales que, fundamentalmente, demandan de la escuela una formación ética y moral que permita la convivencia armónica –lo que no significa libre de conflictos- en las sociedades en las que vivimos. Los sistemas educativos están, inevitablemente, fundados en los valores. Estos pervaden los sistemas educativos. Como bien nos dicen los filósofos de la educación, todas las elecciones que deben hacerse en educación –desde los contenidos, las metodologías, los tipos de maestros- están basados en la visión que esta sociedad tiene de “lo que vale la pena”, es decir, un conjunto de valores. Lo que parece no ocurrir con toda la eficacia que la sociedad quisiera es la apropiación de esos valores por parte de los educandos, que en un número creciente de casos están apropiándose de valores, o al menos de criterios de juicio y comportamiento, precedentes de otras fuentes extraescolares, entre las cuales los medios de comunicación, por cierto cada vez más globalizados, juegan un papel importante. (Schmelkes, 1996, p. 3)

Esta propuesta de reincorporación de los valores en el currículo no debe ser un anhelo aislado de un país o nación, sino una aspiración mundial, de la cual no se puede decir tampoco que es “imposible de alcanzar”, debiendo convertirse en un compromiso que no solo lo asume el estado, sino también toda la ciudadanía a través de sus vivencias e iniciativas.

Creemos que en un horizonte no muy lejano, el sistema educativo todo, la escuela y las modalidades no formales de educación en todos sus niveles y con todas las edades, tendrá una irrenunciable responsabilidad en la formación valoral, ética y moral de sus beneficiarios. Al hacerlo, tendrá que asumir una responsabilidad de contribuir a la construcción de una sociedad que permita una vida en dignidad para todos; una convivencia respetuosa de las diferencias individuales, de género, culturales, raciales y religiosas; la posibilidad permanente de participar en forma activa en la toma de decisiones y en la vida cívica y política cotidiana; una sociedad capaz de asegurar mejoramiento continuo y de largo plazo de la calidad de vida en el planeta. Este es el ideal que anima estas propuestas. (Schmelkes, 1996, p. 8)

La legislación ecuatoriana actual contempla en la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI) la educación en valores como uno de los principios generales que la sustentan, definen y rigen las actividades educativas en nuestro país.

La educación debe basarse en la transmisión y práctica de valores que promuevan la libertad personal, la democracia, el respeto a los derechos, la responsabilidad, la solidaridad, la tolerancia, el respeto a la diversidad de género, condición de migración y creencia religiosa, la equidad, la igualdad y la justicia y la eliminación de toda forma de discriminación. (LOEI, 2011, art. 1 literal i, p. 9)

La inclusión del principio de los valores en la nueva legislación educativa, es sin duda, un paso importante, pero no se agota en él, pues se necesita no sólo de palabras escritas en un papel, sino de hechos y acciones concretas, y más que eso, resultados eficaces, sustentables, medibles.

De cualquier manera, el sistema educativo no lo conforman solamente las autoridades, los directivos y agentes rectores, sino que abarca a cada persona que en su diario quehacer, cumple con la noble tarea de educar, educar con responsabilidad, ante los ojos de Dios, de la sociedad y de su propia consciencia, aportando con su mayor esfuerzo a que la patria tenga un mejor porvenir, con ciudadanos con valores éticos y morales bien fundamentados.

1.3.4 La moral y los valores vistos por los niños y adolescentes.

La moral vista por los niños y adolescentes es un tema bastante complejo, ya que el razonamiento ético empieza a temprana edad y poco a poco se va consolidando, incorporándose a sus características de personalidad. Por otro lado, la dificultad de abordar la temática moral en la niñez y la adolescencia radica también en que intervienen múltiples factores sociales, económicos, familiares, sumado al hecho que cada niño asume de distinta manera el tema de los valores.

En base a sus experiencias de vida y vivencias, el niño va construyendo una representación de los distintos aspectos de la sociedad en que vive. Este proceso reviste particular interés en los años escolares en los que la ampliación de perspectivas brindadas por el desarrollo intelectual, emocional y social, junto al acceso de las distintas realidades institucionales, genera condiciones para conocer, interrogarse y teorizar acerca de las normas, valores e ideales propuestos por la cultura. Es decir, que cada niño realiza un activo y complejo proceso de construcción en el conocimiento de su entorno social. (Pizzo, p.16)

En el caso de la niñez, desde temprana edad el infante empieza su proceso de aprendizaje y de alguna u otra manera, también el de los valores, pues estos son resultado del clima que se le brinda y contactos afectivos, especialmente con el de su madre y demás familiares.

Las distintas emociones aparecen progresivamente a lo largo del desarrollo psicológico del niño y constituyen el vínculo entre los sentimientos, el carácter y los impulsos morales. La mayoría de las señales de casi todas las emociones básicas están presentes en la infancia. La capacidad de responder emocionalmente está presente en el recién nacido, como parte del proceso de desarrollo, y no necesita ser aprendida. Entre los seis y nueve meses de edad todas las emociones infantiles básicas se diferencian y distinguen entre sí. Antes de que el niño cumpla un año, son reconocibles expresiones emocionales semejantes a los estados emocionales de los adultos. A esta edad, las expresiones emocionales están bien organizadas y por tanto, son capaces de decirnos mucho sobre el estado interno del bebé. Parece que existe “una cierta programación evolutiva” aprendida en virtud de la cual los bebés adquieren la capacidad para desplegar emociones específicas relacionadas con los acontecimientos que les rodean. (González, 2002, p. 5)

Hay que recordar que los valores son principios aprendidos del entorno, jugando un papel muy importante el ejemplo y seguridad que sean capaces de transmitir los adultos mayores.

1

Desde la edad de un año pueden detectarse en los niños conductas utilizadas intencionadamente para conseguir algo de los demás. La primera de estas estrategias suele ser el llanto, y su desarrollo próximo consiste en pedir o proponer directamente lo que se pretende, ésta es una de las estrategias más utilizadas por los niños frente a sus padres. Con sus compañeros, los niños tienen sobre estrategias de relación para conseguir un objetivo. Así, desde los seis años, la mayoría de los niños llega a darse cuenta de la necesidad de dar algo a cambio, y más tarde considerar la perspectiva del otro para llevar a cabo estas negociaciones. (Bosh, 2008, p. 29)

El niño necesita experimentar el afecto de sus padres, es el modo de adquirir su autoestima y la seguridad necesaria que le permita alcanzar su autonomía personal. Dar al niño el afecto que necesita no significa ser excesivamente tolerante con él ni sobreprotegerle. El niño puede sentirse querido a pesar de que se le reprenda cuando es necesario, si nota que esto se hace

con cariño y rigidez a la vez. Es importante premiar los logros, esfuerzos y conductas correctas que el niño va realizando, reforzando de este modo conductas que se van a mantener a la larga y sancionar aquellas que pueden ser nocivas para su desarrollo psicológico y social. (González, 2002, p. 2)

En el caso de los adolescentes, la mayoría no dan la suficiente apertura al tema de los valores eludiéndolos por completo. Ellos buscan centrarse en su propio mundo hecho a su medida, vivir ciertos valores con los que ellos se sientan más cómodos y a su manera, escapando de la realidad. Para esto, buscan asociarse con otros jóvenes que tengan sus misma óptica con respecto a este tema, llegando hasta una huida de las realidades que se suscitan a su alrededor.

La vocación de quienes se adhieren a una de estas culturas juveniles es, sobre todo, la de ser distinguidos en aquel espacio público que adoptan como propio por medio de un uso intensivo y vehemente. Expulsados o todavía no admitidos en las instituciones primarias, insatisfechos en su no-papel, flotando en zonas estructuralmente de nadie, encuentran en el espacio público el paradigma mismo de su situación de incertidumbre, de su liminalidad. En unas calles en que todo el mundo es nadie en concreto o cualquiera en general, ensayan sus primeros éxitos contra la ambigüedad estructural que les afecta. Ya que no han podido encontrar aún su lugar en el sistema de parentesco, ni en el campo profesional; en la medida en que no han dado tampoco con una organización solvente de la realidad en unas grandes ideas políticas o religiosas cada vez más desprestigiadas; en tanto que esperan ser admitidos en el futuro que paradójicamente ellos vienen a representar, y en tanto el lugar que han dejado en la infancia es ya irrecuperable, procuran ser en los espacios abiertos de la vida urbana lo que la vida social todavía no les deja ser: *alguien*. (Delgado, 2005, p.357)

Es conocido también, que los adolescentes no son ajenos a problemas, vicisitudes, preocupaciones personales o familiares, que como toda persona debe enfrentar en el curso de su vida, y no son pocos los casos en que su estado de madurez no les permite asumirlos y enfrentarlos, agudizando más esta actitud de huida de la realidad que se mencionó anteriormente.

1.4 Los medios de comunicación y los valores.

1.4.1 Los medios de comunicación como agentes de socialización.

Antes de empezar a desarrollar este apartado, es importante definir lo que es un medio de comunicación:

Aquellos sistemas mediáticos de información unidireccional, que de forma individual o en interacción, transmiten mensajes a una serie de personas "a priori" desconocidas y de forma simultánea. Estos sistemas mediáticos responden a una serie de características básicas que los diferencia de otros, como por ejemplo los medios audiovisuales y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. En primer lugar, su sentido unidireccional de la información, ya que más que favorecer un proceso verdaderamente comunicativo, entendiendo por éste aquél que posibilita que los sujetos receptores y destinatarios de los mensajes se conviertan en emisores, propician modelos puramente informativos. (Cabero y Loscertales, 1995, p. 103, como se citó en Bermejo y Cabero, 2002)

Los medios de comunicación poco a poco han ido tomando un mayor protagonismo en las diferentes culturas, hasta el extremo de poder afirmarse que hoy en día no existe intercambio social que de alguna manera no esté implicado algún medio de comunicación. De tal manera, que puede afirmarse con certeza que estamos frente a una verdadera sociedad de la información, donde esta última fluye de un lado al otro del planeta de manera prácticamente inmediata.

La sociedad de la información se define entre otras cosas, tanto por la existencia masiva de los medios de comunicación social como por el carácter industrializado y tecnológico de nuestra cultura. En la actualidad, es imposible separarla de los medios de comunicación de masas porque estos directa o indirectamente han provocado un profundo impacto en todos los sectores de la actividad humana, generando la aparición de múltiples necesidades individuales y configurando nuestro entorno. (Mena, 2004, p. 3)

La presencia de los medios de comunicación en la sociedad actual es realmente invasiva y su influencia en el comportamiento del hombre moderno no es para nada insignificante, de ahí que varios autores señalan los grandes cambios que se están

suscitando en la sociedad moderna, y de manera concreta en las familias, son responsabilidad de los medios de comunicación:

No podemos olvidar que el concepto de familia y las funciones a desempeñar como institución se han visto modificadas en los últimos años como consecuencia de diversos hechos, tales como: la significación que la infancia ha ido adquiriendo en nuestra sociedad, donde los niños y niñas empiezan a percibirse no como adultos pequeños, sino como personas con sus derechos y responsabilidades; la entrada en el mundo laboral de la mujer; la feminización de la sociedad, donde actitudes y valores considerados negativos por ser femeninos empiezan a ser asumidos y dignificados; el aumento de la calidad de vida en las sociedades occidentales; y por último la influencia que los medios de comunicación social están alcanzando como instituciones socializadoras. (Bermejo y Cabero, 2002, p. 11)

Hay algo muy importante que rescatar en todo esto, los medios van a ejercer influencia a nivel individual o colectivo, en la medida en que la sociedad se lo permita. Si la sociedad está ávida de medios veraces, íntegros, que cumplan su función de integrar la comunidad, estos no desaparecerán, pero si por el contrario, empiezan a proliferar medios que sólo buscan el mercantilismo y su propio bienestar, es porque la sociedad no ha reflexionado en la importancia de los valores como cultura de vida.

Desde esta perspectiva se asume por tanto, que el efecto de los medios ya no depende tanto del medio, del individuo como ser aislado y de sus características psicológicas y culturales y de las formas específicas de concretar el diseño del medio; sino básicamente de la estructura social en la que se desenvuelve el individuo. Adquiriendo los medios de comunicación social, no sólo la función de creación, sino también la de refuerzo y potenciación de determinadas conductas ya existentes en el sujeto. Desde aquí el interés ya no se sitúa en los efectos directos de los medios sino en las funciones que desempeñan en la sociedad. Funciones que están en estrecha relación con el sistema en el que se desarrollan, formando parte integrante y determinante del mismo, de manera que no es posible entender la sociedad en la que nos movemos sin los medios que en ella se dan, ni los medios sin las características concretas de la sociedad, y por supuesto con las funciones específicas que se le pueden conceder. Ello nos lleva a asumir que las funciones no son fijas, sino que se modifican de acuerdo con el contexto social en la que los medios se desarrollen, potenciándose unas y disminuyéndose el efectos de otras. (Cabero, 2002, p. 8)

1.4.2 La influencia de la televisión sobre el desarrollo socio moral en niños y adolescentes.

La televisión nace con el descubrimiento de la “foto telegrafía” a mediados del siglo XIX a partir de la conjunción de una serie de fenómenos e investigaciones simultáneas, pero desarrolladas aisladamente, la palabra televisión no sería usada sino hasta 1900 (Romero, Herrera, Vivas y Valdespino, 2003). Desde su invención se convirtió poco a poco en uno de equipos electrónicos de mayor difusión en la sociedad. Según Jordán y Panchana (2005) el 87% de los hogares ecuatorianos tiene un televisor y cada hogar tiene un promedio de 1.5 televisores. De ahí que la influencia de los mensajes por parte de las diferentes estaciones televisivas en los telespectadores podría ser muy marcada, dependiendo de la cultura familiar y tiempo que se le dedica a tal expectación.

La influencia de la televisión en los niños puede llegar a ser muy grande, ya que se ha comprobado que puede modificar notablemente la conducta de las personas, pero en los menores de edad este efecto es mucho más marcado, convirtiéndose en los mayores afectados cuando el tiempo que pasan frente a la televisión es excesivo, ya que como se mencionó anteriormente, ellos recién empiezan a configurar su personalidad y a consolidar sus valores, valores que se van debilitando, por los contravalores que ofrecen muchos medios de comunicación televisivos.

Estudios de la Universidad de Stanford han demostrado que un niño medio de los EE.UU. ha presenciado, entre los 5 y los 14 años, veinte mil crímenes violentos que han alimentado su aparato mental. Otro estudio demostró que la TV ocupa el segundo lugar en el tiempo del niño, después de la escuela, tomando como promedio cuatro horas diarias de su atención en días laborables. Se ha investigado igualmente que la mayor parte de las series duran alrededor de una hora y durante la mayor parte de la trama, los criminales realizan sus fechorías con éxito, hasta que son castigados sólo en el momento final. Puesto que la mayor parte de los niños menores de 8 años no sostienen la atención más allá de media hora, aprenden en la película los procedimientos criminales sin que lleguen a aprender la moraleja final. Además, a esa edad el niño no distingue bien entre realidad y fantasía, entonces todas esas escenas pueden almacenarse en la memoria como si hubiesen sido hechos reales. El crimen y la violencia se

toman así en vivencias “normales” en la cotidianidad del niño. (Feinbloom, 1989, como se citó en Aldea, 2004, p.149)

Son diversas las causas por las cuales la televisión se convierte en una especie de compañera de los niños y adolescentes, una de ellas es para evadir ese sentimiento de soledad que muchos de ellos llevan por la falta de atención y cuidados de sus padres, pero también es cierto se acude a ella por las llamativas programaciones regulares que se ofrecen.

Los niños recurren a la televisión para satisfacer sus necesidades de distracción, reducir las tensiones y como medio para obtener información. Además de las motivaciones personales, podríamos agregar un factor situacional externo al niño; la ve porque se la impone el medio, no le queda otro remedio. Le es ofrecida en el ambiente del hogar y se le refuerza la conducta de contemplación por los padres. En muchos casos es la única compañía del niño y a veces se convierte en una especie de niñera. (Aldea, 2004, p. 149)

Al ser la televisión parte de los llamados Medios de Comunicación Social o Mass Media, no sólo esta, sino la radio, los medios escritos y los medios cibernéticos poseen un importante espacio en la sociedad donde su marcada influencia va ganando terreno día a día, destacándose en este ámbito el internet, que aunque todavía no se pueda decir de que este sea un medio tan difundido como la televisión, especialmente en estrato sociales bajos, no deja de ser el medio que más crecimiento ha tenido en los últimos años, con una proyección de aumento muy grande, por lo que su influencia social ha dejado de ser insignificante, para empezar a tener un protagonismo en la sociedad actual.

Otra característica de su cultura mediática es que la televisión se sitúa en un contexto medial en que participan otras tecnologías, dentro de las cuales se destaca Internet. Esta última opera como una alternativa más de consumo cultural, especialmente en el caso de los niños y niñas de estrato medio-alto y medio, los que tienen un mayor acceso a Internet en sus hogares. Sin embargo, lo más significativo es que dicho medio contribuye a intensificar y diversificar la relación que los niños estudiados establecen con la televisión, siendo utilizada para bajar y grabar programas televisivos, permitiéndoles mantener una relación de fidelización con algunos programas y series televisivas. De esta manera, se observa una importante circulación

transmedial de contenidos entre Internet y la televisión. (Vergara, Chávez y Vergara, 2010, p.389)

Pero parece ser que este medio de comunicación que ha revolucionado por completo la cultura del presente siglo, está siendo explotado de una manera desmedida por los usuarios, llegando al abuso, situación que no sólo afecta a muchos jóvenes, sino también a personas adultas, pues ya al manifestarse síntomas como el deseo compulsivo de estar conectado y la tolerancia, que quiere decir que la persona necesita estar cada vez un mayor tiempo para sentirse satisfecho, se puede afirmar que existe una verdadera adicción al internet.

Sobre el abuso de Internet, consideran que les sería difícil, aun y reconociendo que a veces se pasan porque les gusta mucho. Lo ven más como un vicio que como una posible patología y de hecho, otorgan toda una serie de connotaciones positivas al vicio. Insisten en la necesidad de conectar con otras personas, de comunicarse. Lo consideran tan natural como estar con los amigos, hábito propio de su edad. Una edad en que, paralelamente a las tareas, no tienen ninguna obligación. (Feixa, 2004, p. 10)

La mayoría de las adicciones se sitúan al margen de los intercambios sociales, donde el internet ofrece una variedad de páginas donde es posible intercambiar ideas, con cualquier persona, independientemente del lugar del mundo donde este se encuentre y donde la imaginación no tiene límites, el contenido que los mensajes puede ser muy variado, y en la mayoría de los casos exentos de todo tipo de valor moral. Entre ellas podemos mencionar los salones de chat y videochat, como Messenger y Skype; y las redes sociales, como Facebook y Twitter.

Otro uso que adquiere mucha popularidad es el comunicativo, principalmente para relacionarse con los amigos. Utilizan sobre todo el programa MSN Messenger. Dada su amplia presencia en la vida de los y las adolescentes queremos dedicarle un apartado breve. El programa está basado en el intercambio de breves mensajes de texto en tiempo real, es decir, de forma sincrónica o entre personas que estén en línea al mismo tiempo, igual que en los demás programas de chat. Los mensajes enviados llegan de forma inmediata al interlocutor con lo que se hace posible mantener una conversa muy similar a la que desarrollan cara a cara. Sin embargo, este programa aporta nuevos atractivos con una mayor sofisticación en relación a los programas de chateo tradicional. Al margen de incorporar iconos gestuales que ayudan a simular

la comunicación no verbal, se puede incorporar una cámara web (webcam) para obtener la imagen del interlocutor. Se puede personalizar, en gran medida, la interface de la comunicación mediante el cambio de fondo, de fuente, de colores, etc. El Messenger forma parte de la cotidianidad de los adolescentes hasta el punto que algunos manifiestan que si hubieran de prescindir de él se les haría muy difícil. Otros niegan esta dependencia. (Feixa, 2004, p. 9)

Las consecuencias la adicción al internet pueden ser muy graves, sobre todo si hablamos de los niños y adolescentes, pudiendo mencionar como primer punto el descuido de sus tareas y obligaciones, provocando notas bajas en el rendimiento escolar; también se producen trastornos del sueño, alteraciones muy graves en la fisiología de su organismo. El extremo más grave es cuando se llega a la dependencia física y psíquica, lo que quiere decir que la persona hizo del internet el centro de su ritmo de vida, y ya no puede por ningún motivo desprenderse de él, ya que al hacerlo se producirían serios desequilibrios tanto físicos, como mentales, pudiendo llegar a producirse el síndrome de abstinencia, donde la persona se siente completamente enferma si no usa el internet.

Un indicador destacable es que los síntomas aumentan gradualmente. Se permanece muchas horas conectado y/o se pierde la noción del tiempo, si bien no es posible establecer un límite temporal que diferencie el uso seguro del adictivo. El adolescente es incapaz de interrumpir la conexión (“un minuto más”, “ahora voy”) y se conecta, pese a no pretenderlo, argumentando diferentes excusas o se conecta antes de lo habitual y durante más tiempo. En este contexto, empiezan los comentarios de amigos y familiares, por lo que se niega o minimiza la duración de la conexión. También se descuida el aspecto, se pierden horas de sueño y se alteran los hábitos en la alimentación. Así mismo, podemos observar cómo se utiliza el internet para obtener satisfacción inmediata y huir de los problemas. Se siente como una intensa intimidad en línea y se busca euforia, “colocón” o estado de “trance” a través de la red. (Castellana, Sánchez-Carbonell, Graner y Beranuy, 2007, p. 197)

De cualquier manera, no se puede negar que los medios de comunicación: la radio, la televisión o el internet, son importantes avances tecnológicos que han ayudado en gran manera al desarrollo de la humanidad, la radio y la televisión también han permitido educar e informar; por medio del internet, muchos pueblos están saliendo del subdesarrollo, pues en la actualidad, la información que fluye por la red, no sólo es abundante, sino también muy actualizada. La educación ha sido una de las grandes

beneficiarias de las redes de internet, muchos portales educativos están disponibles para usuarios de todo el planeta y también ha reforzado la educación a distancia, poniendo en oferta una nueva modalidad: la modalidad virtual.

Los padres tienen una responsabilidad muy grande en orientar en sus hijos un buen uso de la tecnología, procurando que ellos naveguen en este gran arsenal, pero con un discernimiento entre lo bueno y lo malo, buscando que la balanza se incline más a lo positivo. Este no es un trabajo fácil, porque los medios son cautivadores, arrastrantes, envolventes y sumamente adictivos, y el joven no tiene todavía una madurez suficiente para poner los límites en esta situación, de ahí que urge una educación más profunda a toda la sociedad sobre el uso consecuente de las tecnologías de información.

En el caso de que no sea posible observar la televisión con los niños por razones de tiempo presencial o por cualquier otro motivo, si es importante que los padres hagan un esfuerzo significativo por enterarse de cuáles son los programas que ven sus hijos y de cuáles son los motivos fundamentales en los que basan su elección. (Mena, 2004, p. 7)

1.4.3 Aspectos positivos y negativos de la programación televisiva y de publicidad en el Ecuador.

La televisión ecuatoriana ha tenido un gran crecimiento en los últimos años, lamentablemente también esta está incurriendo en impactos negativos para nuestra sociedad. A continuación, se presenta un breve análisis de esta realidad de la comunicación social ecuatoriana.

En primer lugar, vamos a señalar los aspectos positivos de la televisión ecuatoriana:

1. El primer aspecto positivo es la cobertura, ya que existen en nuestro país, desde hace ya varios años, algunos canales cubren la mayor parte del territorio, llevando su programación a lugares muy remotos de nuestra geografía, además podemos mencionar que más de un canal del territorio continental llega con su señal a las islas Galápagos, lo cual es un logro muy grande en cuanto comunicación.
2. Otro punto positivo de la programación televisiva ecuatoriana es que los diferentes canales cuentan con servicios de noticiarios, que llevan información

a la pantalla de los acontecimientos locales e internacionales, lo cual permite conocer hechos recientes, que por el hecho de ser ecuatorianos o residentes en este país, nos competen de alguna u otra manera.

3. Es menester mencionar que la televisión ecuatoriana ofrece diversidad de programas, desde películas, dibujos animados, programas de entretenimiento, noticieros y enlaces con otras televisoras de otros países, de lo cual el televidente escoge lo que es de su libre elección.
4. Por último, como aspecto positivo de la televisión ecuatoriana se puede señalar la presencia de canales internacionales a través de la televisión pagada, que aunque este servicio está destinado no a la mayoría de televidentes, ha ganado un terreno importante que no se puede despreciar de ninguna manera, ya que es un tipo de televisión en crecimiento constante en nuestra sociedad.

Si nos situamos del lado de los aspectos negativos de la programación de la televisión ecuatoriana, vamos a encontrar que la balanza se inclina más de este lado:

1. El punto más sensible de la televisión ecuatoriana es que sus programaciones están exentas de todo tipo de valor moral, su programación, en la mayoría de los casos no ayuda en nada a la construcción de una personalidad ética, más aun si se toma en cuenta que gran porcentaje de su audiencia son precisamente los niños y jóvenes, que constantemente son víctimas del bombardeo de sus mensajes negativos. Lo que se promueve actualmente en la televisión son los contravalores, sus programas promueven el sexo, el mal vocabulario, el materialismo, entre otros, y lo hacen sin ningún tipo de control, de manera abierta y desenfrenada.
2. La televisión ecuatoriana es profundamente mercantilista, no les importa a los directivos de los canales de televisión el tipo de programación que saldrá al aire, aunque el contenido de la misma sea una verdadera "letrina", sino que está sea lo más rentable para el canal.
3. Los programas culturales son tan escasos que se puede afirmar que son los grandes ausentes en la programación televisiva ecuatoriana, pues como ya se mencionó anteriormente, la televisión ecuatoriana no le interesa la cultural, sino lo

material, lo que es rentable, lo que les dará una mayor audiencia o aumente su "rating".

De lo que se trata es que todos los que hacen televisión local y nacional se aclaren sobre qué papel quieren jugar en la sociedad, contribuir a mejorar el diálogo intercultural, promoviendo así el desarrollo humano y sociocultural de la región, o si, prefieren ser inmediatos –que no mediadores- instalados en la división social, desde una postura cómoda, por una parte, y fríamente mercantilista, por otra. Habría que añadir que tomando consciencia de esto la televisión asumiría que su actuación no es imparcial y que de una forma u otra, conscientemente o no, está influyendo en el empobrecimiento cultural y educativo de su audiencia. (González Portela, 2009, p. 182-183)

4. La televisión nacional no se preocupa por educar, sus contenidos no son nada educativos y no tiene intenciones que lo sean, ya que detrás del contenido de su programación se mueven grandes recursos económicos que no los sustenta la parte educativa.
5. La televisión nacional como la de muchos otros países es profundamente sensacionalista, y esta característica cada vez cobra mayor fuerza, ya que con el fin de ganar mayor audiencia es capaz un escenario donde se mueven conjuntamente la realidad con la fantasía, es fin es simple: lograr a toda costa que el televidente quede seducido por su presentación audiovisual.

El espectador televisivo está sometido o condicionado aceptar la primera opción, es decir, a cambiarse de posición continuamente, reubicarse y asumir el rol que cada enunciador le asigne, respondiendo a contratos comunicativos opuestos de programas variados y disonantes entre sí: por ejemplo que un informativo de temas dramáticos se interrumpa con publicidades banales o humorísticas. Vive una disonancia continua entre distintos fragmentos hasta el punto de no percibirla como tal. Con lo cual es capaz de ver un partido de fútbol y seguidamente ver las espectaculares imágenes de las torres gemelas de Nueva York hundiéndose con miles de personas dentro, mientras degusta con fruición un pedazo de torta con café. Y esto le parece perfectamente normal. (González Portela, 2009, p. 142-143)

El campo de la publicidad, tanto escrita como audiovisual ha tenido un notable crecimiento que va de la mano con el desarrollo de los Mass Media. Su fin es bien conocido por todos: promover un producto, persona e incluso ideología, con el fin de acaparar su atención, y propiciar un tipo de adhesión a lo que se promueve, ya sea a través de ventas, votos o simplemente de aumentar el número de simpatizantes.

Aunque también se ha señalado que la publicidad cumple con fines mucho más profundos:

Las representaciones ofrecidas por medio de la publicidad no sólo persiguen la venta, el consumo y transmisión y conservación de valores, sino lo que es más importante unificar a los receptores en gustos, actitudes, y conductas. Posiblemente gracias a ella, hoy estemos más cerca del concepto que McLuhan formuló de la aldea global, como nunca lo hemos estado, solamente tenemos que observar que la separación física entre adolescentes de diferentes continentes están siendo exclusivamente idiomáticas, unos imponen una cultura a través de los medios de comunicación social y otros tienden a reproducirla. Hay ciudades donde se afirma que uno se encuentra en ellas como ciudadano del mundo, el motivo posiblemente se deba a que responden a patrones unificados de conductas. (Cabero, 2002, p. 3)

De hecho, el rol de la publicidad es de mucha connotación social y va más allá de aumentar el número de clientes para un negocio o marca, la publicidad puede marcar el rumbo de un país, como cuando por ejemplo hablamos de promover un candidato para unas elecciones locales o nacionales, pero más aún cuando ella influye en la conducta de las personas causando aceptación o rechazo a algo o alguien, porque así como existe la buena publicidad, aquella que crea favoritismo; existe también la mala publicidad que es la que causa el efecto contrario.

En el Ecuador, como en otros países de Latinoamérica y el mundo, la presencia de la publicidad en sus diferentes formas, es parte de la vida cotidiana, por ello, su rol social es indiscutible, destacándose como punto positivo el que de una u otra forma, nos intenta poner al día de las novedades a nuestro alrededor y que para muchos es muy necesario, pero por otro lado, la publicidad es muy engañosa, porque es capaz de crear una realidad que no existe.

Es un hecho que la publicidad engañosa es la que más predomina en los diferentes escenarios donde esta tiene cabida. La publicidad es capaz de crear una verdadera ficción a quienes va destinada, realiza su promoción de manera muchas veces agresiva y alejada por completo de la realidad. Parece ser que en el trabajo publicitario el fin justificara los medios.

Por lo que se ha observado, en el Ecuador se está realizando un tipo de publicidad que se aleja por completo de la ética y la moral, se difunden los antivalores con

promociones que no dan una verdadera y completa información y usan todo un arsenal de recursos que persiguen alcanzar las más altas metas mercantilistas. Es muy común encontrar publicidad que utilice contenidos eróticos sin ninguna discriminación, se explota la imagen de la mujer y sus contenidos tienen una fuerte connotación de sensacionalismo y exageración.

Las realidades sociales descritas anteriormente son ejemplos claros de la poca importancia que actualmente se le dan a los valores, pero no debemos olvidar también que hay muchas personas que se han apropiado de ellos, haciéndolos su estilo de vida. También es importante acotar que cada época en la historia de la humanidad ha sido distinta a la otra, y por lo tanto, cada periodo ha tenido sus propios valores y contravalores representativos. Esto quiere decir que sí hay unos valores que están vivos y otros que están en vías de desaparecer, por lo cual es importante rescatarlos. Nuestros niños y adolescentes necesitan adultos, educadores y padres, que estén dispuestos a enseñarles el camino del bien, a conducirlos a un horizonte de paz, de valores, que lo lleven a la realización total, y no a un fracaso en cualquiera de sus facetas como persona.

2. METODOLOGÍA

2.1 Diseño de la investigación.

1. Para este estudio se utilizó un enfoque mixto, pues se recolecta, analiza y vincula datos cualitativos y cuantitativos en un mismo estudio, para responder al planteamiento del problema.
2. Análisis estadístico de los datos: Generar datos cuantitativos a partir de la información obtenida.
3. Análisis e interpretación de los resultados, a través del análisis descriptivo de los datos cuantitativos.
4. Exploración: Por medio de la explicación del fenómeno y el estudio de sus relaciones para conocer sus estructuras y los factores que intervienen, pretendiendo descubrir sus causas, para así poder establecer generalizaciones que van más allá de los sujetos y datos analizados, utilizando argumentos válidos.

2.2 Métodos, técnicas e instrumentos de investigación.

Los métodos de investigación a aplicar en el presente trabajo son el descriptivo, analítico, sintético y estadístico, los dos primeros permitirán explicar y analizar el objeto de la investigación. A través del estadístico se expresa la información en datos continuos y por medio del sintético se agrupan los datos más significativos. La descripción de cada método es la siguiente:

El método descriptivo consiste en la adquisición de datos objetivos, precisos y sistemáticos para luego ser procesados.

El método analítico se trata de descomponer un todo en sus partes para observar causas, la naturaleza y efectos.

El método sintético utiliza el razonamiento para hacer una exposición metódica breve o resumen.

El método estadístico permite medir, resumir y analizar los datos, al interpretar las encuestas realizadas a los estudiantes.

Las técnicas utilizadas en este trabajo son:

La técnica documental que permite la recopilación de información para enunciar las teorías que sustentan el estudio de los fenómenos y procesos.

La observación directa del contexto en que se desarrollará la investigación de campo.

La encuesta con el cuestionario para niños y adolescentes, que ha sido previamente elaborado y validado, la cual es un estudio observacional en el cual el investigador busca recaudar datos por medio de un cuestionario prediseñado y no modificar el entorno ni modificar el entorno en observación.

Para esta investigación se utilizó un cuestionario “Valores y estilo de vida en niños y adolescentes”. La adaptación del instrumento de Pérez Alonso-Geta y otros (1993) en su estudio de 1992 con 1600 niños/as de 8 a 13 años de distintas ciudades españolas.

Es un instrumento bastante extenso, pero con la sencillez requerida por sus destinatarios/as, este cuestionario de 226 ítems; se estructura en cuatro bloques (familia, colegio, grupo de iguales, ocio y tiempo libre), de acuerdo con la afinidad de las preguntas. Dentro del último bloque, se incluyen también cuestiones relativas a los medios de comunicación, como importantes elementos de ocio.

2.3 Preguntas de investigación.

1. ¿Cuál es la jerarquía de valores que manifiestan actualmente los adolescentes?
2. ¿Cómo es el estilo de vida de los niños y adolescentes en el entorno investigado?
3. ¿Cuál es el modelo actual de la familia ecuatoriana?
4. ¿Qué importancia tiene la familia para los adolescentes de octavo y noveno año del Colegio Fiscal Guayaquil?
5. ¿Cuáles son las relaciones de los adolescentes en el grupo de amigos como ámbito de juego y amistad?

6. ¿Qué significado tiene la escuela como espacio de aprendizaje y encuentro con sus pares (compañeros)?

2.4 Contexto.

El lugar donde se realizó la investigación fue el Colegio Fiscal Guayaquil, es una institución pública ecuatoriana, ubicada en las calles Gómez Rendón y Machala, Parroquia García Moreno de la ciudad de Guayaquil, Provincia del Guayas, en el 2012 cumplió 75 años de vida institucional. Posee 123 docentes titulares y 24 docentes contratados, y alberga 2097 estudiantes en el bachillerato y 2323 en educación básica, las clases sociales predominantes son la media y la baja.

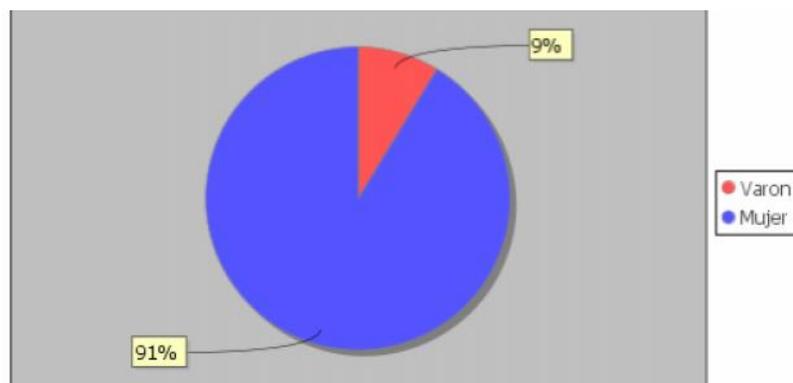
2.5 Población y muestra.

Se tomó una muestra de 40 alumnos (varones y mujeres) de octavo año y 40 alumnas (sexo femenino) de noveno de básica. Ambas muestras se tomaron de una sola sección cada una, ya que la institución investigada posee un número elevado de estudiantes por paralelos. En la muestra de noveno año solo constan estudiantes de sexo femenino, pero en la actualidad, con la nueva legislación educativa se puso en marcha la coeducación, y sólo octavo de básica tiene estudiantes de ambos sexos.

Tabla 1: Sexo

Varón	7	9%
Mujer	73	91%
TOTAL	80	100%

Figura 1: Sexo



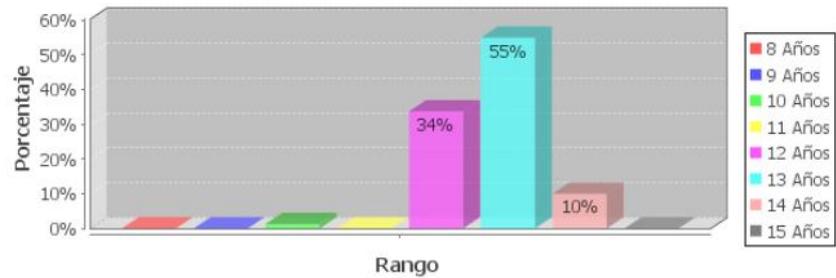
Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

Tabla 2: Edad

8 Años	0	0%
9 Años	0	0%
10 Años	1	1%
11 Años	0	0%
12 Años	27	34%
13 Años	44	55%
14 Años	8	10%
15 Años	0	0%
TOTAL	80	100%

Figura 2: Edad



Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

2.6 Recursos.

2.6.1 Humanos.

Entre los recursos humanos se encuentran: la Rectora del plantel quien dio la aprobación para que se realice la presente investigación, los adolescentes de octavo y noveno año del Colegio Fiscal Guayaquil encuestados, el investigador que recolectó la información y procesó la información, y la tutora que asesora este proyecto.

2.6.2 Institucionales.

Departamento de Consejería Estudiantil y aula utilizada como espacio físico para receptor las encuestas a los estudiantes.

2.6.3 Materiales.

1. Fotocopias.
2. Impresiones.
3. Materiales de oficina.

2.6.4 Económicos.

\$77.90 USD, aporte proveniente del gobierno estatal, padres de familia, y recursos personales del autor del presente trabajo.

	CANTIDAD	COSTO UNITARIO	COSTO TOTAL
Fotocopias	480	0.03	14.40
Impresiones	585	0.10	58.50
Material de oficina	1	5	5.00
		TOTAL	77.90

2.7 Procedimiento para la aplicación de los instrumentos.

- 1. Primer momento. Aplicación de las encuestas:** Entrevista con la Señora Rectora del Colegio Fiscal Guayaquil, para obtener la aprobación de llevar a cabo la investigación en la institución que dirige, donde se le explicó los propósitos y el alcance de la investigación, las características de la institución auspiciante (UTPL), los objetivos a lograr, la seriedad al recolectar los datos, los requerimientos de parte de la universidad y, el compromiso que asume de entregar un reporte final con los resultados obtenidos en el centro educativo. Luego la entrevista con la Directora del Departamento de Consejería Estudiantil (DECE), para que preste las facilidades necesarias de realizar la encuesta a dos paralelos de octavo y noveno año, respectivamente. Por último, la aplicación del cuestionario propiamente dicha, para lo cual se hizo una explicación a los alumnos, y así puedan contestar las preguntas sin ningún inconveniente. El cuestionario se lo aplicó durante dos horas clase (un total de 80 minutos). La explicación de cómo resolverlo duró cinco minutos.
- 2. Segundo momento. Procesamiento de la información:** Una vez obtenidos los datos se procede a tabularlos y proyectarlos usando representaciones gráficas que permitan el análisis e interpretación de los mismos.
- 3. Tercer momento. Informe de investigación:** Se redacta el informe de la investigación donde se analicen e interpreten las diferentes variables inmersas en el proceso de investigación con sus respectivas conclusiones y recomendaciones a seguir.

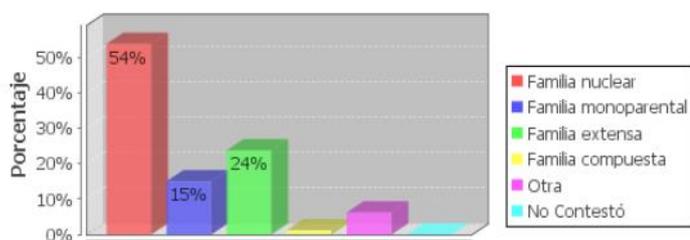
3. INTERPRETACIÓN, ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

3.1 Tipos de familia.

Tabla 3: Tipos de familia

Familia nuclear	43	54%
Familia monoparental	12	15%
Familia extensa	19	24%
Familia compuesta	1	1%
Otra	5	6%
No Contestó	0	0%
TOTAL	80	100%

Figura 3: Modelos de familia



Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

La conformación familiar de los adolescentes es muy heterogénea; reconociendo a la estructura familiar nuclear o moderna como la de más alto porcentaje con el 54%, y observando que la proporción restante está integrado por la familia extensa con un número importante del 24% compuesta por más de dos generaciones, incluyendo a los padres, niños, abuelos, tíos, tías, sobrinos, primos y demás familiares. Por último, la familia monoparental, formada por la madre o el padre únicamente, con el 15%; y el 1% corresponde a la familia compuesta, en la cual alguno de los conyugues procreó algún hijo en alguna relación anterior.

Esto quiere decir que hay fortaleza en la institución familiar tradicional, lo que le puede proveer de alguna u otra manera estabilidad emocional al joven. Es muy importante el porcentaje bajo de familias monoparentales, lo que quiere decir que hay un índice muy bajo de hogares que hay experimentado rupturas, divorcios o pérdida de alguno de los padres. Hay otros hogares conformados por a más de los padres, otros familiares, encontrándose el adolescente frente a una diversidad de posiciones y opiniones sobre los valores, teniendo ellos que adoptar una posición crítica ante esta situación. “Aunque la familia nuclear monogámica sigue siendo el modelo de familia predominante en la sociedad occidental, otras formas de convivencia empiezan a verse como alternativas de familias asumibles en una sociedad democrática, tanto política como socialmente” (Ortega y Mínguez, 2003, p. 36)

3.2 La familia en la construcción de valores morales.

3.2.1 Importancia de la familia.

Tabla 4: Importancia de la familia

PREGUNTAS	NADA		POCO		BASTANTE		MUCHO		NO CONTESTÓ		TOTAL	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Me gusta celebrar mi cumpleaños con amigos	4	5	8	10	14	17,5	52	65	2	2,5	80	100
Tener hermanos	6	7,5	14	17,5	21	26,2	38	47,5	1	1,2	80	100
Que alguno de mis hermanos o amigos tenga un problema	27	33,8	14	17,5	16	20	22	27,5	1	1,2	80	100
Ver triste a mi padre o a mi madre	34	42,5	6	7,5	8	10	32	40	0	0	80	100
Estar con mis padres los fines de semana	6	7,5	16	20	22	27,5	34	42,5	1	1,2	80	100
La familia ayuda	2	2,5	6	7,5	29	36,2	43	53,8	0	0	80	100
Cuando las cosas van mal, mi familia siempre me apoya	2	2,5	13	16,2	22	27,5	43	53,8	0	0	80	100
Cuando hago algo bien mis padres lo notan y están satisfechos	5	6,2	13	16,2	21	26,2	41	51,2	0	0	80	100
En la familia se puede confiar	6	7,5	19	23,8	19	23,8	36	45	0	0	80	100
Confío en mis hermanos o amigos cuando tengo problemas	4	5	19	23,8	24	30	32	40	1	1,2	80	100
Mis padres nos tratan por igual a los hermanos	12	15	13	16,2	24	30	31	38,8	0	0	80	100
PROMEDIO	9,8	12,3	13	16	20	25	37	45,9	0,5	0,7	80	100

Fuente: Encuesta "Valores y estilo de vida" – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

Mediante la investigación se afirma que la familia aún juega un papel significativo en la vida del adolescente, tomando en cuenta las relaciones que tienen con todos sus miembros esto se puede observar en el promedio de contestación de las respuestas "mucho" con el 45,9%; además esto se confirma con los porcentaje de los literales de

la respuesta en: “familia ayuda” con 53,8%”, “cuando las cosas van mal, mi familia siempre me apoya” 53,8% y “cuando hago algo bien mi familia siempre lo nota” 51,2%, en la escala de respuestas de “mucho”. La familia juega un papel significativo en la vida del ser humano y especialmente en la edad cronológica de la población investigada puesto que establecen sus primeros vínculos afectivos, sociales y educativos, en donde nacen las primeras actuaciones y comienza relacionarse con su realidad. “La familia sigue siendo el núcleo fundamental educacional de la sociedad, en la medida que ella reproduce biológicamente a la especie humana, y en su espacio se desarrolla la identificación con el grupo social” (Parada, 2010, p. 18)

También en esta tabla de resultados es muy significativo el porcentaje del 65% en la pregunta “me gusta celebrar mi cumpleaños con mis amigos”, lo que revela la importancia relevante del círculo de amistades del joven.

3.2.2 Dónde se dicen las cosas más importantes de la vida.

Tabla 5: Dónde se dicen las cosas más importantes de la vida

En casa, con la familia	55	69%
Entre los amigos/as	4	5%
En los medios de comunicación (periódicos, TV, radio, etc.)	1	1%
En el colegio (los profesores)	3	4%
En la Iglesia	15	19%
En ningún sitio	0	0%
En otro sitio	2	2%
No Contestó	0	0%

Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

Se mantiene la afirmación del literal anterior donde se puede afirmar que la confianza en la institución familiar como fuente del aprendizaje de los valores es contundente con un resultado del 69%, sin menospreciar tampoco el 19% de confianza en la Iglesia, independientemente de la creencia religiosa del adolescente. “Desde el punto de vista axiológico, la familia bien estructurada constituye una rica fuente de auténticos valores que educa a la persona desde su infancia” (Caracuel, 2003, p. 108). También se observa el poco nivel de confianza que se les otorga tanto a los profesores del colegio con el 4% y a los medios de comunicación con el 1%.

3.2.3 La disciplina familiar.

Tabla 6: La disciplina familiar

PREGUNTAS	NADA		POCO		BASTANTE		MUCHO		NO CONTESTÓ		TOTAL	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Los padres castigan a los hijos	30	37,5	38	47,5	7	8,8	5	6,2	0	0	80	100
Mis padres me castigan sin motivo	51	63,7	22	27,5	4	5	3	3,8	0	0	80	100
Hacer lo que dicen mis padres	2	2,5	5	6,2	30	37,5	43	53	0	0	80	100
Que me castiguen en casa por algo que hice mal	16	20	24	30	18	22,5	22	27,5	0	0	80	100
Mi madre siempre tiene razón	2	2,5	15	18,8	25	31,2	36	45	2	2,5	80	100
Mi padre siempre tiene razón	2	2,5	20	25	25	31,2	32	40	1	1,2	80	100
Mis padres me tratan bien	3	3,8	8	10	30	37,5	38	47,5	1	1,2	80	100
Me da miedo hablar con mis padres	24	30	32	40	14	17,5	9	11,2	1	1,2	80	100
Mis padres respetan mis opiniones	9	11,2	27	33,8	21	26,2	23	28,7	0	0	80	100
A mis padres les cuesta darme dinero	15	18,8	31	38,8	15	18,8	19	23,8	0	0	80	100
Mis padres me regalan algo cuando saco buenas notas	20	25	16	20	22	27,5	22	27,5	0	0	80	100
Mis padres me regañan o castigan cuando lo merezco	5	6,2	22	27,5	17	21,2	35	43,8	1	1,2	80	100
Mis padres son duros conmigo	29	36,2	26	32,5	11	13,8	14	17,5	0	0	80	100
PROMEDIO	16	2	22	27,5	18,4	23	23,2	28,9	0,5	0,6	80	100

Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

En los que respeta a la disciplina familiar resalta la obediencia que los hijos tienen a sus padres en la pregunta “hacer lo que dicen mis padres” con un promedio de contestación de “mucho” del 53.8%, pero por otro lado indican no estar de acuerdo

que los padres lo castiguen sin motivo, con un muy representativo 63.7%, frente al “mucho” con un 47.5% que afirman que los padres los tratan bien. Esto quiere decir que la decir que en los adolescentes encuestados la disciplina que imponen sus padres es muy influyente. “Respecto a las variables de educación moral, se confirma el indudable papel de la intervención moral de los padres cuando los niños trasgreden una norma” (Ortiz, Apocada, Etxebarria, Fuentes y López, 2008, p. 716)

3.2.4 Actitud de los jóvenes ante los estereotipos familiares.

Tabla 7: Actitud de los jóvenes ante los estereotipos familiares

PREGUNTAS	NADA		POCO		BASTANTE		MUCHO		NO CONTESTÓ		TOTAL	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Que mis padres jueguen conmigo	11	13,8	18	22,5	16	20	34	42,5	1	1,2	80	100
Hablar un rato con mis padres en algún momento del día	5	6,2	10	12,5	23	28,7	40	50	2	2,5	80	100
Me gusta ir de compras con mis padres	6	7,5	16	20	23	28,7	35	43,8	0	0	80	100
Los fines de semana hay que salir con la familia	7	8,8	23	28,7	19	23,8	30	37,5	1	1,2	80	100
Es más divertido estar en la calle que en casa	27	33,8	24	30	16	20	13	16,2	0	0	80	100
Me gusta ayudar en las tareas de casa	5	6,2	35	43,8	30	37,5	10	12,5	0	0	80	100
Mientras como veo la televisión	11	13,8	17	21,2	22	27,5	29	36,2	1	1,2	80	100
Me gusta más estar con mis padres que con mis amigos	16	20	29	36,2	18	22,5	17	21,2	0	0	80	100
Estoy mejor en casa que en el colegio	21	26,2	36	45	12	15	10	12,5	1	1,2	80	100
Las reuniones familiares son un aburrimiento	26	32,5	34	42,5	4	5	15	18,8	1	1,2	80	100
Prefiero ver la televisión que conversar durante la comida o la cena	28	35%	29	36,2	13	16,2	9	11,2	1	1,2	80	100
Los mayores van a lo suyo	25	31,2	35	43,8	12	15	7	8,8	1	1,2	80	100
Los mayores no entienden nada	17	21,2	31	38,8	20	25	11	13,8	1	1,2	80	100
Es mejor comer en una hamburguesería que en casa	47	58,8	21	26,2	9	11,2	2	2,5	1	1,2	80	100

Prefiero quedarme en casa que salir con mis padres	36	45	20	25	9	11,2	15	18,8	0	0	80	100
Prefiero estar sólo en mi habitación que con mi familia en la sala	34	42,5	21	26,2	12	15	13	16,2	0	0	80	100
Mis padres confían en mí	7	8,8	13	16,2	22	27,5	37	46,2	1	1,2	80	100
Las madres deben recoger los juguetes después de jugar los niños	56	70	20	25	0	0	4	5	0	0	80	100
PROMEDIO	21	26,7	24	30	15	19,4	18	23	0,7	0,8	80	100

Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

En este apartado los jóvenes encuestados manifiestan su preferencia de “hablar con mis padres en algún momento” con un 50% para el “mucho” y un importante 46.2% de aceptación para “mis padres confían en mí”; 43.8% para “me gusta ir de compras con mis padres” lo que revela de una u otra forma estrechas relaciones afectivas entre padres e hijos. “La interiorización de las diferencias de género tiene consecuencias educativas importantes en tanto juegan un papel básico en las formas de pensar, interpretar y actuar de los sujetos, así como de relacionarse con los otros” (Colás y Villaciervos, 2007)

3.2.5 Actividades compartidas por la familia.

Tabla 8: Actividades compartidas en familia

PREGUNTAS	NADA		POCO		BASTANTE		MUCHO		NO CONTESTÓ		TOTAL	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Prefiero ir al colegio que estar en casa	8	10	17	21,2	14	17,5	41	51,2	0	0	80	100
Me gusta ir a comer a una pizzería	16	20	19	23,8	11	13,8	34	42,5	0	0	80	100
PROMEDIO	12	15	18	22,5	12,5	15,6	37,5	46,9	0	0	80	100

Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

La tabla de actividades compartidas en familia muestra un resultado bastante heterogéneo, parece ser que si bien es cierto que hay ciertos adolescentes que prefieren las actividades familiares dentro del seno del hogar, hay otros que lo prefieren hacer en un sitio distinto a este.

3.2.6 La percepción de los roles familiares.

Tabla 9: La percepción de los roles familiares

PREGUNTAS	NADA		POCO		BASTANTE		MUCHO		NO CONTESTÓ		TOTAL	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Ir al trabajo es cosa de hombres	44	55	15	18,8	8	10	13	16,2	0	0	80	100
Cocinar es cosa de mujeres	41	51,2	22	27,5	5	6,2	12	15	0	0	80	100
Lo esencial para una mujer es que tener hijos	29	36,2	28	35	14	17,5	8	10	1	1,2	80	100
PROMEDIO	38	47,5	21,7	27,1	9	11,2	11	13,7	0,3	0,4	80	100

Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

Los bajos porcentaje para “mucho” en este grupo de preguntas da a notar que los adolescentes encuestados perciben que los roles familiares no son exclusivos para un género determinado, sino que de alguna manera los roles son compartidos, independientemente del sexo de la persona. Lo que marca una nueva forma de mirar los papeles tanto del hombre, como de la mujer en la sociedad; la cual para muchos se la ha catalogado de “machista”, enfoque que por lo investigado, se va perdiendo, dando paso a una actitud de equidad hacia los géneros. “Todos colaboran de una u otra manera a la economía doméstica” (Caracuel, 2003, p. 106)

3.2.7 Valoración de las cosas materiales.

Tabla 10: Valoración de las cosas materiales

PREGUNTAS	NADA		POCO		BASTANTE		MUCHO		NO CONTESTÓ		TOTAL	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
La ropa de marcas conocidas hace sentirme mejor	15	18,8	22	27,5	19	23,8	24	30	0	0	80	100
Tener dinero para gastar	9	11,2	35	43,8	23	28,7	13	16,2	0	0	80	100
Tener dinero para ahorrar	1	1,2	9	11,2	25	31,2	45	56,2	0	0	80	100
Me da igual ir a una tienda de "Todo x 1 USD " que a otra que no lo es sea	23	28,7	27	33,8	15	18,8	12	15	3	3,8	80	100
Tener los discos de moda en mi casa	18	22,5	27	33,8	10	12,5	25	31,2	0	0%	80	100
Llevar ropa de moda	15	18,8	23	28,7	16	20	26	32,5	0	0	80	100
Que mis padres tengan un auto caro	24	30	29	36,2	13	16,2	13	16,2	1	1,2	80	100
Usar ropa de marcas conocidas y caras	24	30	30	37,5	9	11,2	16	20	1	1,2	80	100
Tener muchas cosas aunque no las use	28	35	32	40	10	12,5	10	12,5	0	0	80	100
Los ricos lo consiguen todo	31	38,8	22	27,5	13	16,2	14	17,5	0	0	80	100
El dinero es lo más importante del mundo	35	43,8	38	47,5	5	6,2	1	1,2	1	1,2	80	100
No hay felicidad sin dinero	43	53,8	26	32,5	6	7,5	4	5	1	1,2	80	100
PROMEDIO	22	27,7	27	33,3	14	17,1	17	21,1	0,6	0,7	80	100

Fuente: Encuesta "Valores y estilo de vida" – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

En este estudio evidencia que sí existe una adecuada valoración de las cosas materiales en la mayoría de los casos, existe una cultura del ahorro, "tener dinero para ahorrar" con 56.2% para "mucho" y un rechazo al apego al dinero en la pregunta "no hay felicidad sin el dinero" con un "nada" del 53.8%. Estos resultados van de la mano con el hecho que los alumnos encuestados pertenecen a estratos sociales medio y bajo, y al mismo tiempo que en la cultura de su hogar han aprendido a valorar más que las cosas materiales, los valores intangibles, que como tales también son capaces de producir satisfacción a las personas que los llevan a la práctica.

3.3 La escuela como espacio de aprendizaje en la educación en valores y el encuentro con sus pares.

3.3.1 Valoración del mundo escolar.

Tabla 11: Valoración del mundo escolar

PREGUNTAS	NADA		POCO		BASTANTE		MUCHO		NO CONTESTÓ		TOTAL	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Sacar buenas notas	2	2,5	5	6,2	16	20	56	70	1	1,2	80	100
Sacar buenas notas porque es mi obligación	3	3,8	9	11,2	19	23,8	49	61,3	0	0	80	100
Estudiar para saber muchas cosas	1	1,2	6	7,5	18	22,5	54	67,5	1	1,2	80	100
Estudiar para aprobar	2	2,5	7	8,8	11	13,8	60	75	0	0	80	100
En el colegio se pueden hacer buenos amigos	3	3,8	8	10	21	26,2	48	60	0	0	80	100
Estudiar para saber	2	2,5	11	13,8	24	30	43	53,8	0	0	80	100
Trabajar en clase	0	0	19	23,8	32	40	29	36,2	0	0	80	100
Que mi profesor sea simpático	16	20	20	25	18	22,5	25	31,2	1	1,2	80	100
Me gusta el colegio	0	0	10	12,5	26	32,5	44	55	0	0	80	100
Me gusta empezar un nuevo curso	13	16,2	16	20	20	25	31	38,8	0	0	80	100
Me aburro cuando no estoy en el colegio	15	18,8	16	20	15	18,8	32	40%	2	2,5	80	100
Mis compañeros respetan mis opiniones	9	11,2	31	38,8	19	23,8	20	25	1	1,2	80	100
En clase se puede trabajar bien	1	1,2	30	37,5	25	31,2	24	30	0	0	80	100
Estudiar primero y luego ver la televisión	5	6,2	16	20	19	23,8	39	48,8	1	1,2	80	100
PROMEDIO	5,1	6,4	14,6	18,2	20,2	25,3	39,6	49,5	0,5	0,6	80	100

Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

Existe una fuerte valoración del mundo escolar, con orientación fuerte al estudio, reflejado en los porcentajes altos para “mucho”, con un promedio de 49.5% en las diferentes preguntas que tienen que ver con el estudio y responsabilidad dentro del aula.

3.3.2 Valoración del estudio.

Tabla 12: Valoración del estudio

PREGUNTAS	NADA		POCO		BASTANTE		MUCHO		NO CONTESTÓ		TOTAL	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Quedarse a supletorio en alguna asignatura	26	32,5	7	8,8	3	3,8	43	53,8	1	1,2	80	100
Cuando no se entiende algo en clase hay que preguntarlo siempre	4	5	13	16,2	17	21,2	46	57,5	0	0	80	100
Quien triunfa y tiene éxito es porque ha trabajado duro	2	2,5	3	3,8	19	23,8	54	67,5	2	2,5	80	100
PROMEDIO	10,7	13,3	7,7	9,6	13	16,2	47,7	59,6	1	1,3	80	100

Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

En relación con el apartado anterior, se mantienen los porcentajes altos para preguntas acerca de la valoración al estudio, destacándose el 67.5% del “mucho” de la pregunta “Quien triunfa y tiene éxito es porque ha trabajado duro”. Como se mencionó anteriormente, hay que tomar en cuenta que la mayoría del grupo de adolescentes del estudio provienen de familias de clase media, lo cual les permite valorar lo que poseen y fijar metas que puedan ser alcanzadas a través del esfuerzo, a lo cual se sumaría una retroalimentación positiva que ejercen sus padres a través del sacrificio con que ellos proveen lo necesario para sus respectivos hogares.

3.3.3 Valoración de las normas y el comportamiento personal.

Tabla 13: Valoración de las normas y el comportamiento personal

PREGUNTAS	NADA		POCO		BASTANTE		MUCHO		NO CONTESTÓ		TOTAL	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Cuando hago algo bien, mis profesores me lo dicen	8	10	19	23,8	25	31,2	28	35	0	0	80	100
En la escuela hay demasiadas normas	3	3,8	25	31,2	22	27,5	30	37,5	0	0	80	100
La fuerza es lo más importante	8	10	23	28,7	18	22,5	31	38,8	0	0	80	100
Quien pega primero pega mejor	40	50	27	33,8	6	7,5	7	8,8	0	0	80	100
PROMEDIO	14,75	18,4	23,5	29,4	17,75	22,2	24	30	0	0	80	100

Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

En el caso de valoraciones de las normas y comportamiento personal se presentan resultados heterogéneos, pero con cierta tendencia a la neutralidad, e incluso se puede apreciar cierto rechazo a las normas de conducta que deben observarse, debido a que en la edad de los encuestados recién se empieza a tener una noción de la importancia de la disciplina y no se acatan todas las reglas a cabalidad. “Por ello, la generación de un clima de confianza y respeto mutuo entre los docentes y alumnos es vital, y puede lograrse a través del diálogo abierto y de un proceso de comunicación amplio que garantice espacios para la reflexión” (Ortega y Sánchez, 2006, p. 65)

3.3.4 Valoración del buen comportamiento en clase.

Tabla 14: Valoración del buen comportamiento en clase

PREGUNTAS	NADA		POCO		BASTANTE		MUCHO		NO CONTESTÓ		TOTAL	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Ser correcto, portarse bien en clase	1	1,2	8	10	25	31,2	45	56,2	1	1,2	80	100
Los profesores prefieren a los que se portan bien	18	22,5	18	22,5	21	26,2	23	28,7	0	0	80	100
Que el profesor se enoje por el mal comportamiento en clase	27	33,8	22	27,5	11	13,8	17	21,2	3	3,8	80	100

PROMEDIO	15,3	19,2	16	20	19	23,7	28	35,4	1,3	1,7	80	100
----------	------	------	----	----	----	------	----	------	-----	-----	----	-----

Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

La valoración para el “mucho” en este grupo de preguntas es muy importante, sobre todo el 56.2% para “ser correcto, portarse bien en clase”, lo que demuestra que la disciplina es un aspecto bien cuidado en estos jóvenes, pero al mismo tiempo denota que se encuentran en un ambiente donde se propicia una conducta muy cuidada y un buen clima en el aula, necesario para un buen proceso enseñanza-aprendizaje. “Por lo general, el clima social del aula se considera positivo cuando los estudiantes se sienten aceptados, valorados, pueden expresar sus sentimientos y opiniones, se les escucha, se les considera como personas y pueden realizar aportaciones e implicarse en diversas actividades” (Trianes, 2000 como se citó en Musito, Moreno y Martínez, 2005)

3.3.5 Valoración de las relaciones interpersonales.

Tabla 15: Valoración de las relaciones interpersonales

PREGUNTAS	NADA		POCO		BASTANTE		MUCHO		NO CONTESTÓ		TOTAL	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Hay que ayudar a las personas que lo necesitan	0	0	7	8,8	19	23,8	52	65	2	2,5	80	100
Hacer trabajos en grupo en el colegio	4	5	9	11,2	24	30	43	53,8	0	0	80	100
Hacer cosas que ayuden a los demás	5	6,2	12	15	27	33,8	35	43,8	1	1,2	80	100
Hay que estar dispuesto a trabajar por los demás	16	20	27	33,8	27	33,8	9	11,2	1	1,2	80	100
Prestar mis deberes, apuntes o esquemas	7	8,8	33	41,2	30	37,5	10	12,5	0	0	80	100
Ser mejor en los deportes que en los estudios	24	30	38	47,5	9	11,2	7	8,8	2	2,5	80	100

Conseguir lo que me propongo, aunque sea haciendo trampas	44	55	23	28,7	4	5	7	8,8	2	2,5	80	100
PROMEDIO	14	18	21,3	26,6	20	25	23	29,1	1,1	1,4	80	100

Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

Las relaciones interpersonales tienen elevadas valoraciones para los “mucho” lo que revela la importancia que tienen para los chicos sus relaciones con sus semejantes, sobresaliendo el 65% para “hay que ayudar a las personas que lo necesitan” y el 53.8% para “hacer trabajos en grupo en el colegio”. En estudio similar en estudiantes de octavo año de la ciudad de Milagro también existe una aceptación a los trabajos en grupo, incluso mayor, “noventa y dos por ciento de los encuestados afirman que si les gusta los trabajos grupales y el ocho por ciento restante nos cuentan que no les gusta trabajar en grupo” (Gavilema, 2010, p. 72)

En la misma tabla se observa los altos porcentajes para “nada” en “ser mejor para los deportes que en los estudios” con el 30%, lo cual indica una valoración alta para el estudio, así como también el 55% para “nada” en “conseguir lo que propongo, aunque sea haciendo trampas” donde se destaca el valor de la honestidad.

3.4 Importancia para el adolescente el grupo de amigos cómo ámbito de juego y amistad.

3.4.1 Importancia del grupo de iguales.

Tabla 16: Importancia del grupo de iguales

PREGUNTAS	NADA		POCO		BASTANTE		MUCHO		NO CONTESTÓ		TOTAL	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Merendar con los amigos fuera de casa	63	78,8	10	12,5	5	6,2	2	2,5	0	0	80	100
Disfrutar con mis amigos	1	1,2	12	15	25	31,2	42	52,5	0	0	80	100
Darle ánimos a un amigo triste	2	2,5	6	7,5	20	25	52	65	0	0	80	100
Tener alguien que sea mi mejor amigo o amiga	2	2,5	3	3,8	17	21,2	58	72,5	0	0	80	100
Conocer nuevos amigos	4	5	9	11,2	18	22,5	47	58,8	2	2,5	80	100
Compartir mis	11	13,8	17	21,2	26	32,5	25	31,2	1	1,2	80	100

juguetes con mis amigos												
Hablar antes que pelearme para solucionar un problema	8	10	16	20	16	20	40	50	0	0	80	100
Que mis amigos me pidan consejo por algo	4	5	8	10	36	45	32	40	0	0	80	100
Tener una pandilla	63	78,8	7	8,8	4	5	5	6,2	1	1,2	80	100
Me aburro mucho cuando no estoy con mis amigos	12	15	18	22,5	16	20	33	41,2	1	1,2	80	100
Me gusta ir de compras con mis amigos	14	17,5	24	30	14	17,5	28	35	0	0	80	100
Ser como los demás	53	66,2	14	17,5	9	11,2	3	3,8	1	1,2	80	100
Los animales son mejores amigos que las personas	3	3,8	28	35	22	27,5	26	32,5	1	1,2	80	100
Pelear con alguien si es necesario	32	40	29	36,2	10	12,5	9	11,2	0	0	80	100
Tener muchos o pocos amigos es cuestión de suerte	20	25	33	41,2	12	15	14	17,5	1	1,2	80	100
Ver el programa favorito de TV antes que jugar con mis amigos	10	12,5	29	36,2	20	25	21	26,2	0	0	80	100
PROMEDIO	19	23,6	16	20,5	16,9	21,1	27	34,1	0,5	0,6	80	100

Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

Esta es otra de las valoraciones altas en el presente estudio. El grupo estudiado le da elevadas valoraciones a la interacción con sus pares con un porcentaje muy alto de 72.5% para “mucho” en “tener alguien que sea mi mejor amigo o amiga”, también aparece una valoración elevada de un 58.8% para “conocer nuevos amigos” y 52.5% para “disfrutar con los amigos”. La importancia que se le da a la amistad y el compañerismo es lo más relevante en este grupo de preguntas. Otro estudio realizado en la ciudad de Milagro con estudiantes de octavo de básica por Gavilema (2010) también se indicó las buenas relaciones de los discentes con sus compañeros, con un porcentaje alto del 49%.

3.4.2 Espacios de interacción social.

Tabla 17: Espacios de interacción social

PREGUNTAS	NADA		POCO		BASTANTE		MUCHO		NO CONTESTÓ		TOTAL	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Jugar con los amigos fuera de casa (en el parque o en la calle)	33	41,2	16	20	21	26,2	9	11,2	1	1,2	80	100
Jugar con los amigos en mi casa	16	20	19	23,8	11	13,8	34	42,5	0	0	80	100
PROMEDIO	24,5	30,6	17,5	21,9	16	20	21,5	26,9	0,5	0,6	80	100

Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

El espacio de mayor interacción social es el juego dentro del hogar con una valoración de “mucho” del 42.5%, muy superior al 11.2% que prefiere jugar fuera de casa. Es probable que esto se deba a que la mayoría de los jóvenes encuestados pertenecen a familias nucleares y esto les hace tener una valoración positiva de su hogar. “La socialización se refiere a la armónica relación del niño con la sociedad en la que se desenvuelve su existencia, sucede cuando la familia ha sabido comportarse y educar como una verdadera escuela de socialización” (Parada, 2010, p. 30)

3.4.3 Los intercambios sociales.

Tabla 18: Los intercambios sociales

PREGUNTAS	NADA		POCO		BASTANTE		MUCHO		NO CONTESTÓ		TOTAL	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Ayudar a alguien a encontrar amigos	8	10	25	31,2	27	33,8	20	25	0	0	80	100
Prestar mis juguetes a los demás	15	18,8	24	30	24	30	17	21,2	0	0	80	100
PROMEDIO	11,5	14,4	24,5	30,6	25,5	31,9	18,5	23,1	0	0	80	100

Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

Aunque los intercambios sociales poseen valoraciones más bajas en los “mucho”, no dejan de ser significativos los porcentajes, ya que en esta tabla se observa cierta uniformidad, pero con cierta tendencia a lo positivo. “Los compañeros sirven de apoyo emocional, de modelo y de audiencia entre sí para el ensayo de nuevas conductas. De esta manera, sus coetáneos le permiten aprender destrezas sociales, controlar su conducta, compartir problemas y sentimientos” (Goncalves-de Freitas, 2004, p. 132)

3.4.4 Actividades preferidas.

Tabla 19: Actividades preferidas

PREGUNTAS	NADA		POCO		BASTANTE		MUCHO		NO CONTESTÓ		TOTAL	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Hacer gimnasia, deporte, etc.	8	10	14	17,5	25	31,2	31	38,8	2	2,5	80	100
Leer libros de entretenimiento en algún momento de la semana	14	17,5	27	33,8	20	25	19	23,8	0	0	80	100
Estar en el parque o en la calle jugando	23	28,7	28	35	12	15	16	20	1	1,2	80	100
Ir a algún espectáculo deportivo	8	10	32	40	18	22,5	22	27,5	0	0	80	100
Participar en las actividades de la parroquia	16	20	25	31,2	20	25	18	22,5	1	1,2	80	100
Me gusta participar en competiciones deportivas	11	13,8	24	30	15	18,8	29	36,2	1	1,2	80	100
El cine es una de las cosas que prefieres	5	6,2	39	48,8	16	20	20	25	0	0	80	100
Es mejor gastar en libros que en otras cosas	17	21,2	31	38,8	18	22,5	13	16,2	1	1,2	80	100
PROMEDIO	12,8	15,9	27,5	34,4	18	22,5	21	26,2	0,8	0,9	80	100

Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

El grupo estudiado tiene una marcada predilección por las actividades deportivas, esto se observa en el 38.8% para “mucho” en “hacer gimnasia, deporte, etc.” y el 36.2% en “me gusta participar en competiciones deportivas”. Las valoraciones frente a la adquisición de libros son bajas, es decir, que los adolescentes encuestados no tienen mayor predilección por lo audiovisual que por la lectura tradicional, lo cual no es

sorprende, ya que es la tendencia actual de los jóvenes que poco gustan de la lectura. La relación entre las actividades deportivas y los valores es estrecha. “La utilización del juego como transmisor de valores se basa en el hecho que en la ejecución del mismo el educando debe tomar decisiones, existe una implicación afectiva, en resumen existe una interrelación entre el educando y el contexto socio-cultural establecido donde desarrolla dicha actividad” (Álvarez, 2007, p. 5)

3.5 Nuevas tecnologías más utilizadas adolescentes en su estilo de vida.

3.5.1 Las nuevas tecnologías.

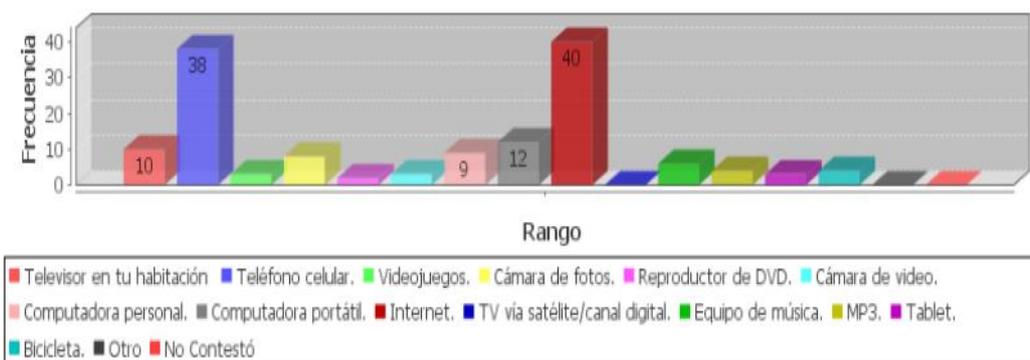
Tabla 20: ¿Cuál de las siguientes tecnologías de manera habitual, aunque no sean tuyas?

TECNOLOGÍA	f
Televisor en tu habitación	10
Teléfono celular.	38
Videojuegos.	3
Cámara de fotos.	8
Reproductor de DVD.	2
Cámara de video.	3
Computadora personal.	9
Computadora portátil.	12
Internet.	40
TV vía satélite/canal digital.	0
Equipo de música.	6
MP3.	4
Tablet.	3
Bicicleta.	4
Otro	0
No Contestó	0

Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

Figura 4: ¿Cuáles de las siguientes cosas utilizas de forma habitual, aunque no sean tuyas?



Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

La telefonía celular y el internet lideran las preferencias tecnológicas de los jóvenes, lo que confirma el crecimiento y la aceptación que estas nuevas tecnologías está teniendo, especialmente en los adolescentes y el acelerado crecimiento que se suscitan en estos medios de comunicación. “El uso de los medios de comunicación y nuevas tecnologías por parte de los niños y adolescentes permite como nunca antes la apertura a un horizonte de conocimientos y experiencias beneficiosas para el desarrollo psicosocial” (Cabello y Fernández, 2010, p. 9)

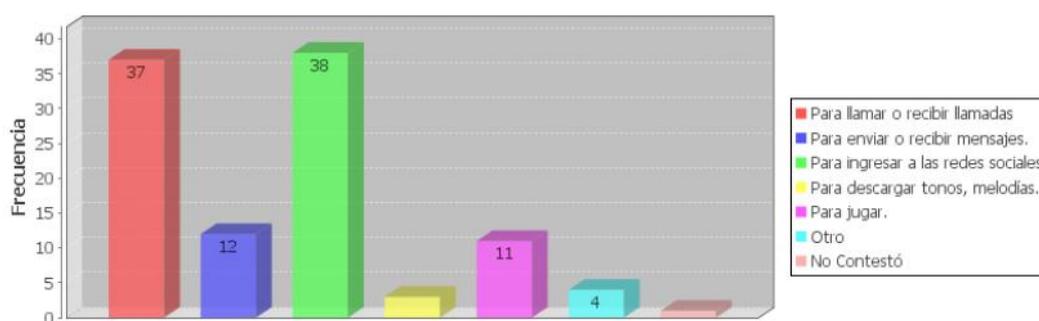
Tabla 21: Si tienes teléfono celular, ¿para qué lo utilizas?

UTILIDAD	f
Para llamar o recibir llamadas	37
Para enviar o recibir mensajes.	12
Para ingresar a las redes sociales.	38
Para descargar tonos, melodías.	3
Para jugar.	11
Otro	4
No Contestó	1

Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

Figura 5: Si tienes teléfono celular ¿para qué lo utilizas?



Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

En el caso del teléfono celular, si bien es cierto que se mantiene su uso habitual que es para llamar o recibir llamadas, la frecuencia más alta corresponde al uso que se le da a este dispositivo para ingresar a redes sociales, que es un indicador del espacio importante que estos medios están teniendo en la juventud. “Las redes sociales son, con diferencia, el aspecto más importante que ofrece Internet a estos jóvenes y

adolescentes y no se han observado diferencias significativas en cuanto a su uso”. (De Frutos y Vázquez, 2011, p. 7)

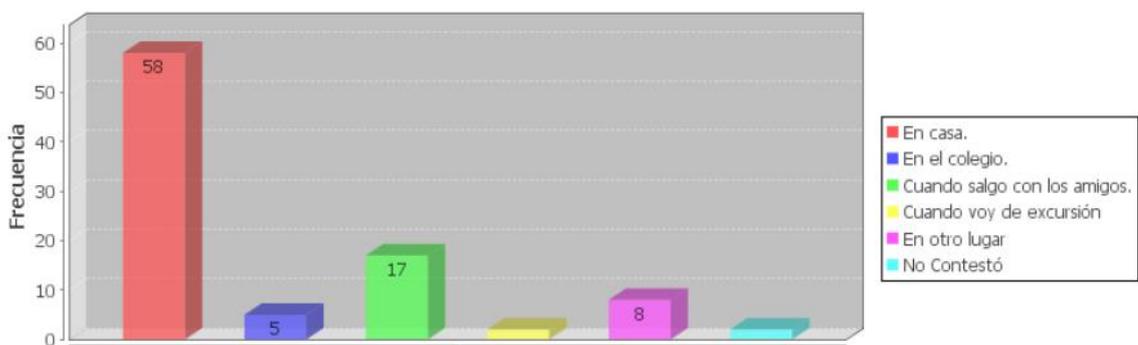
Tabla 22: ¿Dónde utilizas tu teléfono celular?

LUGAR	f
En casa	58
En el colegio.	5
Cuando salgo con los amigos.	17
Cuando voy de excursión	2
En otro lugar	8
No Contestó	2

Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

Figura 6: ¿Dónde utilizas tu teléfono celular?



Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

El sitio preferencial para usar el teléfono celular es la casa, correspondiente a la frecuencia más alta (58), derivado seguramente del control que los padres ejercen sobre sus hijos en el uso fuera del hogar

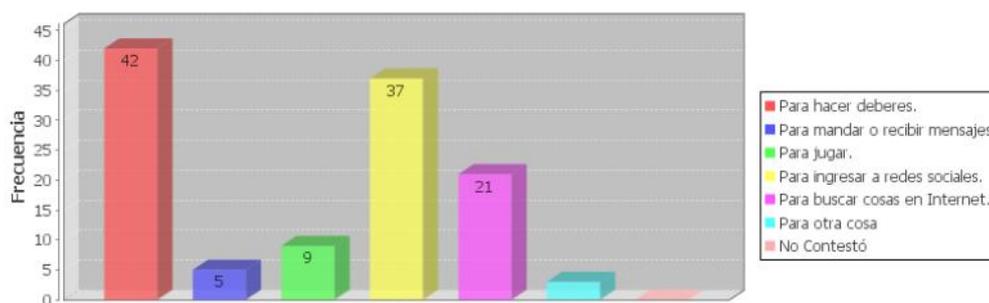
Tabla 23: Si tienes computadora en casa, ¿para qué la utilizas?

UTILIDAD	f
Para hacer deberes	42
Para mandar o recibir mensajes.	5
Para jugar.	9
Para ingresar a redes sociales.	37
Para buscar cosas en Internet.	21
Para otra cosa	3
No Contestó	0

Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

Figura 7: Si tienes computadora en la casa, ¿para qué la utilizas?



Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” CCEE – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

La computadora dentro del hogar es usada mayormente para hacer deberes, lo cual indica un buen uso de la computadora, aunque le sigue muy de cerca el uso del computador para ingresar a redes sociales. Esto nos indica que el joven comparte de alguna manera el estudio con la diversión. Hay que tomar en cuenta también los riesgos que implican el uso excesivo de esta tecnología, ya que pueden volverse adictivos. “En la última década, niños y adolescentes han aprendido hábilmente el manejo de las computadoras; sin embargo, aunque pueden ser usuarios experimentados ignoran y pueden manejar incorrectamente los peligros que su uso implica” (García-Piña, 2008, p. 273)

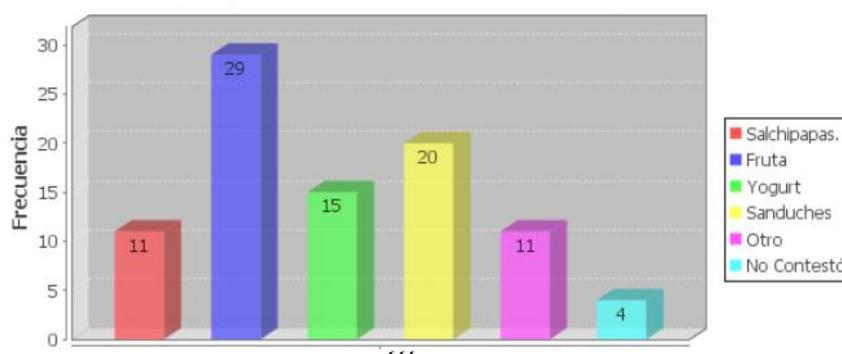
Tabla 24: ¿Qué prefieres comer en tu refrigerio?

COMIDA	f
Salchipapas	11
Fruta	29
Fruta	29
Yogurt	15
Sanduches	20
Otro	11
No Contestó	4

Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

Figura 8: ¿Qué prefieres comer en tu refrigerio?



Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

El refrigerio para comer preferido por los estudiantes encuestados es la fruta, seguido por los sandwiches. Este resultado se puede deber probablemente al mayor control que se hace en la actualidad por parte del Ministerio de Educación del Ecuador hacia los bares de los colegios para que no expendan comida chatarra y no precisamente por una toma de consciencia del contenido nutricional de los alimentos. “Observamos también que la existencia de determinados productos en el mercado incide también en su consumo así como el disponer de ellos en sus domicilios predispone al consumo” (Díaz y Sierra, 2009, p. 4)

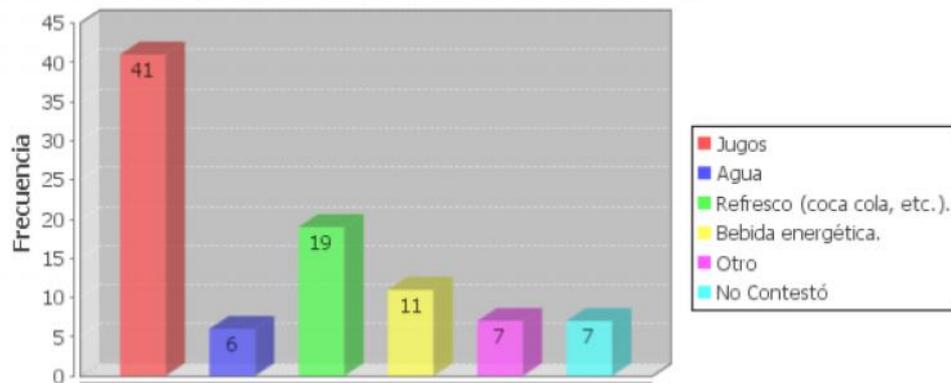
Tabla 25: ¿Qué prefieres tomar en tu refrigerio?

BEBIDA	f
Jugos	41
Agua	6
Refresco (coca cola, etc.).	19
Bebida energética.	11
Otro	7
No Contestó	7

Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

Figura 9: ¿Qué prefieres tomar en tu refrigerio?



Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

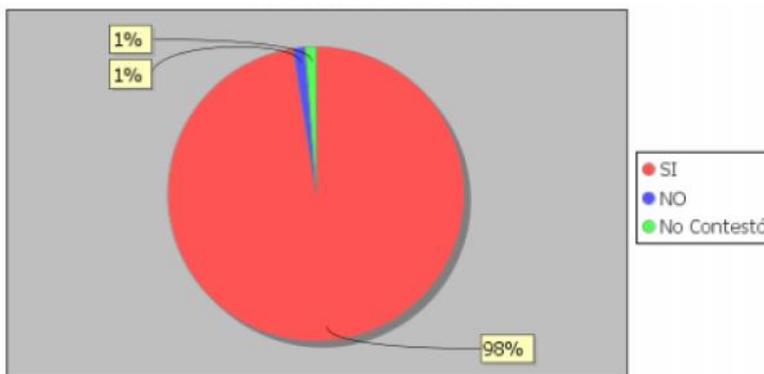
La bebida preferida por los estudiantes es el jugo con una frecuencia de 41, la cual es bien alta, la frecuencia de 19 para refrescos como la coca cola es baja comparada con la que está en primer lugar.

3.5.2 La televisión.

Figura 10: ¿Ves la televisión?

Tabla 26: ¿Ves la televisión?

SI	78	98%
NO	1	1%
No Contestó	1	1%
TOTAL	80	100%



Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

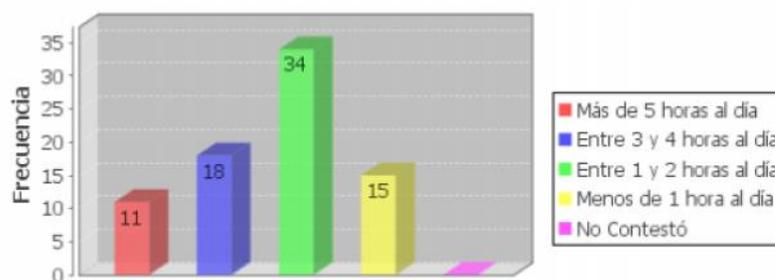
Tabla 27: Si has contestado sí, ¿cuánto tiempo dedicas a ver televisión?

TIEMPO	f
Más de 5 horas al día	11
Entre 3 y 4 horas al día	18
Entre 1 y 2 horas al día	34
Menos de 1 hora al día	15
No Contestó	0

Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

Figura 11: Si has contestado sí, ¿cuánto tiempo dedicas a ver televisión?



Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

En el estudio se observa que el 98% de los encuestados ven televisión, lo cual confirma que este medio sigue siendo el de más amplia difusión. Más de la mitad del grupo en estudio ve televisión de manera moderada, hay sea menos de una hora, como máximo dos horas diarias, por lo que se puede afirmar que esta actividad no está causando interferencias en el estudio. En cualquier contexto geográfico en que se realice la investigación, la televisión va a obtener un porcentaje muy alto, por ser un medio cosmopolita y medio principal de entretenimiento, no sólo para los jóvenes, sino también para los adultos. “La televisión es el medio de comunicación de masas con mayor protagonismo entre toda la población”. (Penas, 2008, p. 249)

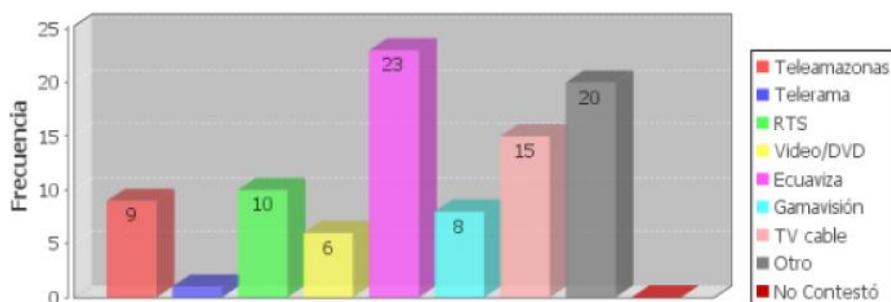
Tabla 28: ¿Qué canal de televisión ves más a menudo?

CANAL	f
Teleamazonas	9
Telerama	1
RTS	10
Video/DVD	6
Ecuavisa	23
Gamavisión	8
TV cable	15
Otro	20
No Contestó	0

Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

Figura 12: ¿Qué canal de televisión ves más a menudo?



Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

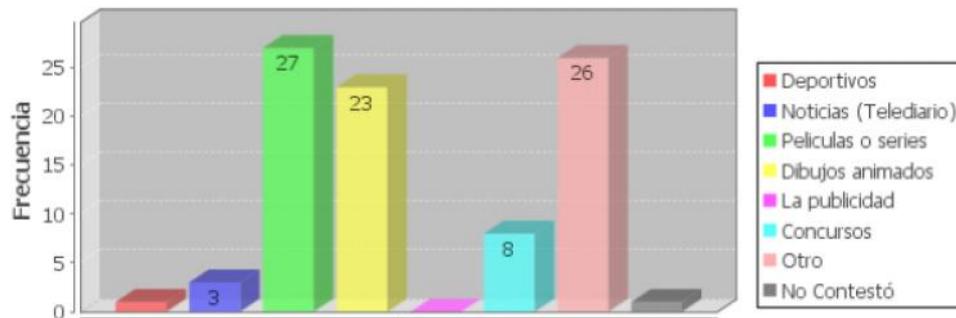
Tabla 29: Tipo de programa que más te gusta

TIPO DE PROGRAMA	f
Noticias (Telediario)	3
Películas o series	27
Dibujos animados	23
La publicidad	0
Concursos	8
Otro	26
No Contestó	1

Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

Figura 13: Elije el tipo de programa de televisión que más te gusta



Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

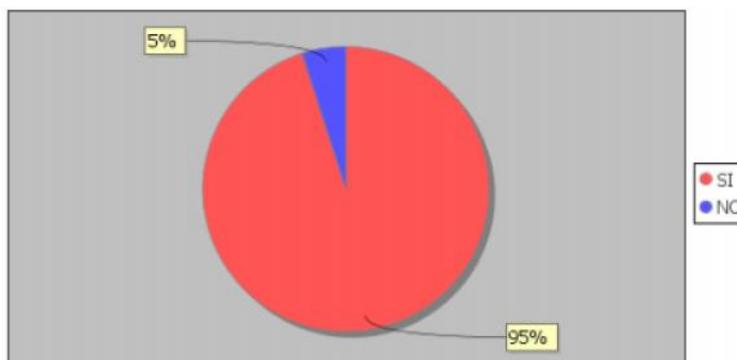
El canal de mayor sintonía en el grupo estudiado es Ecuavisa, pero también resulta importante la frecuencia hallada para la televisión pagada, que está teniendo cada vez más apertura en los hogares de clase media. Los tipos de programas que prefieren los adolescentes encuestados son las películas o series, así como también los dibujos animados. “Desde sus comienzos la TV ha tomado al niño como receptor, incrementándose vertiginosamente los espacios dedicados a la platea infantil conforme pasaron los años” (Clerici y Krauth, 2005. p. 2)

3.5.3 La radio.

Figura 14: ¿Escuchas la radio?

Tabla 30: ¿Escuchas la radio?

SI	76	95%
NO	4	5%
No Contestó	0	0%
TOTAL	80	100%



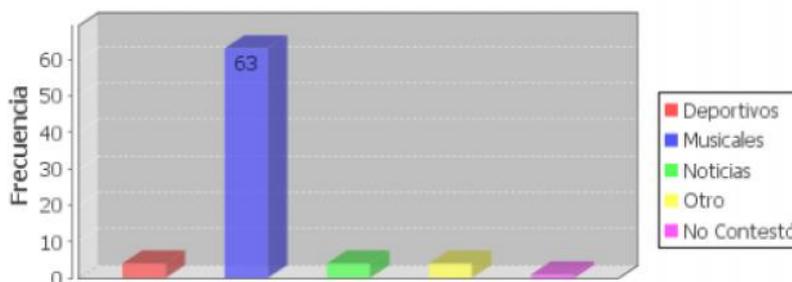
Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

Tabla 31: Si has contestado sí, ¿cuál es tu espacio de programa favorito?

ESPACIO	f
Musicales	63
Noticias	4
Otro	4
No Contestó	1

Figura 15: Si has contestado sí, ¿cuál es tu espacio de programa favorito?



Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

Al igual que la televisión, la radio es otro de los medios electrónicos más ampliamente difundidos. En el presente estudio el 95% de los encuestados si escucha la radio con una amplia preferencia para la programación musical. En otros estudios se han dado similares resultados, el escuchar música sin duda alguna, sigue siendo una de las actividades favoritas de los jóvenes. “El porcentaje de jóvenes que afirma escuchar música “nunca” o casi “nunca” es nulo entre la población masculina y únicamente llega al 2,3% en la población femenina” (Penas, 2008, p. 230)

3.6 Jerarquía de valores que manifiestan actualmente los adolescentes.

3.6.1 Valores personales.

Figura 16: Valores personales



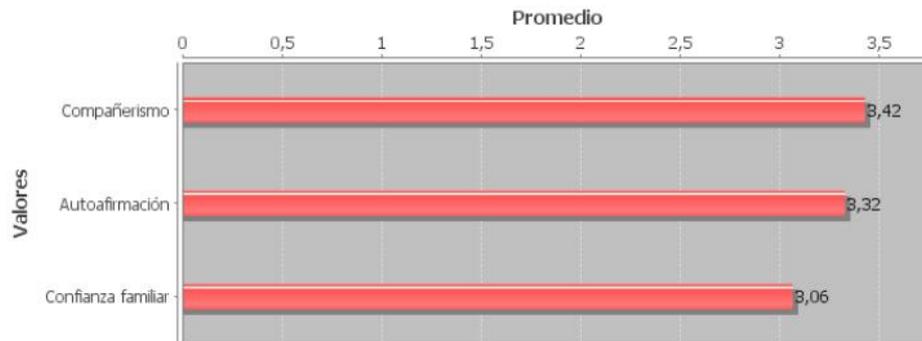
Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

Son varios los valores que destacan en los adolescentes en estudio, pues el gráfico de valores personales es bastante heterogéneo, destacándose sobre todo el cuidado personal, el respeto y la responsabilidad. Estas conductas positivas de los jóvenes encuestados son producto del arduo trabajo en la formación de su personalidad realizado por la institución escolar, pero sobre todos por sus padres. “La actuación de la familia es más profunda que la de la escuela en la formación de la personalidad de los educandos, aunque la influencia de la institución escolar pueda ser considerable” (Froufe, 1990, p. 116)

3.6.2 Valores sociales.

Figura 17: Valores sociales



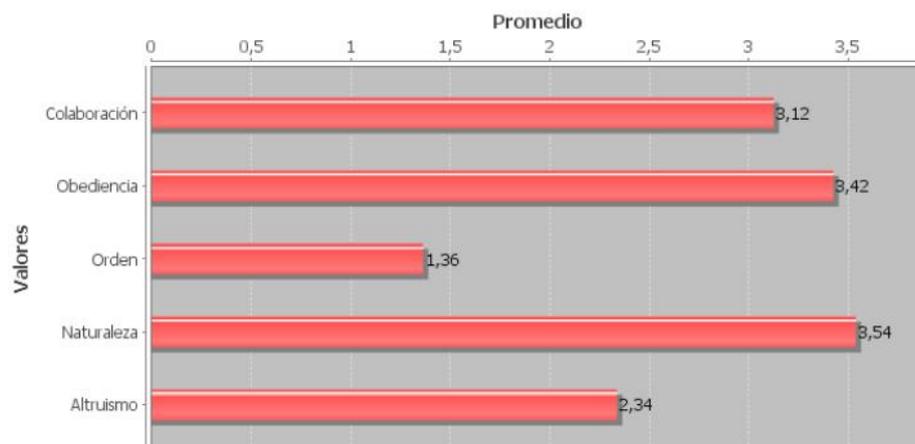
Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

Los valores sociales también poseen promedios similares, pero se destaca aquí el compañerismo sobre la autoafirmación y confianza familiar. Resulta importante resaltar el hecho que la relación con sus grupos de iguales (compañerismo) es más significativa que sus relaciones familiares, debiendo este último ser trabajado un poco más por parte de los mismos padres para que lograr una mejor comunicación con sus progenitores.

3.6.3 Valores universales.

Figura 18: Valores universales



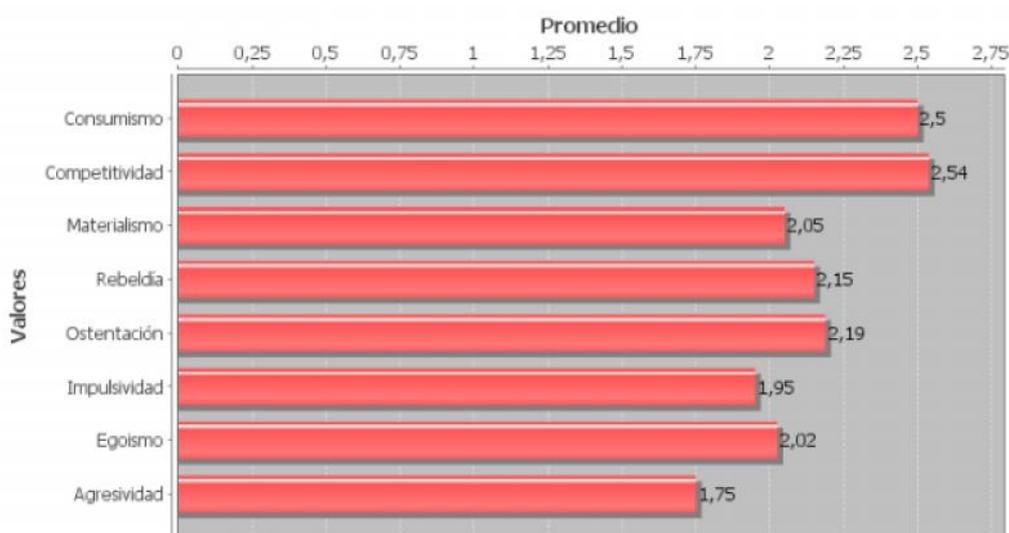
Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

El valor universal mayormente practicado por los jóvenes en estudio es el cuidado de la naturaleza. En este grafico se encuentra un promedio bajo para el orden de 1.36, lo que demuestra cierta debilidad en este valor en el grupo investigado, el cual debe ser fortalecido, pues a falta de este podría incidir negativamente los resultados de sus notas de aprovechamiento.

3.6.4 Antivalores.

Figura 19: Antivalores



Fuente: Encuesta “Valores y estilo de vida” – UTPL

Elaborado por: Terry, J. (2013)

En el gráfico de antivalores tiene mayor promedio la competitividad, con un promedio de 2.54, y el consumismo con un promedio de 2.5. Esto revela la influencia negativa que con la cultura del materialismo presente en la sociedad ecuatoriana, al estarse promoviendo este tipo de contravalores; también nos da a notar la falta de control y autorregulación que el joven posee, dejándose sucumbir ante ella. El valor más bajo corresponde a la agresividad, lo que significa que significa que en el grupo estudiado hay capacidad para establecer de alguna manera un control propio sobre sus emociones negativas. “Se observa que los niños más problemáticos son los del grupo de 12 a 14 años, se acercan a la adolescencia y van surgiendo los problemas propios de la etapa” (Pérez, 2010. p. 6).

4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.1 Conclusiones.

1. El modelo predominante de familia es la familia nuclear. Por lo cual, el trabajo en equipo de padres e hijos se convierte en un factor determinante en el fortalecimiento de los valores morales.
2. La familia juega un papel primordial en la construcción de valores. El 69% de los encuestados afirma que es dentro de la institución familiar donde se aprenden las cosas más importantes de la vida, lo que le da a la familia un alto grado de confianza por parte de los jóvenes.
3. El colegio para el grupo estudiado tiene mucha importancia, en primer lugar como espacio de aprendizaje, así como un espacio para encuentro con sus pares y hacer más amistades. De ahí, que el colegio juega un papel fundamental en la transmisión de los valores de tipo social.
4. El grupo de amigos como ámbito de juego y amistad posee un papel preponderante en los adolescentes encuestados. Las actividades preferidas por los estudiantes son las actividades deportivas, y el 73% de los afirma que es muy importante tener alguien que sea mi mejor amigo o amiga.
5. Las tecnologías de comunicación juegan un papel importante como agente de socialización, formando parte de su vida cotidiana, actividades que en la mayoría de los casos remplazan a los juegos individuales y grupales tradicionales. Las tecnologías mayormente utilizadas son el teléfono celular y el internet.
6. Los valores personales mayormente practicados por los adolescentes encuestados de octavo y noveno año del Colegio Fiscal Guayaquil son: la higiene y el cuidado personal (que ocupa la jerarquía más alta en la presente investigación), así como también el respeto, la responsabilidad y el esfuerzo. El valor social mayormente practicado es el compañerismo, y el valor universal que tiene mayor significado para el grupo en estudio es el amor a la naturaleza.

4.2 Recomendaciones.

1. Fortalecer las relaciones intrafamiliares a través de la educación continua y el diálogo permanente.
2. Organizar talleres y conferencias para padres y alumnos, con el fin de lograr favorecer un mejor trabajo en equipo y fortalecer los valores intrafamiliares.
3. Desarrollar códigos de convivencia donde se regule de mejor manera los aspectos referentes a las relaciones personales dentro de la institución educativa, a fin de promover los valores de tipo social.
4. Organizar actividades deportivas que involucren tanto a padres como hijos, para de esta manera fomentar espacios donde se pueda compartir en familia y con amistades.
5. Promover dentro y fuera del colegio el buen uso de las tecnologías, a fin que sean aplicadas para el desarrollo personal y no como una actividad dañina y adictiva. Para tal efecto, se puede organizar campañas o exposición de murales con temas que hagan alusión a esta temática.
6. Recomendar al Departamento de Consejería Estudiantil del Colegio Fiscal Guayaquil y a su cuerpo docente que se sigan promoviendo la práctica de los valores, así como reforzar la idea del efecto negativo de los valores en las personas, tales como la competitividad y el consumismo.

5. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

5.1 Tema: Seminario Taller “La familia es un equipo”.

5.2 Contexto:

5.2.1 Tipo de propuesta: Socio-educativa.

5.2.2 Institución responsable: Colegio Fiscal Guayaquil.

5.2.3 Cobertura poblacional: Estudiantes y padres de familia de la jornada de educación básica.

5.2.4 Fecha de inicio: Junio del 2013.

5.2.5 Fecha de finalización: Octubre del 2013

5.2.6 Participantes de la propuesta: Profesoras orientadoras del Departamento de Consejería Estudiantil.

5.3 Justificación:

La familia, como primera célula de la sociedad no ha estado exenta de sucumbir ante las amenazas de los antivalores que cada vez cobran más fuerza y que de alguna manera invaden la institución familiar y a la juventud. La familia ecuatoriana tiene la necesidad urgente de una educación moral más profunda y el estado a través sus instituciones educativas no puede estar al margen de esta importante tarea. Así lo confirma el acuerdo ministerial número 182-07 “Vivenciar los valores de responsabilidad, respeto, fundamentos de la nueva cultura escolar en aras de la convivencia armónica” (artículo 9, literal d). La investigación “Valores y estilo de vida de los adolescentes octavo y noveno de educación básica, estudio realizado en el Colegio Fiscal Guayaquil de la ciudad de Guayaquil, provincia del Guayas, en el año lectivo 2012-2013” ha revelado que los jóvenes tienen fuertes convicciones en cuanto a los valores familiares que deben ser fortalecidos y otros antivalores como la competitividad y el consumismo que necesitan ser autorregulados, por lo cual, se necesita la participación de una familia, como un verdadero equipo de trabajo.

El seminario Taller “La familia es un equipo” es un trabajo institucional donde participa directamente el Departamento de Consejería Estudiantil del Colegio Fiscal Guayaquil, que trata de involucrar más a la familia con la comunidad educativa, para una vivencia más profunda de aquellos valores que ya se han interiorizado de alguna y otra manera, fortaleciéndolos aún más; al mismo tiempo se busca contrarrestar los antivalores, que surgen ante la dificultad que los jóvenes y sus familias tienen de

asumir importantes principios y roles en su diario vivir. Para ello se va a programar durante el año lectivo 2012-2013 un grupo de charlas para padres e hijos de la jornada de educación básica por separado y otro taller donde participen padres e hijos juntos, donde se les haga tomar consciencia que la familia es un verdadero equipo.

5.4 Objetivos:

5.4.1 Objetivo General:

Fortalecer los valores familiares a través de la participación activa de los padres y estudiantes.

5.4.2 Objetivos específicos:

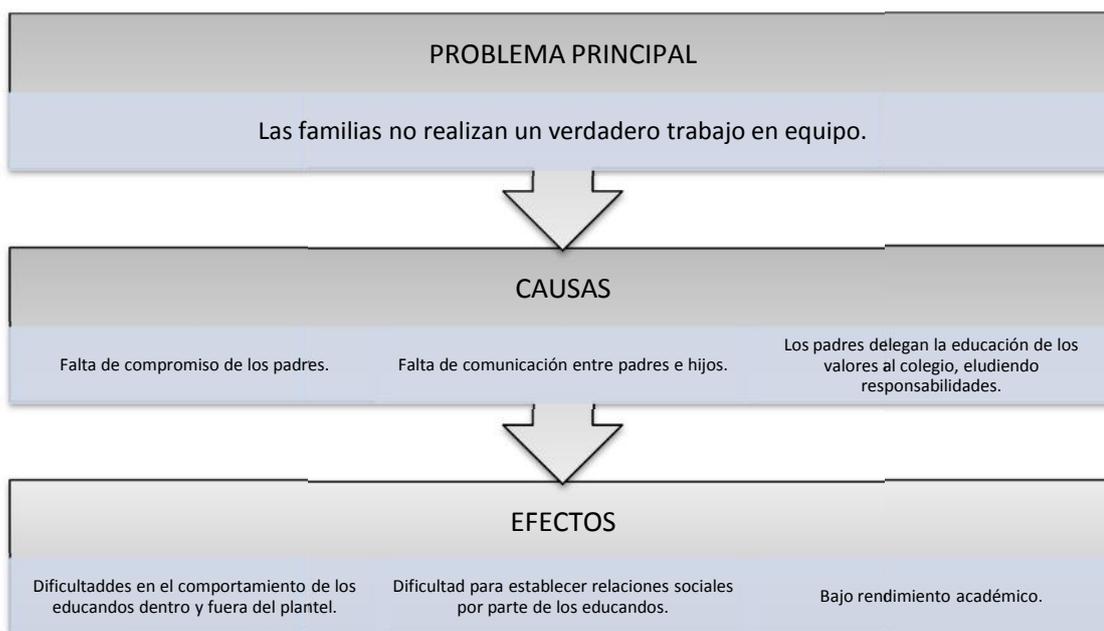
1. Proponer acciones concretas que al ser asumidas y puestas en acción por parte de los padres de familia, conlleven a contrarrestar los antivalores que actualmente vive la juventud.
2. Realizar un trabajo grupal con los estudiantes que conlleve al fortalecimiento aquellos principios morales que ya son parte de este importante grupo.
3. Ejecutar acciones encaminadas a la toma de consciencia por parte de los padres y educandos, que la familia es un equipo, a través de un taller vivencial donde participen padres e hijos.

5.5 Metodología:

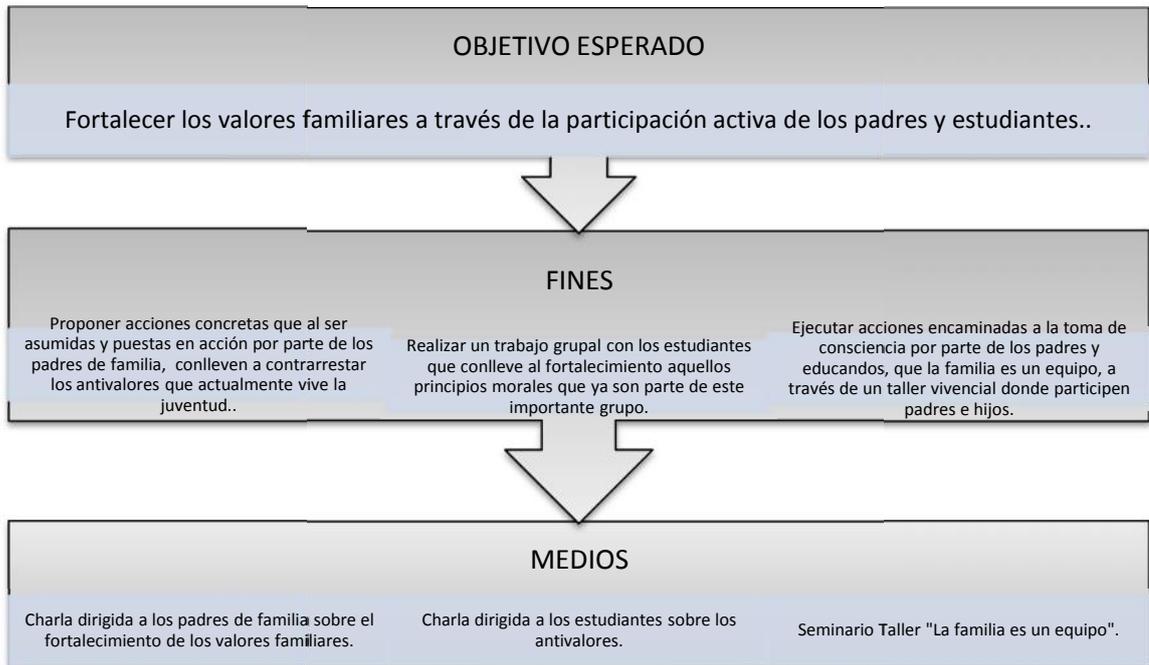
5.5.1 Análisis de involucrados:

Análisis de involucrados				
GRUPOS	PROBLEMAS PERCIBIDOS	RECURSOS Y MANDATOS	INTERÉS EN UNA ESTRATEGIA	CONFLICTOS POTENCIALES
Padres de familia	Falta de compromiso de los padres en educación de los valores.	LOEI Reglamento General de la Ley de Educación. Código de convivencia.	Charla y taller sobre el fortalecimiento de los valores.	Falta de recursos económicos. Falta de participación de los padres.
Estudiantes	Antivalores (competitividad y consumismo)	LOEI Reglamento General de la Ley de Educación. Código de convivencia	Charla y taller sobre la familia y la importancia del trabajo en equipo.	Falta de compromiso por parte de los educandos.

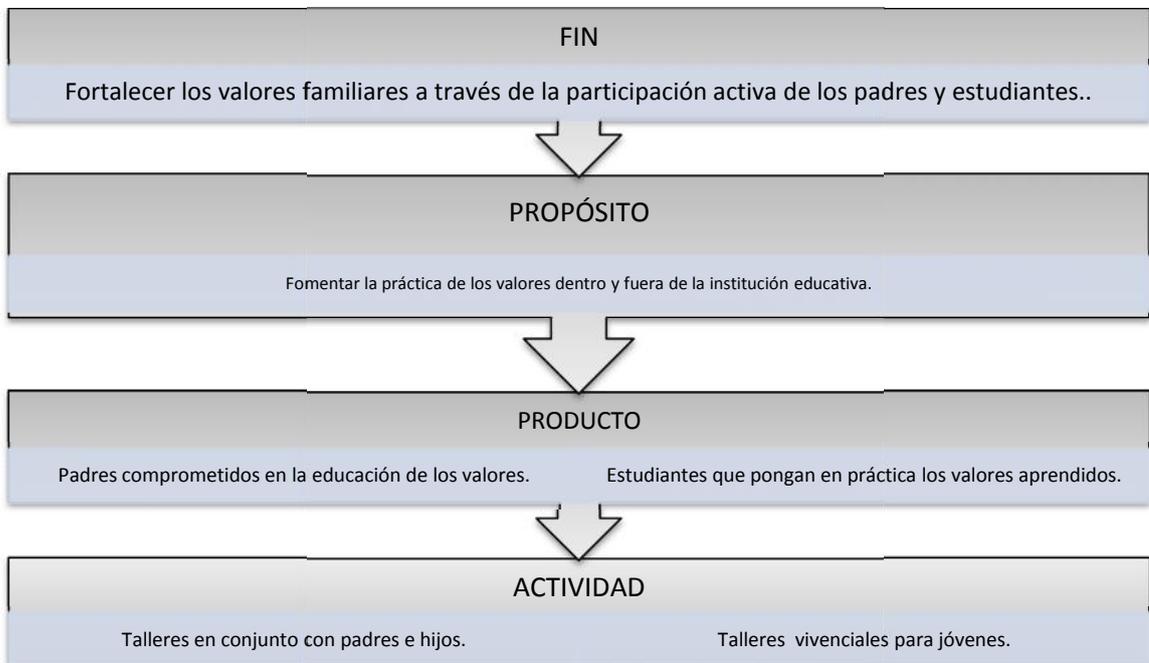
5.5.2 Análisis del problema:



5.5.3 Análisis de objetivos



5.5.4 Análisis de estrategias:



5.6 Plan de acción:

OBJETIVOS ESPECÍFICOS	ACTIVIDADES	FECHA	RECURSOS	RESPONSABLE	EVALUACIÓN
Proponer acciones concretas que al ser asumidas y puestas en acción por parte de los padres de familia, conlleven a contrarrestar los antivalores que actualmente vive la juventud.	Realizar una primera charla al inicio del año escolar sobre el tema del fortalecimiento de los valores con los padres de familia de los educandos del ciclo básico.	Junio /2013	Orientadoras. Padres de familia. Auditorio. Computadora Proyector.	Nelly Guadamud	Test de evaluación a padres de familia.
Realizar un trabajo grupal con los estudiantes que conlleve al fortalecimiento aquellos principios morales que ya son parte de este importante grupo.	Llevar a cabo una segunda charla con los alumnos del ciclo básico con el fin de establecer pautas para contrarrestar los antivalores que actualmente vive la juventud.	Agosto/ 2013	Orientadoras. Alumnos. Auditorio. Computadora. Proyector.	Juana Merino	Test de evaluación a estudiantes.
Ejecutar acciones encaminadas a la toma de consciencia por parte de los padres y educandos, que la familia es un equipo, a través de un taller vivencial donde participen padres e hijos.	Organizar y dirigir un taller en conjunto, padres e hijos con el tema: "La familia es un equipo"	Septiembre/ 2013	Orientadoras. Padres de familia. Alumnos. Aula. Carteles. Marcadores. Lápices. Hojas de papel. Fotocopias.	José Luis Terry	Test de evaluación a padres de familia y estudiantes

5.7 Presupuesto:

	CANTIDAD	COSTO UNITARIO	COSTO TOTAL
Lápices	100	0.30	3.00
Hojas de papel	2000	0.01	20.00
Pliegos de cartulina	10	0.40	4.00
Marcadores	5	0.80	4.00
Fotocopias	4000	0.03	120.00
		TOTAL	151.00

5.8 Cronograma:

ACTIVIDADES	MAYO	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT
Reunión del equipo de trabajo.	X					
Presentación del plan de acción a las autoridades del plantel.	X					
Organizar el material didáctico y preparación de la primera charla.		X				
Convocar a los padres de familia por escrito.			X			
Ejecución de la primera charla.			X			
Evaluación de la primera charla.			X			
Planificación de la segunda charla con los alumnos.				X		
Ejecución de la charla con los alumnos del ciclo básico.				X		
Evaluación de la segunda charla.				X		
Organizar en taller en conjunto de padres e hijos.					X	
Realización del taller: "La familia es un equipo".						X
Evaluación final del proyecto.						X

5.9 Bibliografía de la propuesta

Ministerio de educación de Chile (2008). *Mi familia también puede ser un gran equipo*.

Recuperado de:

<http://ww2.educarchile.cl/UserFiles/P0037/File/Clima/Clima%2056.pdf>

Mc Gavin, M. (2012). *El trabajo en equipo de familia*. Recuperado de:

<http://hijos.about.com/od/Actividades/a/El-Trabajo-En-Equipo-En-Familia.htm>

Sánchez, C. (2012). *Vivir en comunidad y trabajar en equipo*. Recuperado de:

http://cidalc.op.org/cidalc/docs/fam_domonica/vivir_en_comunidad_y_trabaja_r_en_equipo.pdf

BIBLIOGRAFÍA

Ackerman M. (1978) "Los psicodinamismos de la familia". Diagnóstico y tratamiento de enfermedades familiares. Recuperado de: <http://www.upnech.edu.mx/antologias/antologias/lie/7s/FCAE.pdf>

Aldea, S. (2004). La influencia de la "nueva televisión" en las emociones y en la educación de los niños. *Colecciones Aula: Revista de Psiquiatría y Psicología del niño y del adolescente*, 3 (2), 145-159.

Álvarez Fernández, M. A. (mayo, 2007). Valores morales en juego. *Wanceulen E.F. Digital. Revista del Departamento de Psicología Experimental. Universidad de Sevilla*. 3, 1-7.

Aramini, M. (2007). *Introducción a la Teología moral*. Bogotá: San Pablo.

Arancibia, V.; Herrera P. y Strasser K. (1999). *Psicología de la educación*. Chile: Alfaomega.

Bosh Pujadas, M. (2008). *La psicología del desarrollo humano en las etapas más vulnerables e influenciables del individuo*. Recuperado de: <http://iesmediterrania.cat/tr08/pdf/mireia%20bosh,%20EL%20DESARROLLO%20DE%20LA%20PERSONALIDAD.pdf>

Bermejo Campos B. y Cabero Almenara J. (2002). *Familia y medios de comunicación. Medios de comunicación y familia*. Universidad de Sevilla. Recuperado de: <http://tecnologiaedu.us.es/cuestionario/bibliovir/53.pdf>

Cabello Cádiz, P. y Fernández Villanueva, I. (2010). *La tecnología en la preadolescencia y la adolescencia: Usos, riesgos, y propuestas de los y las protagonistas*. Recuperado de: http://www.deaquinopasas.org/docs/estudio_riesgos_internet.pdf

Cabero Almenara, J. (2002). *Publicidad educación. Educación y publicidad*. Universidad de Sevilla. Recuperado de: <http://tecnologiaedu.us.es/cuestionario/bibliovir/71.pdf>

- Carrera, X. y Placencia M. (2012). *Familia – Escuela: Valores y estilo de vida*. Loja: UTPL.
- Casas, G. (1994). *Conceptos básicos de familia*. Universidad de Costa Rica.
Recuperado de: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/docente/pd-000206.pdf>
- Castellana, M.; Sánchez-Carbonell, X.; Graner, C. y Beranuy, M. (2007). El adolescente ante las tecnologías de la información y la comunicación: Internet, móvil y videojuegos. Universidad Ramón Lull. *Papeles del Psicólogo*. 28 (3), 196-204. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/778/77828306.pdf>
- Clerici, G. D. y Krauth, K. E. (2005). *Conceptos básicos de familia*. Buenos Aires.
- Colás, P. y Villaciervos, P. (2007). La interiorización de los estereotipos de género en jóvenes y adolescentes. *R/E*, 25 (1), 35-58. Recuperado de:
<http://www.google.com.ec/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=3&ved=0CDYQFjAC&url=http%3A%2F%2Fwww.researchgate.net%2Fpublication%2F41570423-La-interiorizacion-de-los-estereotipos-de-gnero-en-jvenes-y-adolescentes%2Ffile%2F79e415142259ad5e09.pdf&ei=UpSYUtyYJ8z6kQeDIIDgBQ&usq=AFQjCNFShq28AA4QBJTvi7IIZV3RAkEtg&bvm=bv.57155469,d.eW0>
- Cortina, A. (1996). *Un mundo de valores*. España.
- Caracuel, M. (2003). *Valores éticos en la prensa escrita española* (Tesis doctoral inédita) Universidad Complutense de Madrid.
- Baeza, S. (septiembre, 2000). El rol de la familia en la educación de los hijos. *Publicación virtual de la Facultad de Psicología y Psicopedagogía de la USAL*. 1 (3), 1-14.
- Biblia de América (1997). Madrid: Verbo Divino.
- De Frutos Torres, B. y Vázquez Barrios, T. (2011). *Las redes sociales en adolescentes y jóvenes: un aprendizaje hacia la autorregulación*. Recuperado de:
<http://www.educacionmediatica.es/comunicaciones/Eje%204/Belinda%20de%20Frutos%20Torres%20-%20Tamara%20Vazquez%20Barrios.pdf>

De Zubiría Samper, J. (2012). *Las familias actuales: entre el autoritarismo, la permisividad y el abandono*. Revista Internacional del Magisterio de Colombia. Recuperado de: <http://www.institutomerani.edu.co/publicaciones/articulos/jdz/Las-familias-actuales.pdf>

Delgado Ruíz, M. (2005). *La construcción social en la adolescencia. El adolescente como operador simbólico*. Congreso Ser Adolescente Hoy. Recuperado de: http://www.fad.es/sala_lectura/CSAHoy_MR6.pdf

Díaz, R. y Sierra, M. (2009). *Adolescentes y alimentación. Factores que inciden en los comportamientos alimentarios*. I Congreso español de sociología de la alimentación. Recuperado de: <http://sociologiadelaalimentacion.es/site/sites/default/files/I%20CONGRESO%20DE%20NACIONAL%20DE%20SOCIOLOGIA%20DE%20LA%20ALIMENTACION%20Rafael%20D%20Az%20Fernandez%20y%20Mar%20Sierra%20Berdejo.pdf>

Documentos del Concilio Vaticano II. (1965). Constitución Pastoral "Gaudium Et Spes". Recuperado de: www.unican.es/NR/ronlyres/.../Internet170106SMadrigal.pdf

Domínguez, J. (2012). *La educación en valores*. Recuperado de: <http://www.nodo50.org/movicaliedu/dominguezvalores.pdf>

Domínguez Martín, J. (2010). La educación en valores en el marco de la Ley Orgánica de Educación. *Autodidacta*, 98, 93-98. Recuperado de: http://www.anpebadajoz.es/autodidacta/autodidacta_archivos/numero_4_archivos/j_d_martin.pdf

Espinosa, E. (mayo, 2005). La familia: Comunidad educativa. *Bioética*, 5 (2), 1-4.

Feixa, C. (2004). *Estilo de vida en los niños en la cultura digital*.

- Froufe, S. (1990). Familia-Escuela y valores sociales. *Colecciones Aula: Revista de Pedagogía de la Universidad de Salamanca*, 3, 111-117.
- García-Piña, C. A. (2008). Riesgos del uso de internet por niños y adolescentes. Estrategias de seguridad.
- Garza, J. G. y Patiño S.M. (2000). *Educación en valores*. México: Trillas.
- Gavilema, M. (2010). *Desarrollar valores para mejorar el comportamiento inadecuado de los estudiantes de octavo año del Centro de Educación básica N°22 "Paulino Milán Herrera" de la ciudad de Milagro* (Tesis inédita) Universidad Estatal de Milagro. Recuperado de: <http://repositorio.unemi.edu.ec/bitstream/123456789/385/1/desarrollar%20valores%20para%20mejorar.pdf>
- Gelavert, Y. (2000). *Análisis filosófico del término valor*. Recuperado de: <http://www.monografias.com/trabajos14/nuevmicro/nuevmicro.shtml#ixzz2JHkRv6Uk>
- Goncalves-de Freitas, M. (2004) Los adolescentes como agentes de cambio social: Algunas reflexiones para los psicólogos sociales comunitarios. *Psykhé*, 13 (2), 131-142. Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22282004000200010&script=sci_arttext
- González, E. (2002). *Educación en la afectividad*. Universidad Complutense de Madrid.
- González Portela, M. L. (2009). *Educomunicación*. Loja: UTPL.
- Guevara, B.; Zambrano, A. y Evies A. (enero, 2007). ¿Para qué educar en valores? *Educación en valores*, 1 (7), 96-106.
- Jordán, R. y Panchana A. (2010). *Los medios de comunicación en el Ecuador*. Recuperado de: <http://rodrigojordan.files.wordpress.com/2010/05/los-mcs-en-ecuador.pdf>
- Ladaria, L. (2009). *Introducción a la Antropología Teológica*. Pamplona: Verbo Divino.

- Martínez, J. (2010). *En torno a la axiología y los valores*. Recuperado de: <http://www.eumed.net/rev/cccss/07/jamg3.htm>
- Maestre Castro, A. (enero, 2009). Familia y escuela. Los pilares de la educación. *Innovación y experiencias educativas*, 14, 1-11.
- Mena Bonilla, M. B. (2004). *Valores y contravalores de la escuela y los medios de comunicación en la sociedad de la información*. Recuperado de: <http://noesis.usal.es/documentos/educare/articulo2/art2.pdf>
- Ministerio de Educación del Ecuador (2007). Acuerdo Ministerial 182-07. Recuperado de: <http://pei.efemerides.ec/pei/convivencia1.htm>
- Musito, G.; Moreno D. y Martínez M. (2005) La escuela como contexto socializador. Recuperado de: <http://www.uv.es/lisis/maria/climasocial.pdf>
- Narváez, E. B. (enero, 2010). Estado, sociedad y educación. Río de Janeiro. *Revista Iberoamericana de Educación*, 51 (2), 1-7. Recuperado de: <http://www.rioei.org/jano/3204BelloJano.pdf>
- Orellana Vilches, I. (2003). *Educación para la responsabilidad*. Salamanca: UTPL.
- Ortega P. y Mínguez R. (2003) Familia y transmisión de valores. Salamanca: *Universidad de Salamanca, Teorías Educativas*, 15, 33-56.
- Ortega, E. y Sánchez J. (2006). Los valores: Una mirada desde la educación inicial. *Laurus, Revista de Educación*, 21 (12), 58-69.
- Ortiz Barón, M. J.; Apocada Urquijo, P.; Etxebarria Bilbao, I.; Fuentes Rebollo, M. J. y Félix López Sánchez (2008). Predictores familiares de la internalización moral en la infancia. *Psicothema*, 20 (4), 712-717.
- Parra, J. M. (2003). La educación en valores y su práctica en el aula. *Tendencias pedagógicas*, 8, 69-88.

- Penas, M. (2008). *Aproximación a los valores y estilo de vida de los jóvenes de 13 y 14 años de la Provincia de la A Coruña* (Tesis doctoral inédita) Universidad de Santiago de Compostela.
- Papalia, D.; Olds, S. W. y Feldman, R. D. (2005). *Psicología del desarrollo de la infancia a la adolescencia*. México: McGraw-Hill.
- Parada, J. L. (2010). La educación familiar en el presente pasado y futuro. *Educatio siglo XXI*, 28 (1), 17-40.
- Pérez Alonso-Geta, P. (2010). *Infancia y familias. Valores y estilos de educación*. Investigación realizada por el Instituto de Creatividad e Innovaciones Educativas. Universidad de Valencia. Recuperado de: <http://www.uv.es/castellano/noticias/noticia.php?idnoticia=10463>
- Pizzo, M. E. (2012). *El desarrollo de los niños en edad escolar*. Recuperado de: http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion_adicional/obligatorias/053_ninez1/files/el_desarrollo_de_los_ninos_en_edad_escolar.pdf
- Remolina Vargas, G. (2005). *La formación en valores*. Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. Recuperado de: http://www.navieradiamond.com/VARIOSNOND/Documentos/formacion_valores.pdf
- Rodrigo, M. J. et al. (2004). Relaciones padres-hijos y estilos de vida en la adolescencia. *Psicothema*, 16 (2), 203-210.
- Romero, M.; Herrera, F; Vivas, N. y Valdespino L. (2003). *La televisión*. Recuperado de: <http://www.monografias.com/trabajos13/televis/televis.shtml>
- Samaniego, J. (2001). *Cambiar la institución educativa para formar en valores*. Ponencia del Encuentro Internacional de Educación en Valores. Universidad Andina. Recuperado de: <http://www.oei.es/valores2/samaniego.htm>

- Sandoval, M. (diciembre, 2007). Sociología de los valores y de la juventud. *Última década*, 27, 95-118.
- Serrano, M. (2000). *¿Qué son los valores y cómo se deben tratar en educación?* Ponencia del Primer Encuentro Europeo de Educación en Valores. Recuperado de: <http://www.juntadeandalucia.es/averroes/vertie/forum/quesonva.htm>
- Schmelkes, S. (1996). *Educación y valores: Hallazgos y necesidades de investigación* Ponencia presentada en el Foro Internacional de los Valores e Ideología de la Educación, Secretaría de Educación y cultura de Zacatecas. Recuperado de: <http://convivenciaescolar.net/RACE/procesados/42%20Educaci%C3%B3n%20y%20Valores%20Hallazgos%20y%20necesidades%20de%20investigaci%C3%B3n%20Sy%20Sch.pdf>
- Tierno, B. (1992). *El libro de los valores humanos*. Generalitat Valenciana.
- Touriñán, J. (mayo, 2005). Educación en valores. *Universidad Santiago de Compostela*, 1-40.
- Valseca, M. P. (junio, 2009). Los valores en la educación. *Innovación y experiencias educativas*, 19, 1-8.
- Vargas, D. (mayo, 2006). El valor y su origen dentro de la esencia humana. *A parte Reí. Revista de Filosofía*. 45, 1-8.
- Vegas, J. (1999). *Introducción al pensamiento de Max Scheler*. Madrid: Instituto Manuel Mounier. Recuperado de: <http://www.mounier.es/cuadernos/Scheler.pdf>
- Vergara, A.; Chávez, P. y Vergara, E. (2010). Televidencia y vida cotidiana de la infancia. Un estudio de casos con niños y niñas de Santiago. *Revista de la Universidad Bolivariana*. 9 (26), 371-396.

ANEXOS

ANEXO 1: INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN



QUESTIONARIO: Valores y estilos de vida de niños/as y adolescentes

Código del Investigador <input type="text"/>	Tipo de cuestionario <input type="text"/>	Número cuestionario <input type="text"/>
Provincia	Ciudad:	Sector: Rural <input type="checkbox"/> Urbana <input type="checkbox"/>
Nombre Institución Educativa	Año de Educación Básica:	
Tipo de Institución	Fiscal <input type="checkbox"/> Fiscomisional <input type="checkbox"/> Privada Religiosa <input type="checkbox"/> Privada Laica <input type="checkbox"/> Municipal <input type="checkbox"/>	
Resúmenes Académico	Excelente <input type="checkbox"/> Muy Bueno <input type="checkbox"/> Bueno <input type="checkbox"/> Regular <input type="checkbox"/> Insuficiente <input type="checkbox"/>	

Este cuestionario nos ayudará a conocer tus preferencias, gustos y opiniones sobre la familia, amigos, diversiones y estudios. Tu opinión es muy importante y tus respuestas son totalmente anónimas. No escribas tu nombre. No debes dejar ninguna pregunta sin responder.

DATOS GENERALES:

1. ¿Cuál es tu sexo?	Varón <input type="checkbox"/> Mujer <input type="checkbox"/>	2. Edad:
3. ¿Cuántos hermanos son, incluido tú?	¿Qué lugar ocupas tú entre ellos? 1º <input type="checkbox"/> 2º <input type="checkbox"/> 3º <input type="checkbox"/> 4º <input type="checkbox"/> 5º <input type="checkbox"/>	
4. ¿Con quién vives? (selecciona una sola opción)	Con Papá <input type="checkbox"/> Con Mamá <input type="checkbox"/> Con hermanos <input type="checkbox"/> Con abuelos <input type="checkbox"/> Con Papá y hermanos <input type="checkbox"/> Con Mamá y hermanos <input type="checkbox"/> Con abuelos y hermanos <input type="checkbox"/> Con Papá y Mamá <input type="checkbox"/> Con Papá, Mamá y hermanos <input type="checkbox"/> Con Papá, Mamá, hermanos y abuelos <input type="checkbox"/> Otros, ¿quién? _____	
5. ¿En qué trabajan tus padres?	PADRE:	MADRE:

¿Cuántas veces realizas estas actividades?

		Nunca o casi nunca	Fantas veces a la semana	Fantas veces a la semana	Siempre o a diario
6. Ir al cine					
7. Ir a comer fuera de casa con mis padres					
8. Ir a misa					
9. Tocar algún instrumento con interés					
10. Jugar en el patio del Colegio después de clase					
11. Ayudar a poner o recoger la mesa en casa					
12. Tender la cama					
13. Guardar los juguetes después de jugar					
14. Escribir cuentos, cómics, poesías					
15. Escuchar música					
16. Jugar con los amigos fuera de casa (en el parque o en la calle)					
17. Merendar con los amigos fuera de casa					
18. Jugar con los amigos en mi casa					
19. Jugar a las cartas u otros juegos de mesa					
20. Pasar el tiempo dibujando					
21. Jugar en salas de juegos, recreativos o ciberné					
22. Escuchar la radio					
23. Usar el teléfono celular (hablar, mandar mensajes, etc.)					
24. Jugar con Nintendo, videojuegos, maquinita, etc.					
25. Leer por entretenimiento un rato					
26. Ver la televisión					
27. Trabajar en la computadora					
28. Jugar a juegos de movimiento y ejercicios					
29. Navegar por internet con la computadora					



Di en qué medida estás de acuerdo con las siguientes

afirmaciones:

	Medio	Poco	Bastante	Mucho
30. El cine es una de las cosas que prefieres				
31. Mis amigos hacen cosas que mis padres no me dejan hacer				
32. Los padres castigan a los hijos				
33. Me aburro cuando no estoy en el colegio				
34. Las reuniones familiares son un aburrimiento				
35. Me gusta celebrar mi cumpleaños con amigos				
36. Ir al trabajo es cosa de hombres				
37. Me gusta regalar algo cuando es el cumpleaños de alguien				
38. Cocinar es cosa de mujeres				
39. Las mejores vacaciones se pasan en el campo				
40. Los padres deben recoger los juguetes después de jugar los niños				
41. Me gusta ir de compras con mis amigos				
42. Me gusta lanzar juegos piraterías en fiestas				
43. Me gusta participar en competiciones deportivas				
44. Cuando quiero comprar un juguete prefiero ir a una tienda conocida				
45. Me gusta ir de compras con mis padres				
46. Prefiero ir al colegio que estar en casa				
47. Las personas deben bañarse todos los días				
48. Hay que lavarse los dientes antes de acostarse				
49. Las mejores vacaciones se pasan en la playa				
50. Los animales son mejores amigos que las personas				
51. Me gusta ayudar en las tareas de casa				
52. Cuando quiero comprar un juguete prefiero ir a una tienda grande				
53. Me da igual lo ropa que llevo con tal de ir limpio				
54. Los fines de semana hay que salir con la familia				
55. Me aburro mucho cuando no estoy con mis amigos				
56. Los domingos hay que ir a misa				
57. Lo esencial para una mujer es que tener hijos				
58. Míentras como veo la televisión				
59. Debo ser yo quien elija la ropa que debo llevar y no mi madre				
60. La ropa de marcas conocidas hace sentirme mejor				
61. Es mejor comer en una hamburguesería que en casa				
62. Cuando no se entiende algo en clase hay que preguntarlo siempre				
63. Es más divertido estar en la calle que en casa				
64. Prefiero quedarme en casa que salir con mis padres				
65. Mis padres me castigan sin motivo				
66. Prefiero ver la televisión que conversar durante la comida o la cena				
67. Estudiar primero y luego ver la televisión				
68. Me gusta más estar con mis padres que con mis amigos				
69. Prefiero estar sólo en mi habitación que con mi familia en la sala				
70. Me gusta ir a comer a una pizzería				

Di el grado de importancia que tienes para ti las siguientes

cuestiones:

	Medio	Poco	Bastante	Mucho
71. Tener hermanos				
72. Tener dinero para gastar				



		Nada	Poco	Bastante	Mucho
73.	Tener dinero para comprar				
74.	Disfrutar con mis amigos				
75.	Sacar buenas notas				
76.	Tener alguien que sea mi mejor amigo o amiga				
77.	Ser correcto, portarse bien en clase				
78.	Hacer lo que dicen mis padres				
79.	Defender mis propias ideas				
80.	Ser muy fuerte físicamente y que los demás lo sepan				
81.	Trabajar en clase				
82.	Que el profesor se enoje por el mal comportamiento en clase				
83.	Quedarse a suplente en alguna asignatura				
84.	Formar parte de un equipo deportivo				
85.	Que alguno de mis hermanos o amigos tenga un problema				
86.	Pensar las cosas antes de actuar				
87.	Pelear con alguien si es necesario				
88.	Ser como los demás				
89.	Hablar antes que piensame para solucionar un problema				
90.	Hacer muchas cosas al mismo tiempo				
91.	Que me castiguen en casa por algo que hice mal				
92.	Ver triplete a mi padre o a mi madre				
93.	Ver el programa favorito de TV antes que jugar con mis amigos				
94.	Sacar buenas notas porque es mi obligación				
95.	Compartir mis juguetes con mis amigos				
96.	Llevar ropa de moda				
97.	Estar con los amigos después del colegio				
98.	Que mis amigos me pidan consejo por algo				
99.	Tener muchas cosas aunque no las use				
100.	Usar ropa de marcas conocidas y caras				
101.	Ser ordenada con mis cosas				
102.	Leer libros de entretenimiento en algún momento de la semana				
103.	Estudiar para saber				
104.	Ir a algún espectáculo deportivo				
105.	Ver la televisión por la noche				
106.	Tener los discos de moda en mi casa				
107.	Ir al campo y disfrutar de la naturaleza				
108.	Que mis padres tengan un auto caro				
109.	Visitar museos				
110.	Hacer gimnasia, deporte, etc.				
111.	Conocer nuevos amigos				
112.	Participar en las actividades de la parroquia				
113.	Que mis padres jueguen conmigo				
114.	Hablar un rato con mis padres en algún momento del día				
115.	Que mi profesor sea simpático				
116.	Estar en el parque o en la calle jugando				
117.	Estar con mis padres los fines de semana				

Di en qué medida estás de acuerdo con las siguientes afirmaciones.

		Nada	Poco	Bastante	Mucho
118.	El dinero es lo más importante del mundo				
119.	Es mejor gastar en libros que en otras cosas				
120.	Para sentirse bien como persona, hay que conocer a otra gente				
121.	Hoy que aceptar los problemas con tranquilidad				
122.	Es un placer ayudar a la gente				
123.	Cada persona tiene lo que se merece				



		Nada	Poco	Bastante	Mucho
124.	Na hoy felicidad sin dienera				
125.	Tener muchos a pocos amigos es cuestión de suerte				
126.	Los cosas acueren igual, per mucho que queramos evitarla				
127.	Cuando hago planes, seguro que los cumplo				
128.	Quien triunfa y tiene éxito es porque ha trabajado duro				
129.	La suerte es lo que más cuenta en la vida				
130.	Todo el mundo es malo				
131.	Los mayores van a lo suyo				
132.	Quien paga primera paga mejor				
133.	Hay que estar dispuesto a trabajar por los demás				
134.	Los ricos lo consiguen toda				
135.	La fuerza es lo más importante				
136.	Mi padre siempre tiene razón				
137.	Los mayores no entienden nada				
138.	El mundo es de los jóvenes				
139.	Cualquier persona debe ser respetada				
140.	Mi madre siempre tiene razón				
141.	Hay que ayudar a las personas que la necesitan				
142.	Me da igual ir a una tienda de "Todo x 1 unidad" que a otra que no lo es				

Indica el valor que tienen para ti las siguientes afirmaciones

		Nada	Poco	Bastante	Mucho
143.	La familia ayuda				
144.	En el colegio se pueden hacer buenos amigos				
145.	Mis padres me tratan bien				
146.	Me gusta el colegio				
147.	Me da miedo hablar con mis padres				
148.	Estoy mejor en casa que en el colegio				
149.	Cuando las cosas van mal, mi familia siempre me apoya				
150.	Mis padres respetan mis opiniones				
151.	Mis padres se preocupan por mí				
152.	Sacar buenas notas es muy importante para mis padres				
153.	Cuando tengo problemas pido ayuda a mis padres				
154.	En la escuela hay demasiadas normas				
155.	Cuando hago algo bien mis padres lo notan y están satisfechas				
156.	A mis padres les cuesta darme dinero				
157.	En la familia se puede confiar				
158.	Me gusta empezar un nuevo curso				
159.	Confío en mis hermanas o amigos cuando tengo problemas				
160.	Mis compañeros respetan mis opiniones				
161.	Mis padres me regalan algo cuando saco buenas notas				
162.	Mis padres confían en mí				
163.	En clase se puede trabajar bien				
164.	Mis padres me regañan o castigan cuando lo merezco				
165.	Los profesores prefieren a los que se portan bien				
166.	Los profesores me animan a estudiar más				
167.	Me gusta intervenir y participar en clase				
168.	Mis padres me tratan por igual a los hermanos				
169.	Cuando hago algo bien, mis profesores me lo dicen				
170.	Al llegar a casa tengo que dar explicaciones sobre dónde he estado				
171.	Mis padres son duros conmigo				



Di en qué grado te gustan las siguientes cosas.		Medio	Poco	Bastante	Mucho
172.	Prestar mis deberes, opuestas a esquemas				
173.	Ayudar a alguien a encontrar amigos				
174.	Darle dinero a un amigo triste				
175.	Hacer siempre lo que yo quiero				
176.	Decir la verdad aunque pueda perder un amigo				
177.	Hacer deporte para tener amigos				
178.	Que los demás se fijen en mí				
179.	Cambiar continuamente de juegos				
180.	Estar en la ría				
181.	Estudiar para aprobar				
182.	Hacer trabajos en grupo en el colegio				
183.	Estudiar para ser importante en la vida				
184.	Mantener mis juguetes en perfecto estado				
185.	Prestar mis juguetes a los demás				
186.	Prestar dinero aunque no pueda recuperarlo				
187.	Competir jugando				
188.	Guardar bien mis juguetes para que no me los dañen				
189.	Jugar al fútbol, baloncesto... aunque perdamos				
190.	Trabajar sólo para conseguir dinero				
191.	Tener una pandilla				
192.	Que alguien hable mal de mis amigos				
193.	Tener muchos juguetes para que vengan a casa a jugar				
194.	Hacer cosas que ayuden a los demás				
195.	Ser mejor en los deportes que en los estudios				
196.	Hacer deporte para estar bien físicamente				
197.	Conseguir lo que me proponga, aunque sea haciendo trampas				
198.	Cuando no estoy de acuerdo con algo lo digo				
199.	Jugar por jugar, sin importar quien gane				
200.	Collarme lo que pienso porque puede no gustarle a un amigo				
201.	Esforzarme al máximo cuando hago deporte				
202.	Estudiar para saber muchas cosas				
203.	Participar en juegos en que todos ganan				

Otros datos.

204.	¿Cuánto tiempo dedicas a estudiar o hacer los deberes los días de clase?	Más de 5 horas al día <input type="checkbox"/>	Entre 1 y 2 horas al día <input type="checkbox"/>
		Entre 3 y 4 horas al día <input type="checkbox"/>	Menos de 1 hora al día <input type="checkbox"/>
205.	¿Te gusta leer?	Sí ()	No ()
	De los siguientes tipos de lectura, señala lo que más te gusta	Cómicos () Aventuras () Ciencia-ficción ()	Policíacos y detectives () Poesía ()
206.	¿Eres socio de algún club, asociación, parroquia, grupo juvenil, organización...	Sí ()	No ()
207.	Si has respondido sí, ¿Cuál?		
208.	¿Con qué frecuencia vas a esa organización?	Nunca o casi nunca () Varias veces al mes () Varias veces a la semana ()	Siempre o a diario () En vacaciones ()
209.	¿Espachas la radio?	Sí ()	No ()
210.	Si has contestado sí, ¿Cuál es tu espacio o programa favorito?	Deportivos Noticias	Musicales Otros, ¿cuáles? _____
211.	¿Ves la televisión?	Sí ()	No ()



213.	Si has contestado sí, ¿Cuánto tiempo dedicas al día a ver televisión?	Más de 5 horas al día () Entre 3 y 4 horas al día ()	Entre 1 y 2 horas al día () Menos de 1 hora al día ()
214.	¿Qué canal de televisión ves más o menos?	Telecinco () Eurosión () Telecinco () Gente ()	Telecinco () TV Cable () Visto/DVD () Otras, ¿cuáles? _____ ()
215.	Elige el tipo de programa de televisión que más te gusta.	Deportivos () Dibujos animados () Películas o series () Noticias (Telecinco) ()	La publicidad () Concursos () Otras, ¿cuáles? _____ ()
216.	Escribe el nombre de los 3 programas de televisión que más te gustan, indicando la canal que los emite.	1 _____ 2 _____ 3 _____	TV _____ TV _____ TV _____

Ordena las siguientes actividades del 1 al 10, según tus preferencias

Por un número en cada recuadro. 1 es la que más te guste y 10 la que menos.

217.	<input type="checkbox"/> Escuchar la radio	<input type="checkbox"/> Leer
	<input type="checkbox"/> Estudiar	<input type="checkbox"/> Ir a ver un espectáculo deportivo (partido, etc.)
	<input type="checkbox"/> Ver la televisión	<input type="checkbox"/> Utilizar el computador para hacer cosas
	<input type="checkbox"/> Salir o jugar con los amigos al aire libre	<input type="checkbox"/> Utilizar el teléfono celular
	<input type="checkbox"/> Jugar con máquinas (videoconsola, videojuego, etc.)	<input type="checkbox"/> Jugar a las cartas u otros juegos de mesa

Para terminar:

218.	¿Cómo consideras tu rendimiento escolar en relación con el de tus compañeros/as?	Excelente, uno de los mejores () Mejor que la mayoría () Igual que la mayoría ()	Por debajo de la mayoría () Peora, uno de los peores ()
219.	¿A qué hora sueles acostarte los días de clase?		
220.	¿En dónde (eres) que se dicen los cosas más importantes de la vida?	En casa, con la familia () Entre los amigos/as () En los medios de comunicación () (periódicos, TV, radio, etc.) ()	En el colegio (los profesores) () En la Iglesia () En otro sitio, ¿cuál? _____ () En ningún sitio ()
221.	¿Cuáles de los siguientes cosas utilizas de forma habitual, aunque no sean tuyas?	Televisor en la habitación () Teléfono celular () Videojuegos () Cámara de fotos () Reproductor de DVD () Cámara de video () Computadora personal () Computadora portátil ()	Internet () TV vía satélite/cable digital () Equipo de música () MP3 () Tablet () Bicicleta () Otras, ¿Cuáles? _____ ()
222.	Si tienes teléfono celular, ¿para qué lo utilizas?	Para hacer o recibir llamadas () Para enviar o recibir mensajes () Para ingresar a las redes sociales ()	Para descargar tonos, melodías () Para jugar () Para otra cosa, ¿Cuál? _____ ()
223.	¿Dónde utilizas tu teléfono celular?	En casa () En el colegio () Cuando salgo con los amigos ()	Cuando voy de excursión () En otro lugar, ¿Cuál? _____ ()
224.	Si tienes computadora en la casa, ¿para qué lo utilizas?	Para hacer deberes () Para mandar o recibir mensajes () Para jugar ()	Para ingresar a redes sociales () Para buscar cosas en Internet () Para otra cosa, ¿Cuál? _____ ()
225.	¿Qué prefieres comer y tomar para refrigerio?	Sándwiches () Frutas () Yogurt () Sandwiches () Otro, ¿Cuál? ()	Jugos () Agua () Refresco (coca cola, etc.) () Bebida energética () Otro, ¿Cuál? ()
226.	De las regalos que recibiste en Navidad o Reyes, ¿Cuál es el más importante para tí?		

Muchas gracias por tu colaboración

ANEXO 2: FOTOGRAFÍA DEL PROCESO DE RECOLECCIÓN DE DATOS









ANEXO 3: CARTA DE INGRESO A LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA

UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA
La Universidad Católica de Loja

Loja, septiembre 2012

Señor
Rector del centro educativo
En su despacho.-

De mi consideración:

La Universidad Técnica Particular de Loja, consciente del papel fundamental que tiene la investigación para el desarrollo integral de las regiones y los países, auspicia y promueve la tarea de investigación durante el proceso de formación de sus profesionales sobre diferentes temas de importancia y actualidad. En esta oportunidad propone el tema de Investigación: **"Familia-Escuela: Valores y estilo de vida en niños/as y adolescentes"**.

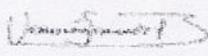
Esta investigación se propone conocer los valores más relevantes en relación con los principales agentes de socialización y personalización (familia, escuela, grupo de amigos y televisión) así como el estilo de vida actual, en cada uno de esos entornos, de los niños/as y adolescentes del Ecuador.

Desde esta perspectiva, requerimos su colaboración y solicitamos autorizar para que el Sr. egresado de nuestra universidad en la titulación de Ciencias de la Educación pueda ingresar al centro educativo que usted acertadamente dirige, para aplicar a los estudiantes un cuestionario y recoger la información necesaria con la seriedad y validez que garantice la investigación de campo.

Seguras de contar con la aceptación a este pedido, expresamos a usted nuestros sentimientos de consideración y gratitud sincera.

Atentamente


Dra. Ruth Aguilar Feijoo
Directora del Departamento
de Educación.


Mg. Verónica Sánchez Burneo
Coordinadora General de Titulación de
la Escuela de Ciencias de la Educación.

www.utpl.edu.ec • info@utpl.edu.ec • PBX: 593 7 2570275 • Fax: 593 7 2584893 • C.P.: 11 01 608

San Cayetano Alto • Loja – Ecuador

*Recibido
21/09/2012
KJ de...*